

NÚMERO 24
AGOSTO DE 2012
BOGOTÁ D.C.
ISSN: 2145-3098

el P O L I



LOS GOLES DEL RECTOR Página 20

GRACIAS DOCTOR MICHELSEN Página 24

EL GARCÍA MÁRQUEZ DE DASSO SALDÍVAR Página 26

SOY PROFESOR PORQUE ME GUSTA Página 50

AFIANZANDO EL CAMINO

**Fernando Dávila Ladrón
de Guevara**
Rector

Vivimos momentos de transformación institucional. Momentos en los que es importante la reflexión sobre temas que en los últimos años no han sido pacíficos en nuestra institución, pero que están en las raíces de nuestro ser como Politécnico Gran colombiano, raíces que hemos de seguir cultivando con la participación de toda la comunidad académica, dentro de un marco de respeto y de diálogo, regidos por los principios de honradez, veracidad y equidad, como principios rectores de nuestra labor diaria.

Lo sustancial de todo lo que hacemos en nuestra institución es la calidad académica. Este principio no se rige por parámetros puramente teóricos. Hemos de buscar, con criterios pragmáticos, acercarnos cada vez más a un estado de excelencia que permita que los sueños y los proyectos de vida de nuestros estudiantes se cumplan con éxito. Por eso me permito hacer referencia a continuación a todos aquellos elementos de la vida universitaria que hacen reales y visibles los caracteres de una calidad académica y que se fundamentan en principios establecidos por nuestros fundadores y mantenidos con convicción por nuestro anterior rector, el doctor Pablo Michelsen Niño.

Los aspectos fundamentales que rigen la construcción colectiva de la institución van desde un modelo virtual que cultiva la inclusión, la cobertura, la autonomía intelectual, la flexibilidad curricular, la inter-

nacionalización, la tecnología, el criterio académico, la gestión de la información y el modelo empresarial, hasta la consolidación del modelo de enseñanza presencial. Ambos modelos, virtual y presencial, entendidos como ejes de desarrollo de las características antes citadas.

En este primer editorial trataremos de la inclusión, de la cobertura y de la autonomía intelectual. Posteriormente iremos abordando la flexibilidad curricular, la internacionalización, la responsabilidad social y ambiental, la tecnología, el criterio académico, la gestión de la información, el modelo empresarial, el desarrollo de la enseñanza virtual y la consolidación de la educación presencial.

El primer aspecto sobre el que hemos de reflexionar, buscando su comprensión y su desarrollo, es el que tiene que ver con la inclusión y la cobertura de la educación superior para lograr un desarrollo sostenible de nuestro país. El Politécnico Gran colombiano es consciente de la necesidad de ofrecer una educación de calidad a tantos colombianos que no han podido por diversas razones acceder a la misma y hacerlo a través de nuestro modelo de educación virtual. Igualmente somos conscientes de que una buena universidad es aquella que permite a cualquier persona capacitada, sea cual sea su status económico o su nivel académico, acceder a la educación superior y alcanzar así sus objetivos en la vida.

Para hacer esto posible, y atendiendo a las evidentes limitaciones y carencias con que llegan muchos estudiantes, la institu-



**Fernando Dávila Ladrón
de Guevara**

ción creó un programa integral de apoyo, seguimiento y asesoría. Este programa identifica, caracteriza y mide las dificultades y con actuaciones específicas busca la superación de estas limitaciones.

La universidad debe ser un vehículo para que la brecha social que tristemente persiste en nuestro país, disminuya. Para ello, es fundamental facilitar que cada vez más personas tengan acceso a la educación superior en Colombia. Buscando este objetivo, hay que iniciar una segunda etapa en

nuestro modelo virtual, donde las nuevas tecnologías y la capacidad y creatividad de nuestros docentes permitan seguir liderando la transformación de la educación en nuestro país. Asimismo es necesario llegar cada día a más regiones y poblaciones de Colombia con nuestros Centros de Servicio Universitario (CSU), que nos permiten materializar nuestra cobertura y seguir siendo la primera opción de educación superior para tantos colombianos que ven ahora posible su sueño.

Otro aspecto, que no ha sido precisamente pacífico, es la tan nombrada autonomía intelectual y académica. Entendámosla, en un primer acercamiento, como la capacidad de una persona para tomar decisiones con poca información. Decisiones que han de tomarse con responsabilidad y respeto y que al estudiante le van permitiendo construir su carácter, desarrollar su capacidad y adquirir una formación que le sean suficientes para hacer frente a los retos de su vida profesional. Esta autonomía personal no se adquiere en clases teóricas ni hay fórmulas universales que la generen. Cada situación en su vida universitaria, por sencilla que sea, irá formando esa capacidad de tomar decisiones y desarrollará una capacidad genuina de estudiar por sí mismo, de aprender a aprender, de aplicar esas experiencias a las situaciones venideras. La autonomía intelectual es un derecho inalienable, el mayor privilegio de una persona, puesto que, siendo capaz de tomar sus propias decisiones y no dependiendo de nadie para desenvolverse en todos y cada uno de sus actos, desarrollará su personalidad eficazmente y logrará las metas que se ha propuesto. El desarrollo de esta autonomía requiere un conjunto de habilidades, destrezas y capacidades, que se van generando paso a paso ya desde el momento de la cuna.

LA VIDA NOS ENFRENTA MUCHAS VEGES A SITUACIONES QUE NO HEMOS PREVISTO EN NUESTRA VIDA DE PREPARACIÓN UNIVERSITARIA, RETOS NUEVOS QUE HEMOS DE AFRONTAR QUIZÁ CON DECISIONES QUE NO ESTÁN EN NUESTROS ESQUEMAS ACADÉMICOS.

Una vez el joven ingresa en la universidad, se hace necesario fomentar sus aptitudes hacia la autonomía, en especial la intelectual, imprescindible para enfrentarse a un mundo cada vez más complejo. De modo que, ya profesionales, puedan lograr sus objetivos por sí mismos, poniendo en práctica lo aprendido en la universidad.

Nuestra labor, entonces, debe orientarse hacia la consolidación de esa autonomía, dentro de una convivencia sana y respetuosa, buscando siempre la independencia para que el alumno tome decisiones correctas, aun en la escasez de información y conocimiento.

Hemos de añadir que esta autonomía exige un alto nivel de responsabilidad, de compromiso, de motivación, esfuerzo y sacrificio. En especial, la capacidad de ser uno mismo.

¿Cómo vamos a lograr este objetivo?. Definiendo estrategias que van desde actividades muy simples, hasta otras muy estudiadas. Por eso, medidas como el cambio de franjas, la matrícula académica por la Web, la posibilidad de escoger horarios, la elección de las materias a cursar, la agrupación de facultades, la decisión de cancelar materias en el momento más apropiado, la flexibilidad, la doble titulación y, en especial, el modelo de educación virtual, son acciones concretas orientadas eficazmente a este fin.

La actividad más importante de todas, buscando la autonomía y el éxito de nuestros futuros profesionales, es la que desarrolla la capacidad de auto aprendizaje. Lo primero que uno debe buscar es aprender a aprender, aprender a enseñarse uno mismo. Con esta capacidad bien desarrollada, gran parte de nuestro futuro está asegurado. La vida nos enfrenta muchas veces a situaciones que no hemos previsto en nuestra vida de preparación universitaria, retos nuevos que hemos de afrontar quizá con decisiones que no están en nuestros esquemas académicos.

Para alcanzar esta autonomía, hemos de sentirnos responsables, constantes en el propósito y el esfuerzo para lograr lo que nos propusimos. Nuestros educadores nos servirán de guía en este camino, pero nunca han de estar por encima de lo que nos hayamos propuesto. Los estudiantes no vienen a la universidad a que les enseñen cosas, vienen a aprender caminos para conocer los saberes, las técnicas los bagajes culturales por sí mismos, con las herramientas que aquí les hemos facilitado. Nosotros, como maestros, tenemos la obligación de ofrecerles la guía correcta, mostrarles los caminos que se abren ante ellos, con entusiasmo, con generosidad. Somos unos privilegiados por poder desempeñar este oficio. ■

Universidad Católica de Chile



Gestión universitaria del Poli, reconocida en encuentro internacional

Tres ponencias desarrolladas por nuestra Institución fueron seleccionadas para participar, el semestre pasado, en la VIII Jornada de Gestión Universitaria, en Santiago de Chile.

Las Jornadas de Gestión Universitaria son organizadas anualmente por la Universidad Católica de Chile y presentan un espacio de discusión sobre la dirección y liderazgo requerido en el mundo escolar y en la educación superior de América Latina.

El encuentro fue un espacio para que nuestra Institución diera a conocer sus logros más destacados en el área de la gestión universitaria. En concreto, el Politécnico Grancolombiano presentó las siguientes ponencias:

- Alternativas e incentivos para la producción académica en los investigadores (Fernando Dávila, Rector, y Sandra Rojas, Directora de Investigación, Desarrollo e Innovación).
- Proyecto Neocampus: Procesos Académicos en la Nube (Fernando Dávila, Rector y Hernán Ruiz, Director Tecnologías de la Información y Telecomunicaciones).
- Modelo de aplicación del Balance Scorecard en una institución de educación superior (Fernando Dávila, Rector, e Ingrid Sarmiento, Directora de Planeación Estratégica).

Las Jornadas contaron con la participación de más de 400 directivos de universidades de Chile, Alemania, Estados Unidos, México, Venezuela, Colombia, Brasil, Ecuador, Perú y Argentina, y se presentaron 58 conferencias que abordaron diferentes problemáticas alrededor de la gestión universitaria.

Continúa tercera fase de proceso de recuperación forestal

Informamos a toda la comunidad grancolombiana que la Institución se encuentra adelantando la tercera fase del proceso de recuperación forestal y siembra de nuevas especies, que compromete el terreno contiguo al campus universitario en el que actualmente se desarrolla el retiro de eucaliptos, que serán reemplazados por árboles nativos, siguiendo con un protocolo de características físicas y de siembra de árboles, a solicitud de la CAR.

Esta labor se desarrolla en el marco del Programa Ambiental del Politécnico Grancolombiano, que pretende el replazo de los árboles en alto riesgo de volcamiento por malas condiciones del terreno (suelos arcillosos, erosionados e inclinados), y por enfermedades (Gomosis).



Bienvenidos Grancolombianos



El pasado 28 de julio de 2012, se celebró en nuestro campus universitario el acto de bienvenida a los nuevos estudiantes de las modalidades presencial y virtual del período académico 2012-II. La jornada inició con las palabras del rector, Doctor Fernando Dávila Ladrón de Guevara, quien comunicó a los nuevos integrantes de la familia grancolombiana los retos, proyecciones y metas cumplidas por nuestra Institución a lo largo de estos 32 años y aprovechó para darles un caluroso saludo de bienvenida.



5° congreso internacional de diversidad en habilidades "Rompiendo límites"

Los pasados 9 y 10 de agosto, nuestra Facultad de Ciencias Sociales y su Escuela de Educación, realizaron el V Congreso Internacional de Diversidad en Habilidades: Rompiendo Límites, en conjunto con la Fundación Misioneros Divina Redención San Felipe Neri (FUMDIR). El congreso se llevó a cabo en el Auditorio de la Cámara de Comercio de Bogotá, el encuentro contó con la participación de 7 conferencistas internacionales y más de 15 nacionales que se reunieron para tratar aspectos como la salud, rehabilitación, educación, productividad y participación social de la población diversamente hábil.

IV Diplomado en Responsabilidad Social Empresarial



El lunes 30 de julio de 2012, se llevó a cabo una conferencia sobre Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Se habló sobre la sostenibilidad organizacional que manejan compañías tan importantes como Alpina y las estrategias aplicadas al reforzamiento de las políticas generadas en torno a esta temática.

El evento, que contó con la participación de Ana María Corrales Acevedo, Coordinadora de Alianzas de la Fundación Alpina; Isabella Zuluaga Salcedo, Gerente de Sostenibilidad de

Alpina Colombia; y Juan Camilo Padilla Ortiz, Coordinador de Sostenibilidad de Independencia S.A., acercó a los estudiantes del Diplomado de Responsabilidad Social Empresarial, programa académico de la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables, a la realidad que actualmente vive Colombia con respecto a este tema, a través de ejemplos de implementación de prácticas de RSE en las empresas invitadas y antes mencionadas.

Convenio entre el Politécnico Grancolombiano y el Colegio Nacional de Periodistas



Fernando Dávila (IUPG) y Gabriel Salcedo (CNP)

El pasado 25 de mayo se firmó oficialmente el convenio entre la Institución Universitaria Politécnica Grancolombiano y el Colegio Nacional de Periodistas, en la ciudad de Bogotá. Este convenio tiene como objetivo profesionalizar a más de 3.000 periodistas empíricos del país que hacen parte de la agremiación, así como ofrecerles la posibilidad de continuar en el ciclo propedéutico con la oferta de posgrados de nuestra Institución.

A quienes se matriculen en el marco del presente convenio se les ofrecerá un descuento del diez por ciento sobre el valor de la matrícula en todos los programas de pregrado y posgrado en la modalidad presencial. Asimismo, el Politécnico Grancolombiano ofrecerá un descuento del quince por ciento sobre el valor de la matrícula para los beneficiarios que se matriculen con ocasión del presente convenio en todos los programas de pregrado y posgrado en modalidad virtual.

Convenio IUPG y Corpropaz

La Institución Universitaria Politécnica Grancolombiano (IUPG) y la fundación sin ánimo de lucro Corpropaz, suscribieron el pasado martes 31 de julio de 2012 un convenio a favor de la reintegración a la vida civil de miembros y excombatientes de las Fuerzas Armadas de Colombia y el aprovechamiento de recursos naturales por parte de las comunidades indígenas.

Los beneficios del convenio se manifestarán en las siguientes actividades: El desarrollo de proyectos de investigación relacionados con temas sociales; actividades encaminadas al proceso de capacitación profesional de integrantes y ex integrantes de las Fuerzas Armadas; finalmente, la realización de tareas dirigidas a comunidades indígenas del territorio nacional.



Alfredo Navas de Francisco (Corpropaz) y Fernando Dávila (IUPG)

La IUPG en el Festival de Bilbao

"Vientos malos se acercan"



El documental "Vientos malos se acercan" realizado con el apoyo de la unidad audiovisual de nuestra Institución, Polimedios, fue seleccionado para representar a Colombia en el International Documentary Film Festival "Voices From The Waters" del 17 al 21 de octubre de 2012 en Bilbao.

El reportaje narra el drama que viven los pueblos indígenas del Putumayo por la defensa de su territorio. Este proyecto fue dirigido por nuestro docente Gustavo De La Hoz, y contó con la participación de la estudiante del programa Medios Audiovisuales Paola Lamprea Cardona, quien estuvo involucrada en el trabajo fotográfico, la edición y el montaje.



Carlos Watanabe

Conferencia "Audio 5.1 aplicado a las nuevas tecnologías de televisión digital terrestre".

El Centro de Medios Audiovisuales (CMA) de la Institución, ofreció una conferencia sobre las nuevas tecnologías digitales, con el propósito de preparar a la comunidad grancolombiana en el manejo y aprovechamiento de las mismas, ya que actualmente Colombia se encuentra en un crucial momento de transición de la televisión analógica a digital.

Carlos Watanabe, Director Regional para América Latina de Dolby Laboratories, Inc., fue el encargado de llevar a cabo esta exposición, en la que se resaltaron los temas relacionados con los formatos de audio y políticas públicas tecnológicas que permitan ayudar a los discapacitados, entre otros.

11ª Jornada de Diagnóstico Empresarial



Estudiantes del programa de Administración de Empresas

La Facultad de Ciencias Administrativas Económicas y Contables, en cabeza del programa de Administración de Empresas, desarrolló los días 4 y 7 de junio, la 11ª Jornada de Diagnóstico Empresarial, que contó con la participación de 34 empresas.

Durante la jornada y en calidad de jurado se contó con los docentes: Jorge Enciso, Carlos Almanza, Mario González, Hugo Ramírez, María Consuelo Torres, Ángela

Ochoa, Jhon Martínez, Víctor Rodríguez y José Manuel Espitia.

Como es habitual, la jornada permitió evidenciar los aportes de los estudiantes a las empresas diagnosticadas, contribuyendo a consolidar no solo una de las funciones sustantivas de la Institución (proyección y extensión social), sino también la investigación formativa como soporte de desarrollo académico de nuestros estudiantes.

Google se toma el Poli



El semestre anterior se realizó en nuestro campus universitario el Google Day, un evento presentado por Google Colombia, cuyo propósito consistió en divulgar las múltiples herramientas que ofrece esta plataforma para trabajar, estudiar y divertirse. En dicha actividad se profundizó en temas como: "La magia de la Tecnología", "Cultura e innovación en Google", "YouTube", "Search & Display" y "Mobile".

En el encuentro contamos con la presencia de Gustavo Alvarado, Product Mkt Manager

de Google; Susana Pabón, Account Manager; Diego Páramo, Sales Manager; Valentina Humar, Account Manager; Carlos Arango, Account Strategist.

Paralelo a las conferencias, se llevaron a cabo una serie de actividades en las que, de forma interactiva, pudimos descubrir todas las funcionalidades que ofrecen herramientas como Google Plus, Google Chrome, Ad Words y YouTube.



Francisco Diago

Taller de servicio al cliente del Fondo Huella Grancolombiana

El Fondo Huella Grancolombiana, un organismo de trabajo de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano, conformado con el fin de sensibilizar y recaudar recursos destinados a la elaboración y ejecución de proyectos de carácter social, desarrolló el jueves 21 de junio un taller de servicio al cliente, dirigido a los colaboradores de las empresas que trabajan de la mano con el Politécnico Grancolombiano.

También se contó con la participación de algunos representantes de Fincomercio, un aliado estratégico de la Institución, comprometido con la educación de los estudiantes que necesitan apoyo.

El taller se enfocó ante todo en el tema de la prestación de un servicio eficaz y eficiente a los usuarios. El docente de modalidad virtual, Francisco Diago, encargado de dirigir la charla, presentó los errores que usualmente ocurren y “las reglas doradas” que se deben tener en cuenta para lograr prestar un servicio de calidad.

El Poli firma convenio con CECODES para el fortalecimiento del desarrollo sostenible en Colombia



El pasado 28 de junio, se celebró el Convenio de Cooperación Interinstitucional, entre el Consejo Empresarial Colombiano para el Desarrollo Sostenible (CECODES) y nuestra Institución. La firma del convenio se llevó a cabo durante el lanzamiento del portal Negocios Inclusivos Colombia, en las instalaciones del Gun Club en Bogotá.

La cooperación con CECODES busca fundamentalmente generar espacios que permitan el desarrollo de actividades de orden investigativo y académico, encaminadas a fortalecer e impulsar las iniciativas empresariales y la sostenibilidad en Colombia bajo el liderazgo del grupo de investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables de la Institución.

CECODES es el capítulo colombiano del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, WBCSD por sus siglas en inglés, que reúne a 200 compañías líderes en el mundo, unidas por el compromiso con el desarrollo sostenible a través de sus tres pilares: crecimiento económico, balance ecológico y progreso social. Sus afiliados provienen de más de 35 países y de sectores industriales.



La quinta versión de la Fiesta de la Palabra fue todo un éxito

La comunidad grancolombiana vivió una interesante experiencia cargada de la magia del lenguaje, en la quinta versión de esta divertida fiesta que cada año tiene lugar en nuestro campus universitario.

Uno de los eventos más destacados fue “La juglaría: la palabra que permanece”, que tuvo como invitado especial a Matías Tárraga, uno de los cinco mejores juglares del mundo. También se realizó el conversatorio “Escribir cuando no se es literato” donde participaron como panelistas Mauricio Quintero, reconocido libretista y autor del libro *Colombianadas*, Rosario Carrizosa, escritora y columnista de la revista cultural *Lecturas de El Tiempo* y Alexander Díaz, docente de nuestra Institución.

El cierre de la jornada estuvo a cargo de cinco comediantes, entre ellos Gonzalo Valderrama y Catalina Ruge de “Los Comediantes de la Noche”, quienes divirtieron con su puesta en escena al gran número de asistentes que nos acompañó.

Felicitamos a la Facultad de Ciencias Sociales, a la Biblioteca “María Cristina Niño de Michelsen”, a la Facultad de Mercadeo, Comunicación y Artes y el Cine Club La Moviola por celebrar esta exitosa jornada.

Estudiante por lo alto



Valentina Jaramillo

Valentina Jaramillo, graduada del programa de Mercadeo y Publicidad, es parte de la Selección Colombia de Accuracy (Parapente) y participó en uno de los eventos más importantes a nivel mundial de este deporte.

Jaramillo es la sexta mejor piloto nacional, practica desde hace siete años y en esta ocasión representó por primera vez al país en un campeonato de talla internacional.

Dada su gran habilidad, hizo su debut ante el público internacional en dos importantes eventos: los Pre World Games y la Precopa del mundo en Bosnia y Herzegovina, que se llevó a cabo del 22 al 26 de agosto.

Egresado del Poli director de The Owner



Yango González, graduado del programa de Medios Audiovisuales de nuestra Institución fue parte del proyecto The Owner, un largometraje global filmado en los cinco continentes que, en una misma historia, reúne diferentes culturas.

González participó junto a otros 25 cineastas del mundo en la escritura, dirección y producción. El estreno mundial de la película, desarrollada por CollabFeature, se realizó el viernes 25 de mayo.

Investigación sobre efectos auditivos en clase

Nuestra Institución realiza actualmente una investigación, con el apoyo del Centro de Medios Audiovisuales y el Departamento de Psicología, que estudia los posibles efectos de las reverberaciones auditivas presentes en los salones de clase y su incidencia en el aprendizaje.

El experimento, que actualmente se está llevando a cabo en el salón H-107, cuenta con la participación del profesor Jaime Castro, miembro del Departamento de Psicología; Santiago González, integrante del Centro de

Medios Audiovisuales; y la empresa Datecsa, compañía dedicada a realizar tratamientos acústicos para salas, salones y auditorios, entre otros servicios.

El estudio se pondrá en marcha entre agosto y diciembre, lapso en el que se efectuarán varias muestras en el sitio de clase, para comprobar si efectivamente se redujeron los tiempos de reverberación del sonido, tal como se espera.

Este estudio parte de dos convocatorias realizadas por el Departamento de Investigación, Desarrollo e Innovación.



Egresada del Poli publica su primer libro: *Camelia*

Edna Carolina Calderón, graduada del programa de Comunicación Social-Periodismo, con énfasis en Comunicación Organizacional, presentó su primera publicación con la Editorial Pelicano.

Camelia, es la historia de William, un escritor frustrado, con grandes riquezas y lujos materiales, pero con un inmenso vacío en su alma: el no ser valorado y vivir en un mundo de apariencias y superficialidades.

La obra es el resultado del esfuerzo, esmero y pasión de Carolina. ¡Felicidades!



Edna Carolina Calderón

Egresado del Poli, ganador del Gran Effie 2012

Carlos Piñeros, graduado del programa de Mercadeo y Publicidad recibió dos premios en los Effie Awards 2012, uno de los más relevantes en la industria publicitaria.

Piñeros recibió el oro por el caso de marketing "Vladdo" y fue merecedor de el Gran Effie del año, el reconocimiento más importante de la premiación.

Carlos es uno de los directores de arte de la agencia de publicidad Aguayo y ha participado en festivales de publicidad de talla internacional como el Festival Iberoamericano de la Publicidad (FIAP).



Carlos Piñeros



Samuel Bernal y
María Alejandra Serna

Festival Interno de la Canción 2012

El 15 de mayo, en la Plazoleta Principal del Campus, se llevó a cabo el Festival Interno de la Canción 2012. La banda musical de la Policía Nacional fue la encargada de iniciar el evento, seguido por las bandas institucionales y los participantes del concurso de la canción. A continuación presentamos los finalistas y ganadores del festival:

Modalidad masculina

Primer lugar: Samuel Bernal, estudiante de séptimo semestre de Administración Financiera, con la canción "Mientras más pasaba el tiempo".

Segundo lugar: Antonio Zambrano, estudiante de séptimo semestre de Negocios Internacionales, con la canción "Tu amor por siempre".

Tercer lugar: Juan Sebastián Riveros, estudiante de Comunicación Social, con la canción "La soledad".

Modalidad femenina

Primer lugar: María Alejandra Serna, estudiante de quinto semestre de Mercadeo y Publicidad, con la canción "Héroe".

Segundo lugar: Alejandra Lucía Vivas, estudiante de séptimo semestre de Comunicación Social-Periodismo, con la canción "Hoy ya me voy".

Tercer lugar: Saray Cortez, estudiante de Medios Audiovisuales, con la canción "El pescador".

Como cierre contamos con la participación de la Banda Sinfónica del Rock, que interpretaron clásicos de Pink Floyd, Metallica, The Police, The Beatles, Rolling Stones, entre otros.

Felicidades a los estudiantes que participaron y ganaron en el festival y agradecemos a todos los que intervinieron en la producción y realización del evento.

Huella Grancolombiana presente en la Feria Internacional del Cuero y el Calzado

El Fondo de Becas Huella Grancolombiana participó en la XXVI versión de la Feria Internacional del Cuero y el Calzado (International Footwear and Leather Show - IFLS), que tuvo lugar en el Centro Internacional de Negocios y Exposiciones, Corferias.

Huella Grancolombiana asistió como invitado especial de la Asociación Colombiana de Industriales del Calzado, el Cuero y sus Manufacturas, ACICAM. Nuestra Institución estableció una alianza estratégica con esta organización para vincular empresas con sentido social a nuestro programa de becas.



Revista P&M otorga beca a estudiante beneficiaria del Fondo Huella Grancolombiana



Vanessa Castañeda
y Fernando Davila

La Revista P&M, en alianza con el Fondo Huella Grancolombiana, anexo al Programa de Becas de nuestra Institución, premió la labor académica y el alto sentido de pertenencia de Vanessa Castañeda, estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, quien se convierte en la segunda beneficiaria de un auxilio educativo del cien por ciento para culminar sus estudios profesionales.

En la edición del mes de julio, la revista destacó esta importante iniciativa para apoyar a nuevos talentos y continuar construyendo país.

Grancolombianos culminan diplomado en México



Estudiantes de los programas académicos de Negocios Internacionales y Administración de Empresas finalizaron el diplomado internacional en Logística, Comercio y Finanzas Internacionales, realizado en el Instituto Tecnológico de Monterrey, en México.

Durante su visita, los estudiantes conocieron empresas como Grupo Modelo y Bimbo así como entidades como la Cámara de Comercio Mexicana y la Bolsa de Valores de México.

Grancolombianos en el IV Festival de Cine Universitario

Tres productos audiovisuales de estudiantes de nuestro programa de Medios Audiovisuales, fueron parte de la selección oficial del IV Festival de Cine Universitario "Intravenosa.com".



El trabajo de los grancolombianos, se destacó entre más de setenta trabajos de universidades de Latinoamérica. Ellos fueron:

"Talla L", dirigido por Camilo Ernesto Mora Camargo, para la categoría Animación; "Las veces que he escrito", dirigido por Ricardo Rodríguez, para la categoría Experimental, y "La Cripta", dirigido por Luisa María González, en la categoría Ficción.

El festival se llevó a cabo en la ciudad de Cali del 22 al 25 de mayo y tuvo como invitados internacionales a Nicolás Alcalá (España), director de "El Cosmonauta" y José Miguel Rodríguez (España), Project Manager KIFUND.



De izq. a der. Stephanny Parra, Diego Caicedo y Dallán Arévalo

Importante reconocimiento periodístico a nuestros estudiantes

Estudiantes del programa de Comunicación Social-Periodismo de nuestra Institución recibieron dos menciones de honor en el Premio de Periodismo a la Prevención de Riesgos 2012 "Armando Devia Moncaleano".

Stephanny Parra Serna y Diego Andrés Caicedo son los realizadores del programa radial "Especiales Poliradio", que se destacó en el evento por su calidad informativa, haciéndose merecedor de un reconocimiento en la categoría estudiantes. El programa tuvo como temática principal la ola invernal y fue transmitido por la emisora de nuestra Institución en internet.

De igual manera, Dallán Arévalo García, quien está en proceso de grado como profesional en Comunicación Social-Periodismo, recibió una mención especial en la categoría de Periodista Profesional, con el reportaje "La balanza del mundo laboral", realizado para el periódico digital *Confidencial Colombia*.

Grancolombiano en el Festival de Cine de San Sebastián

Nicolás Sandino Moreno, egresado de nuestra Institución del programa de Medios Audiovisuales, participará en el Festival de Cine de San Sebastián con el cortometraje: "La siguiente estación".

La pieza cinematográfica, es protagonizada por Catalina Sandino, hermana de Nicolás y nominada al Premio Óscar en 2005 en la categoría de Mejor Actriz Principal. En "La siguiente estación", Catalina interpretará a Eva, una joven fotógrafa inmigrante que vive en Nueva York y que busca renovar su pasión por la vida.

El cortometraje, de 18 minutos, será presentado el próximo 25 de septiembre en el marco del Festival de Cine de San Sebastián en España.





Pedro Medina

Así estuvo la conferencia “¿Cómo embarrarla y ser feliz?”.

El pasado 15 de mayo se presentó la conferencia “¿Cómo embarrarla y ser feliz?”, dictada por Pedro Medina, director de la Fundación Yo creo en Colombia. El excepcional encuentro fue organizado por nuestra Oficina de Graduados.

El evento contó con la participación de más de 250 egresados, estudiantes y administrativos de la comunidad grancolombiana. La charla permitió generar conciencia sobre aspectos clave en nuestra vida cotidiana: la toma de decisiones, la revitalización de proyectos y la generación de herramientas de innovación, pilares fundamentales dentro de los procesos de búsqueda del éxito.



Conozca la red de *bloggers* del Poli

Como institución comprometida con la formación integral de sus estudiantes e interesada en conocer la posición crítica frente a temas relacionados con la academia, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano ha conformado un nuevo equipo de *bloggers*.

El grupo de estudiantes, integrado por Camila Andrea Benítez, Alejandra Bernal, Camilo Pineda, Jhon Murcia y Luisa Fernanda Ibarra, los invita a visitar sus blogs y conocer su punto de vista en la página web de la Institución.



Teodolinda Galindo y el Dr. Pablo Michelsen Niño



Emotiva jornada de clausura Cátedra “Jaime Michelsen Uribe”

El miércoles 23 de mayo se llevó a cabo el cierre de la segunda versión de la Cátedra “Jaime Michelsen Uribe”. Conocer el entorno que nos rodea y apreciar el medio ambiente a través de los cinco sentidos fue el objetivo de este evento.

La clausura dio inicio con la intervención de la doctora Ana María Mejía de Michelsen, quien expresó la importancia de contar con un proyecto ambiental como el de la Institución. De igual manera, ofreció un agradecimiento especial a quienes integran esta comunidad por contribuir

con el arduo trabajo de sensibilización frente a la preservación y protección de nuestro entorno natural.

Los asistentes pudieron disfrutar de una experiencia única, que a través de una presentación en video, introdujo al público en los espacios naturales más exóticos y destacados de nuestra Institución.

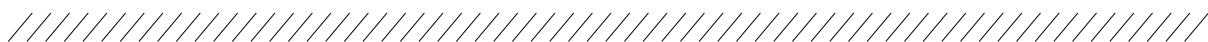
Para finalizar, la Escuela de Danza y Música de Tocancipá también hizo parte del evento con una llamativa muestra artística.



Estudiantes de Derecho en Italia

Con motivo de la alianza entre la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano y la Università Degli Studi Di Modena e Reggio Emilia (Italia), viajaron a este país 28 estudiantes del Programa de Derecho, Billy Escobar Pérez, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, y dos docentes, para realizar un curso de Especialización en Derecho Laboral.

Este curso tuvo como objetivo proporcionar un análisis jurídico sobre el desarrollo y el estado del arte del tema en cuestión, teniendo en cuenta la influencia que el poder legislativo, la doctrina italiana y la jurisprudencia han tenido en los países de América.



“YO CREÉ EL PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA”

Por: **Rosario Carrizosa**
Directora El Poli
rcarrizosa@poligran.edu.co

A los veintisiete años, Santiago Castro ha sabido capitalizar el tiempo, tanto en su vida académica como profesional. No en vano tiene dos títulos profesionales: politólogo e historiador de la Universidad de los Andes. Así mismo cuenta con una Maestría en Estudios Políticos de la Universidad Javeriana. Pero hasta ahora lo más importante que ha hecho en su vida es ser papá de María Alejandra, una niña de cinco años que representa el mayor orgullo de su vida, además del estímulo para luchar con más ahínco cada nuevo amanecer.

Tal bagaje académico unido a un carácter audaz que siempre lo ha perfilado como líder, lo llevaron a asumir retos profesionales de gran envergadura, entre ellos dirigir la Secretaría Técnica del Directorio Nacional Conservador donde encabezó la Organización Nuevas Generaciones. Desde allí, coordinaba la reorganización de las juventudes como representante nacional e internacional, lo que lo obligó a conocer nuestra geografía y países como Alemania, donde aprovechó el tiempo y estudió Comunicación Política.

Aunque ese fue un trabajo importante en el que aprendió mucho, renunció en junio de 2009 con la intención de dedicarse a asuntos estrictamente académicos, como terminar su maestría y seguir dictando Introducción a la Ciencia Política en la Universidad Sergio Arboleda.

No obstante, por esos días y debido a una simple casualidad, conoció al decano de la Facultad de Ciencias Sociales del Politécnico Grancolombiano, Billy Escobar, quien luego de valorar el perfil de Santiago y su experiencia en el trabajo con juventudes, lo invitó a formar parte de su equipo en la Institución, en calidad de profesor de cátedra para dictar la materia de Constitución. Además, le pareció a Billy que cabía la posibilidad de hacer nuevos proyectos dado el ímpetu con el que nuestra institución le apuesta a la proyección social, los programas de innovación y muy especialmente a la educación virtual.

Santiago llegó a la universidad y dice que desde el primer día que tocó el campus se sintió un miembro más de nuestra familia grancolombiana. El ambiente agradable, el respeto que se profesaban unos y otros sin distinción de jerarquías, la belleza indescriptible de nuestro entorno, todo eso lo sedujo tanto que desde ese día a hoy, se declara un enamorado de la Institución.

Cuenta Santiago que habían pasado pocos días de su ingreso cuando comenzó a obsesionar-

se con la idea de crear el Programa de Ciencia Política, “un programa con matices diferentes a los que ya se ofrecían en otras instituciones de educación superior, uno que brindara a los estudiantes herramientas más prácticas para competir en el universo laboral”, dice.

Con esa idea en mente, lo primero que hizo fue plantearla a su jefe, Billy Escobar, cuya respuesta fue animarlo para que enseguida desarrollara una propuesta. Para Santiago es importante precisar que “nunca hubiera podido hacer mucho sin un jefe que me apoyara tanto, como él”, y agrega, “mi jefe es de los que prefiere ‘atajar a arriar’”. Así las cosas, se puso a trabajar en ese sentido, al tiempo que siguió en la cátedra.

Lo primero que hizo fue dar una mirada conceptual al pèsum de nuestras carreras. “Descubrí que Ciencia Política podía orientarse hacia algunos programas, que ofrecía la posibilidad de que los estudiantes tuvieran la opción de realizar énfasis en asocio parcial con los programas de Comunicación, Mercadeo o de Negocios y, con ello, Ciencia Política ofrecía un valor agregado para nuestro público”. Hoy ese sueño tiene forma, existe y el programa es una realidad.

Las humanidades y la docencia

Además de las ocupaciones mencionadas, Santiago Castro dirige el Departamento de Humanidades desde el semestre pasado. Dice ser un convencido de que el docente integral debe tener un vínculo “casi afectivo” con las humanidades. Por eso uno de sus derroteros es fomentar mucho más la participación de los docentes de la universidad en diversas actividades que apunten a cultivar esa relación. Con este fin, junto a su equipo, conformado por dos profesores de tiempo completo, y organizan diferentes encuentros de índole cultural en el campus, como por ejemplo la Fiesta de la Palabra, un evento que congregó a lo largo de una semana a escritores, editores, estudiantes y docentes que disfrutaron de una programación de gran resonancia intelectual. De igual modo,



Santiago Castro
Director Ciencia Política

es el primero en participar en eventos que impliquen debate y asuntos de política colombiana, donde ya es común verlo discrepar e incluso criticar abiertamente los planteamientos de los panelistas invitados. Esas actividades generan un valor agregado para la formación de todos y son una buena estrategia para apoyar a los asistentes a participar en eventos que a todas luces abren posibilidades para que cada cual participe en su desarrollo de la autonomía intelectual.

Adicionalmente, en el último estudio académico sobre docencia, nuestros estudiantes eligieron a Santiago Castro como uno de los profesores más exigentes de la universidad. Ese título verdaderamente honroso para él no sorprendió a nadie. Quienes lo conocen saben que de los rasgos más notables de su carácter están la disciplina y la búsqueda permanente de la perfección. Esto último, reconoce, si bien a veces resulta engorroso, a veces sirve de ejemplo de autodisciplina y exigencia hacia sus estudiantes, a quienes exhorta siempre a esforzarse más y comprometerse con su formación. “A los estudiantes les gusta que les exijan, que les pongas los puntos claros desde el comienzo y que se les trate como son, adultos en formación preparados para estudiar, aprender y debatir”, concluye. ■

SANDRA ROJAS:

Por: **Rosario Carrizosa**
Directora El Poli
rcarrizosa@poligran.edu.co

“MI PROYECTO DE VIDA SE HA REALIZADO EN EL POLI”



Sandra Rojas
Directora I+D+I

Al verla es difícil imaginar que esa joven mujer bogotana, menuda, con un tono de voz arrullador y que siempre parece dispuesta a regalar una sonrisa, sea precisamente la persona que lidera nada menos que la investigación que realiza nuestra academia; es decir, bajo su coordinación se mueven algunos de los docentes más sesudos y gracias a su rigor y habilidad en la dirección del Departamento de Investigación, Desarrollo e Innovación, hoy marchan como un tren a todo vapor las distintas investigaciones que se adelantan en nuestras facultades.

Sandra Rojas estudió Administración de Empresas e hizo una maestría en Administración en la Universidad Nacional de Colombia. Con ese bagaje, sumado a una experiencia laboral que siempre giró en torno al sector académico, ingresó al Politécnico Gran Colombiano en agosto de 2007, luego de participar en una convocatoria abierta por la Facultad de Mercadeo, que buscaba a un docente de tiempo completo para trabajar en el área de investigación. De todos los interesados que aplicaron, su perfil fue considerado el más idóneo para el cargo y desde entonces forma parte de nuestra Institución. Lo que Sandra nun-

ca llegó a imaginar es que ese paso daría un giro definitivo a su vida, dado que en nuestro campus no sólo encontró la posibilidad de realizarse como profesional, alcanzando con el tiempo una carrera ascendente justamente en lo que le apasiona, la investigación, sino que a su vez conoció a Abel Eduardo Uribe, su esposo, quien por esa época era director del Departamento Académico de Mercadeo, es decir, era su jefe. Al cabo de un tiempo y por esas curiosidades de la vida, Abel optó por un nuevo rumbo de índole laboral y Sandra, que se había destacado como docente e investigadora en el área de mercadeo, fue nombrada como su reemplazo.

Una docente con kilometraje

Sandra se declara convencida de que para lograr una formación real, la educación debe enfocarse en la autonomía intelectual. Bajo este precepto, el docente debe constituirse en un guía dispuesto a estimular habilidades y competencias justamente para que los estudiantes adquieran capacidad de análisis, síntesis y argumentación para que con ello sean capaces de cuestionarse, encontrar respuestas y solución a los problemas. La praxis de todo ello es un buen resumen de lo que hace un investigador y el docente es el llamado a fomentarlo en el aula porque, como dice Sandra, “la mejor manera de enseñar y de aprender es mediante el modelo de la



autonomía”, y agrega que la aplicación de este concepto la considera como una de las mayores fortalezas de nuestra apuesta educativa. En efecto, la autonomía intelectual es el valor agregado que nos diferencia de otras instituciones de educación superior en las que la memorización sigue siendo el anquilosado método para generar conocimiento, el mismo que parece ignorar que la formación ideal, la integral, es la que enseña al hombre a pensar y con ello la que permite que sus egresados tengan la capacidad de innovar, comprometerse con su formación permanente y posicionarse como líderes en un mundo cada vez más competitivo.

“Me fascina estudiar”

Es difícil encontrar un docente destacado que no sienta amor profundo por el estudio, que no esté invariablemente interesado en aprender, mucho más cuando el avance de la información obliga a una permanente actualización, sin distinción del área de estudio o de formación que tenga. En ese sentido, Sandra se declara una docente de vocación y confiesa que le fascina

“LA MEJOR MANERA DE ENSEÑAR Y DE APRENDER ES MEDIANTE EL MODELO DE LA AUTONOMÍA”

estudiar. Quizás por eso sigue sumando títulos a su currículo y en la actualidad adelanta estudios de doctorado en Ciencias Administrativas en el Instituto Politécnico Nacional de México. Además de ese amor por el estudio, Sandra considera que el docente es en buena medida responsable de aquellos estudiantes desmotivados o, como coloquialmente se les dice, “vagos”. Cree y da testimonio de que un profesor que pone las reglas claras desde el primer día, que es justo pero a la vez exigente, tiene lo necesario para motivar a sus alumnos. De la misma forma, considera que un docente que “se las sabe todas” y se preocupa más por el llamado a lista y la memo-

rización, tal vez logre imponerse como agente disciplinario pero nunca como guía intelectual y formador de individuos competentes y pensantes. Así mismo, destaca la incidencia que tiene un docente en la calidad de vida de sus estudiantes, cuando le preocupa la estabilidad física y emocional de los mismos. “Un buen profesor debe ser un buen observador, ir más allá de la apariencia y estar dispuesto a entender el contexto de muchos de sus alumnos”; para ella, a veces una mala nota responde a una crisis personal y no a la falta de interés de ese determinado estudiante por su aprendizaje. Reconoce que para esto, “el docente no debe olvidar que detrás de esas personas que lo escuchan en el aula hay sentimientos, problemáticas, sueños y necesidades” y que el verdadero maestro está en el que tiene la capacidad de generar cambios positivos en la vida de sus estudiantes, ese que proporciona confianza y da ejemplo de compromiso, generosidad, responsabilidad y demás virtudes que no pueden ser ajenas a quien está llamado a formar parte del mundo de la academia. “La calidad humana nos importa en la



“EL DOCENTE NO DEBE OLVIDAR QUE DETRÁS DE ESAS PERSONAS QUE LO ESCUCHAN EN EL AULA HAY SENTIMIENTOS, PROBLEMÁTICAS, SUEÑOS Y NECESIDADES”

universidad y, si por ejemplo a la salida de clase hay una estudiante con los ojos llorosos, creo que no se debe pasar de largo y un profesor integral debe acercarse a esa niña, preguntarle qué sucede y orientarla para que acuda a las asesorías académicas y psicológicas con que cuenta la universidad y, en fin, apoyarse en las herramientas que puedan ser útiles en ciertos momentos de confusión y conflicto”.

Tras bambalinas

Detrás de la mujer que confiesa amar el estudio, que trabaja sin descanso para promover y ejecutar proyectos de investigación al interior de nuestra academia, que participa activamente en la creación de semilleros de investigación que involucren tanto a estudiantes como a docentes, está la mamá de Juanita, una pequeña de tres años que se ha vuelto el centro de gravedad en torno al cual giran sus padres y el más fuerte estímulo para vivir. Según Sandra, Abel es “el papá chévere” y ella la de las normas. En su tiempo libre le gusta escuchar la música pop y electrónica que oía a sus quince años y es la ayudante de cocina de su marido, quien parece un auténtico chef.

Los fines de semana suelen irse de andariegos por Bogotá o por ciudades aledañas. ■

Proyectos gestionados desde el 2009: 93; en curso: 20

Ciencias Sociales:

1. Responsabilidad Civil Médica
2. Mecanismos de protección en el mundo de la moda colombiana
3. Transformaciones en los partidos políticos en Colombia en los periodos 2002-2006 y 2006-2010, a partir de las reformas políticas de 2003, 2004 y 2009

Ciencias Administrativas, Económicas y Contables

1. Condiciones necesarias en la academia, el profesional de la contaduría y en la empresa para la aplicación de las normas internacionales de contabilidad y de información financiera: análisis colombiano
2. La creación y supresión de los municipios en Colombia. Una aproximación a sus causas y consecuencias través de dos estudios de caso
3. Pertinencia del marco normativo para la planeación participativa en Bogotá
4. Análisis de sostenibilidad de la producción de biocombustibles en Colombia

Ingeniería y Ciencias Básicas

1. Minimizar el “makespan” en un sistema “flow shop” considerando efectos de aprendizaje utilizando búsqueda tabú
2. Alternativas y estrategias en el diseño de interfaces hombre-computador en software educativo o de creación artística
3. Modelaje e implementación de un sistema FLP (Facilities Layout Planning) con áreas de entrega y recogida de materiales (pick-up/drop-off areas)

4. Algoritmos para el manejo de grandes cantidades de información
5. Patrones dinámicos de plegamiento y formación de láminas Beta en proteínas globulares

Mercadeo, Comunicación y Artes

1. Diseño de objetos de aprendizaje para comunicación
2. La fotografía y la producción de subjetividad en la era digital: autorepresentación y emergencia de nuevas expresiones de lo femenino en Facebook
3. Efectos de la megatendencia de la convergencia de: televisión digital terrestre, interactividad, TV en 3D, en la academia, la industria audiovisual, los contenidos, la publicidad y los nuevos modelos de negocio en Colombia en el 2011
4. Marca e innovación en pymes de la localidad Chapinero: un abordaje desde la semiótica
5. Diagnóstico de las prácticas docentes para la configuración de escenarios de trabajo colaborativo: estudio de caso en tres instituciones académicas
6. Factores de la gestión de mercadeo que inhiben o facilitan la internacionalización de pymes de turismo en salud en Colombia
7. Los tres ojos del cíclope y primera cátedra JMU. Reflexiones sobre la imagen y la violencia
8. Consumo corporal: cultura material hecha cuerpo y disposiciones corporales de consumo en la construcción cultural de lo juvenil

¿ESTAMOS PREPARADOS PARA EDUCAR CON TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN?

Por: **Álvaro Bonilla**
 abonilla@poligran.edu.co



Álvaro Bonilla
 Coordinador Educación Virtual

LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN, MÁS ALLÁ DE SER UN CANAL DE COMUNICACIÓN, IMPLICAN UNA FORMA DIFERENTE DE PENSAR, DE APROXIMARSE A LA REALIDAD, ESTIMULAR LA CREATIVIDAD, DESPERTAR LA CURIOSIDAD Y ASOMBRAR LOS SENTIDOS.

siendo padres y madres de familia y ahora universitarios.

Los tiempos han cambiado, las herramientas que la tecnología nos provee son cada vez más interactivas, inmediatas y ricas en recursos multimediales. Sin embargo, es crítica la forma como estos recursos están siendo desaprovechados porque recién hasta ahora nos estamos adaptando y empezamos a descifrar los cambios cognitivos, comunicativos y conductuales que la tecnología genera, y porque muchos, especialmente docentes, aún no se interesan o temen el acercamiento a la tecnología.

Imaginemos un aula de clase tradicional, donde el docente llega a un salón donde hay entre 30 y 45 estudiantes, que ocupan igual número de lugares. El docente, haciendo un ejercicio de oratoria, transmite el conocimiento a un auditorio, cada vez más disperso en nuestros días. El profesor tradicional, el que dicta una cátedra convencional, enriquece su discurso con escritos, dibujos y esquemas en un tablero, hace preguntas, motiva la participación y el debate y evalúa el conocimiento. Compite en atención con la dispersa mente juvenil y con dispositivos como los computadores personales, los iPads, black-

berries y iPhones. La palabra, el lenguaje y la forma magistral característica de la educación tradicional operan como la comunicación análoga, mientras que aquellos dispositivos tecnológicos, cada vez más pequeños, comunican de forma instantánea, remota y digital. Claramente, la batalla por la atención y la influencia en el estudiante se está perdiendo.

Las tecnologías de la información, más allá de ser un canal de comunicación, implican una forma diferente de pensar, de aproximarse a la realidad, estimular la creatividad, despertar la curiosidad y asombrar los sentidos. No obstante, estas tecnologías son herramientas, instrumentos que para su buen uso dependen de cierta intencionalidad, y es en éste punto donde aún estamos cortos. Revisemos algunas paradojas que es posible apreciar en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para la educación y el aprendizaje:

1. Las TIC deben emplearse para adaptar el contenido a la forma de aprendizaje del estudiante, más que para adaptarse al docente. Uno puede ver cómo, a pesar de usar un computador o una presentación en PowerPoint, aún se generan clases sin

Desde el último cuarto del siglo XX, las tecnologías de la información y la comunicación se han vuelto cotidianas. La formación no podía estar ajena a su influencia y por eso el Politécnico Grancolombiano ya cuenta con un campus virtual donde se ofrece educación a través de una plataforma de aprendizaje en línea. Son muchos los estudiantes que han encontrado en la virtualidad una forma de aprender desde lugares remotos donde ninguna universidad había llegado, administrando su tiempo, trabajando,

interactividad, sin participación y con un umbral muy bajo de atención. Hay una imagen popular que ilustra esto en internet y es aquella que dice “Tiene dos doctorados, no sabe encender un *video beam*”. Esto apunta a algo importante: que los modelos de enseñanza y aprendizaje basados en la tecnología aún deben probar que son mejores que los enfoques tradicionales.

2. Aunque las TIC se caracterizan por comunicar de forma inmediata, la adaptación de contenidos a la tecnología requiere mucho tiempo. De hecho, varios se desaniman cuando tienen que ver la gran cantidad de trabajo que implica construir un video y subirlo a YouTube, crear *podcasts*, diseñar una presentación de PowerPoint orgánica y sugestiva o diseñar un foro en redes sociales que motive la participación. Lo virtual se consume rápido, pero su construcción, sin duda, es lenta.
3. Las TIC son herramientas que potencian lo social, sin embargo los individuos se encuentran cada vez más desconectados, resistentes a construir proyectos a largo plazo de forma comunitaria y cada vez más crédulos ante tendencias generadoras de opinión transmitidas de forma viral a través de las redes sociales. El pensamiento individual se encuentra cada vez más influenciado por sesgos sociales y la información cada vez es menos cuestionada.

Si pensamos en una Universidad Universal la vía privilegiada para realizar esta visión son justamente las TIC, que acercan la universidad al estudiante, de tal manera que, sin importar el lugar donde esté físicamente la persona, puede llevar todo el campus con ella, participar, comunicarse, crear. Sin embargo, al hablar de TIC es importante que estudiantes y docentes derriben ciertos mitos que amenazan la relación con la tecnología, como por ejemplo los siguientes:

Las TIC constituyen el imperio de lo laxo y lo flexible. Al ser un medio virtual, es fácil pensar que la exigencia es baja y desestructurada. Nada más lejano de la realidad. El proceso de aprendizaje debe ofrecerse desde la exigencia, la estructura y el seguimiento. La virtualidad facilita que no existan necesariamente espacios fijos para hacer lo anterior, sin embargo es muy exigente en el tiempo de respuesta mínimo exigido.

Las TIC son el lugar del individualismo. Irónicamente el individuo se relaciona de forma virtual y evita la interacción real, cara a cara. El reto está en que los estudiantes, futuros profesionales, aprendan a construir proyectos colaborativos, utilizando las TIC como una herramienta donde las personas se conectan en vez de aislarse.

Las TIC son un lugar de consumo de conocimiento. Cierto, pero también de creación y de proposición. El desafío es educar, con las herramientas tecnológicas disponibles, personas creativas, innovadoras, que no acepten la hegemonía de lo ya creado y lo ya dado, como sucede con muchos estudiantes que asumen los resultados de los buscadores de internet como si fuera lo “real” o, peor aún, lo “verdadero”. El reto es enseñar a generar conocimiento de valor, a compartir elaboraciones, hallazgos e interpretaciones. Muchos de nuestros estudiantes son expertos en fundamentar su conocimiento en Wikipedia y páginas semejantes, pero pocos son capaces de construir un



blog en el cual elaboren y traduzcan conocimiento de algo que les interese. Ese es el reto del educador.

Los desafíos que tenemos con las TIC como educadores consisten en comprender que tecnología es sinónimo de innovación y creatividad, y que suponen una voluntad de traducir el conocimiento en nuevos términos comunicacionales basados en la persuasión y la experimentación directa. Las TIC como instrumento cuestionan el *statu quo* de la educación tradicional y suponen un nuevo lenguaje y una nueva práctica en la que el estudiante deja de ser pasivo porque actúa, modifica, produce e interactúa con el conocimiento. Las TIC como promesa son ambiciosas, pues suponen la capacidad de cambiar la comunicación, acercar a los individuos, generar cambios en un número significativo de personas a través de las redes sociales; sin embargo, aún estamos lejos de comprender su potencial. Dicho metafóricamente, estamos pensando en bicicletas cuando ya tenemos capacidad de andar en un Fórmula 1. ■

LOS DESAFÍOS QUE TENEMOS CON LAS TIC COMO EDUCADORES CONSISTEN EN COMPRENDER QUE TECNOLOGÍA ES SINÓNIMO DE INNOVACIÓN Y CREATIVIDAD, Y QUE SUPONEN UNA VOLUNTAD DE TRADUCIR EL CONOCIMIENTO EN NUEVOS TÉRMINOS COMUNICACIONALES BASADOS EN LA PERSUASIÓN Y LA EXPERIMENTACIÓN DIRECTA.

EL ARTE DE ENSEÑAR

Por: Andrés Romero Baltodano
Docente de Medios
Audiovisuales
aromerob@poligran.edu.co



Cosimo, en la novela de Italo Calvino *El barón rampante*, ¿le habrá enseñado algo a alguien cuando decidió subirse a un árbol y no volver a bajar? (fábula que repite Janne Teller en su última novela, *Nada*). ¿La lluvia le enseñará a la montaña que, cuando ruga, las raíces se tienen que reacomodar para no causar un derrumbe? ¿Son los delfines pequeños quienes aprenden que las corrientes frías pueden alejarlos de su madre?

El proceso de enseñanza-aprendizaje comienza en lo natural y en lo automático sin que tal vez lo teorizamos demasiado. El proceso de conocer en un niño es infinitamente mágico, todos aprendemos de la manera más sencilla: mirando.

Se comienza por aprender de lo práctico (ejercicios de repetición, memorización) pero uno de los aprendizajes más complejos es el de los sentimientos, que requiere un mayor proceso porque lo emocional es tan infinitamente complejo e invisible que para identificarlo se requiere de una serie de habilidades que no están a la vera del camino o como piedritas que se encuentran “en el Camino de Santiago”.

Lo emocional parte de procesos tan asombrosos que se puede gestar en lo real, irreal o surreal y, precisamente por esto, es que el arte, visto como la historia emocional del mundo, se impone como una materia difícil de enseñar ya que muchos con-

funden el término desde lo estético o aun desde lo histórico.

Por ejemplo, algunas asignaturas denominadas, en general, como “historia del arte”, se imparten como un catálogo o inventario de obras plásticas (olvidando las otras artes) que se ubican en unos periodos específicos (casi siempre desde una mirada radicalmente eurocentrista) y con una óptica que se instala en nombres, adjetivos altisonantes o temáticas “heroicas” (a algunas obras las llama “maestras” cuando a veces no pasan de ser un dibujito o una melodía de fácil recordación).

No todas las obras de arte son una radiografía de momentos de iluminación o esplendor. Los seres humanos creamos porque tenemos procesos internos que, mezclados con el aire que respiramos, los criterios estéticos, el momento pasional o emocional por el que estemos atravesando, dan como resultado una obra a veces completa, a veces en desarrollo. De hecho, ¿cuántas obras se habrán perdido en la guillotina sin sentido de jueces intransigentes que determinaron en su momento que lo



Andrés Romero Baltodano
Docente FMCA

que veían o escuchaban no era arte?, ¿cuántos habrán desechado pinturas genitales que eran ingenuas pinturas post amorosas?

El arte en la sociedad está visto, sobre todo a nivel contemporáneo (donde la explosión

EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE COMIENZA EN LO NATURAL Y EN LO AUTOMÁTICO SIN QUE TAL VEZ LO TEORICEMOS DEMASIADO. EL PROCESO DE CONOCER EN UN NIÑO ES INFINITAMENTE MÁGICO, TODOS APRENDEMOS DE LA MANERA MÁS SENCILLA: MIRANDO.

de exposición y el *Big Bang* de información es aterrador), con gran confusión por quienes van creciendo. Desde un lado de la barrera, la realidad les muestra el arte como **no** es, sino que ellos ven sus usos cotidianos en los que la pintura es usada para decorar cafeterías y cuartos de bebé (es importante contar con un cuadro de payasos o de un osito malabarista), la música estaba en manos de las emisoras que sólo transmitían las canciones de quien querían comercializar, la danza es mostrada sólo desde su limitadísima categoría folclórica (millones de humanos mueren sin ver nunca una coreografía de Mijail Mijailovich Fokin), la fotografía es vista como “registro” de momentos autobiográficos o, peor aún, de “captura” de atardeceres (pocos saben cómo vio por la cámara Berenice Abbot). Eentonces nos preguntamos, ¿qué sería el arte?

Éste debería ser una materia fundamental en la escuela primaria y secundaria en términos de **conocimientos**, no como “extensiones del recreo”. No se puede pensar el arte como posibilitador de “espectáculos” colegiales. El arte debe ser abordado como una materia de conocimientos, no como un espacio “lúdico” de entretenimiento (como si los conocimientos del arte no fueran infinitos; imaginen solo cuántos compositores estonios o cuántas escritoras australianas hay).

Más que hablar de la enseñanza del arte como un proceso que aplique sistemas o rutinas, o confundirla con educación en estética, el arte es una sensación traducida a diversas manifestaciones y cuyo acercamiento no es de enseñanza estática o memorística, sino de aproximación a obras que son procesos no solo en su construcción sino en su impacto (cada obra llega al puerto de cada humano y permite tormentas o largos periodos de otoño). No quiere decir que no haya maravillosos planteamientos de pedagogos como Arthur Efland, Kerry Freedman y Patricia Sthur que han abordado la problemática de la enseñanza del arte en la postmodernidad, incluso desde los años veinte del siglo XX cuando se hace más importante la creación desde el sujeto y su libertad en los resultados.

Cada oyente es un universo y cada persona llega al arte de una manera única. Decir



que a los seres humanos no les importa el arte es absurdo; lo que ocurre es que hay una con-fabulación comercial y de confusión de términos que hace que las personas crean que lo que NO es arte lo es, y que el “entretenimiento” es arte. Puestas así las cosas, la arquitectura interior del arte no está pensada para “manipular” sentimientos con fórmulas McKee, sino que el proceso es al revés: la obra se hace sin “trampas” (los artistas no son gerentes de mercadeo), llegan al espectador y éste debe entrar en un proceso de reflexión, cavilación, euforia o total indiferencia. No son las “fórmulas” las que hacen que el arte cuestione o cause lágrimas o risas (es absurdo en el caso de los guiones de cine prever las lágrimas o en algunas series de televisión prever las risas), es la pertinencia de su obra, la ubicación emocional dentro de un ser humano, lo que hace

EL ARTE DEBE SER ABORDADO COMO UNA MATERIA DE CONOCIMIENTOS, NO COMO UN ESPACIO “LÚDICO” DE ENTRETENIMIENTO

que el arte perturbe, sublime o asquee. Todo ello se puede sugerir, activar, orientar, pero nunca enseñar como si fuera una fórmula como el teorema de Pitágoras o como si fuera un inventario de pintores o de escritores.

El arte no se cuantifica, se cualifica sobre sus múltiples brazos emocionales, políticos y de los sentidos. Por eso, al acercarse a un proceso de enseñanza, preferiría hablar de un compartir analítico “socializado” con la misma devoción con que se “agregan” contactos al *Facebook*, tejiendo una red del “trueque emocional” en el aula que lograría lo que tableros, tizas, saliva y diapositivas nunca lograrán.

Para poder compartir el arte se requiere que quien lo recibe tenga curiosidad emocional y no una simple sed de entretenimiento; tampoco se necesita que aprenda de memoria en qué año se hizo una obra o que un artista es “importante”, sino entender que detrás de cada foto de Claude Cahun, de un poema de Darío Lemos, de una coreografía de Paula de Luque, de una escultura de Josefina Albarracín, de una obra para títeres de Federico García Lorca o una película de Albert Serra, hay seres humanos pensando y llevando a extremos trenes de ideas que sobre la carrilera de los ojos asombrados pueden llegar a estaciones que estamos seguros son más que las cuatro que nos propone la naturaleza. ■



Por: Rosario Carrizosa
 Directora El Poli
 rcarrizosa@poligran.edu.co

LOS GOLES DEL RECTOR

Fernando Dávila soñaba en su juventud con ser futbolista profesional. No se cumplió ese sueño, pero, como compensación quizá, se hizo un nombre en el mundo de la informática al traer por primera vez los microcomputadores a Colombia y al crear Compuclub, el primer gran centro de capacitación informática. Como si esto no bastara, su mente innovadora lo llevó a montar la primera tienda-rumba de Bogotá, que se llamó la Tienda de Siecha. Aguapanelas, Gaira, y muchas otras nacieron basadas en el concepto creado por Fernando Dávila, quien, con su alma de emprendedor, convenció a un amigo, nombrándolo administrador, para que fuera a Boyacá a hacer trabajo de campo. Con la idea que el rector tenía en su cabeza, sumada al reporte del viajero, abrió la Tienda de Siecha, que tenía rana, música salsa, bebidas y comidas, y era en general un lugar para el sano esparcimiento. Y la verdad es que les fue muy bien.

Fernando Dávila ha sido profesor, vicerrector de Tecnología y decano de Ingeniería de Sistemas en nuestra Institución. Los últimos tres años ha estado a cargo de

la Vicerrectoría Académica (el segundo cargo más importante en la entidad), hasta que el pasado mes de mayo se posesionó como rector del Politécnico Grancolombiano, en reemplazo del doctor Pablo Michelsen Niño.

Los inicios

Su abuelo, que era un hombre firme y pragmático por encima de todo, obligó a su primogénito (el padre de Fernando



Dávila), a ser sacerdote. Según el rector, “era sumamente común en la época y en especial con el mayor de los hijos, pero mi papá se escapó del seminario y eso fue una tragedia entre ellos dos, al punto de que el abuelo lo desheredó”. A la única de las hijas, su tía, la mandaron interna a un colegio de Bogotá para que se hiciese allí una señorita prometedor. “Hablamos de hace cien años”, recuerda casi espantado.

Sus años de colegial

Sus abuelos eran campesinos de origen boyacense, lo mismo que sus padres, pero él y sus ocho hermanos nacieron en Bogotá. Su papá era contador público juramentado y trabajó en el Banco de Bogotá, mientras su madre tenía la sufrida tarea de la crianza de nueve hijos. Desde luego, la manutención de una familia tan numerosa no fue fácil para su padre y hubo momentos de mucha austeridad; sin embargo, con gran esfuerzo, se hicieron a su primera casa en el barrio Chapinero.

Cuenta el rector que él, por ser de los menores, tuvo la buena fortuna de que sus hermanos mayores, como ya trabajaban, hicieron posible que entrara en el colegio que tenía la reputación de ser el mejor de

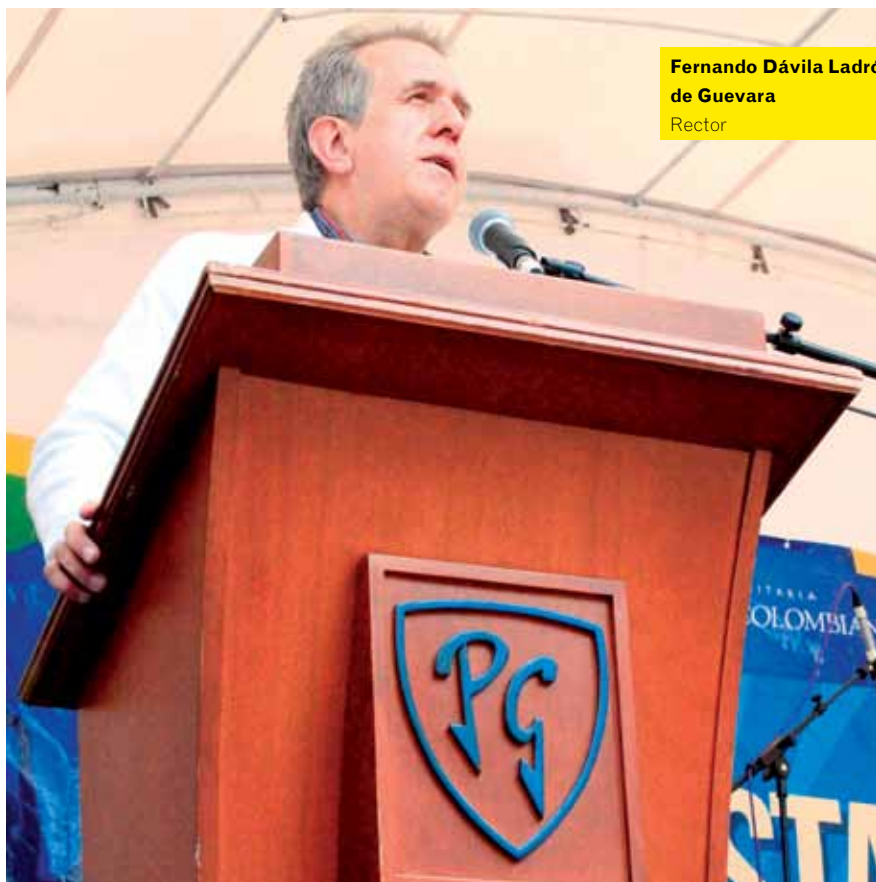
Bogotá, el San Bartolomé de la Merced. Allí se destacó siempre, de modo que en ningún curso dejó de estar entre los tres primeros puestos. Recuerda esta etapa como una de las más felices de su vida, porque hizo grandes amigos, con quienes formó un equipo de fútbol muy bueno, que dio mucho qué hablar por lo talentosos que eran con el balón. Al rector, sus amigos le pusieron un sobrenombre poco común, le decían El Chuzo. Al preguntarle por el origen de ese sobrenombre tan curioso y hasta miedoso dice, muerto de risa, que se ganó ese apodo “porque era extremadamente flaco”. Hoy en día –añade- muchos compañeros del colegio no lo recuerdan sino por este apodo pintoresco.

Una verdadera hermandad

El rector habla de cada uno de sus hermanos con un cariño y un respeto especial. De alguna manera la diferencia de edad entre unos y otros les permitió forjar lazos muy estrechos. Su hermana mayor, Ana, se casó a los veinte años y él, con apenas cinco, fue el pajecito que llevó las argollas en la ceremonia nupcial. Recuerda sonriente que es como si hubiera tenido dos madres: la propia, siempre llena de bondad y de amor, y su hermana Ana, que lo sacaba a comer helados al parque. En cierto sentido –dice- fue una segunda madre.

De los hermanos, el mayor, que cumple sesenta y nueve en octubre, es Carlos Dávila, el eminente investigador y escritor que lleva muchos años como miembro del Consejo Superior de las Universidades de los Andes. Es, sin duda alguna, un hombre con mucho prestigio en la academia.

Le sigue Álvaro. Comenta el rector que fue tan bueno con el balón que si hubiera querido quizás habría sido una gran figura futbolística, tanto así, que el reconocido técnico Gabriel Ochoa quiso contratarlo para Santa Fe. Sin embargo, prefirió seguir un camino más tradicional y estudió Economía en la Universidad Javeriana. Al término de sus estudios se quedó trabajando en esa institución; muy joven fue nombrado decano, y luego vicerrector administrativo, cargo que se creó con él. Hoy, y desde hace años ya, ocupa el cargo de Presidente de la Fundación Social.



Fernando Dávila Ladrón de Guevara
Rector

RECUERDA LA ETAPA DEL COLEGIO COMO UNA DE LAS MÁS FELICES DE SU VIDA, PORQUE HIZO GRANDES AMIGOS, CON QUIENES FORMÓ UN EQUIPO DE FÚTBOL MUY BUENO, QUE DIO MUCHO QUÉ HABLAR POR LO TALENTOSOS QUE ERAN CON EL BALÓN.

Enseguida vienen los gemelos Ricardo y Santiago. Del primero el rector comenta que también pertenece a la academia; se graduó como ingeniero industrial en la Universidad de los Andes y enseguida se fue a la Universidad Javeriana como profesor. Recuerda Fernando Dávila que su hermano Ricardo, con una rebeldía sana, logró muchos cambios frente a la posición radical de los curas que por esa época dirigían la universidad. Experto en el área financiera y de cooperativas, que hace un año que se pensionó.

Santiago estudió ingeniería civil en la Universidad Javeriana. A diferencia de sus

hermanos, no quiso ser parte de la academia y se dedicó a hacer empresa. Fundó una constructora y le fue muy bien por años, salvo en alguna de las crisis del sector que hubo en el país. Después viene Camilo, que fue director administrativo del hospital San Ignacio y luego gerente de Compuclub Calí, antes de alcanzar el doctorado y trabajar en la Universidad de los Andes.

A Camilo le sigue Clara Lucía, que es economista de la Universidad Javeriana. “Ella es muy cercana a mí –dice el rector- porque nos llevamos apenas tres años y



,claro, vivimos la niñez muy de cerca. Un dato curioso es que cuando mi hermana mayor se iba a casar, mi mamá estaba embarazada de Andrés.”

El octavo hijo fue nuestro rector, al que siguió Andrés, que también hace parte de la academia. Es politólogo y obtuvo un doctorado. Hay que decir que en un país donde no abundan los doctorados, que haya tres hermanos Dávila Ladrón de Guevara con esta titulación es algo de lo que sentirse orgulloso.

Su paso por la universidad

“Yo era medio nerd -comenta el rector-, me gustaba estudiar y al terminar el colegio me presenté a Ingeniería Electrónica en la Universidad de los Andes, a Industrial en la Javeriana, e intenté hacerlo en la Nacional, pero cuando me iba a inscribir me aceptaron en los Andes”. En el tercer semestre se pasó en Ingeniería de Sistemas, que era lo que en principio buscaba.

Allí no sólo estudió, también tuvo varias novias. Parece ser que su tipo atlético, el cabello rubio y los intensos ojos azules no pasaban desapercibidos entre el alumnado femenino. Sin embargo, agrega convencido: “fui famoso en la universidad por el fútbol, porque nuestro equipo fue campeón varias veces”. Cuenta además que jugó durante el ciclo básico como capitán y que el arquero de su equipo era el actual gobernador de Antioquia, Sergio Fajardo. “Esa época fue inolvidable. Jugábamos fútbol en las tardes y antes de regresar a las casas nos íbamos a jugar rana en esas tiendas que hay cerca de la universidad”.

Finalmente, cuando terminó su carre-

ra, más exactamente al día siguiente de su grado, se fue a trabajar con Manuel Dávila, gran escritor, investigador e ingeniero de sistemas, que precisamente tenía una empresa de sistemas y lo contrató para desarrollar un software y lo nombró gerente de sistemas. Cuenta Fernando Dávila que le pagaban 60.000 mil pesos, una cantidad que jamás había pensado co-

brar, pero que ,sin duda, despertó en él la idea de mayores expectativas económicas.

COMPUCLUB

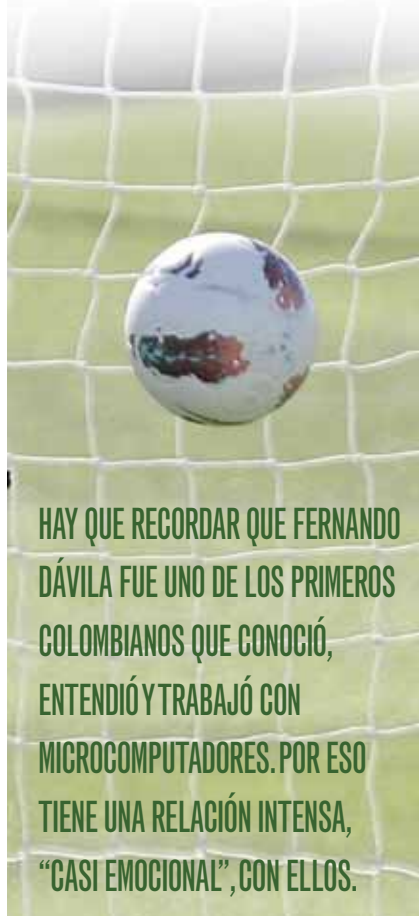
Hay que recordar que Fernando Dávila fue uno de los primeros colombianos que conoció, entendió y trabajó con microcomputadores. Por eso tiene una relación intensa, “casi emocional”, con ellos. Pero no sólo eso, sabe desarrollar software, algo que se obligó a aprender para liderar Compuclub, empresa de la que fue socio fundador y que más tarde pasaría a ser propiedad suya y de sus hermanos.

A nuestro rector le gusta el bajo perfil, por eso muchos ignoran que detrás de este hombre, que se considera tímido y que, en efecto, un poco sí lo es, está el artífice de la llegada del microcomputador a Colombia y el promotor de la compañía de capacitación en tecnología más grande que hubo en el país a lo largo de los años ochenta.

Muchos años después, el Politécnico Grancolombiano adquirió la empresa de los hermanos Dávila, con el fin de contar con una forma efectiva de capacitar a nuestros estudiantes en temas de tecnología, computadores y aplicaciones.

El hogar

Cuando Fernando Dávila tenía veintitrés años, una prima suya lo invitó a una fiesta y allí conoció a Emilia Saad, una joven de la que se enamoró perdidamente. A partir de esa noche siguieron las salidas y un noviazgo de dos años, que terminó en matrimonio. Recién casados consiguieron una casa en Chía con un



HAY QUE RECORDAR QUE FERNANDO DÁVILA FUE UNO DE LOS PRIMEROS COLOMBIANOS QUE CONOCIÓ, ENTENDIÓ Y TRABAJÓ CON MICROCOMPUTADORES. POR ESO TIENE UNA RELACIÓN INTENSA, “CASI EMOCIONAL”, CON ELLOS.

FERNANDO DÁVILA POSEE UNA MENTE ABIERTA, JOVEN E INNOVADORA; DEFIENDE FIRMEMENTE LOS CONCEPTOS DE AUTONOMÍA Y FLEXIBILIDAD, DONDE SE LE DA MÁS RESPONSABILIDAD AL ESTUDIANTE EN SU PROCESO DE FORMACIÓN.

amplio jardín en el que la pareja se reunía con sus amigos alrededor de una fogata para bailar, conversar o sencillamente oír música. Cuenta Fernando que esa casa fue el paradero de muchos amigos que iban a festejar y donde él podía tener sus perros en un lugar ideal, porque admite que le encantan los animales. En Chía duraron sólo un año, porque decidieron comprar una casa en Bogotá, pensando ya en ampliar la familia y echar raíces. Fue entonces cuando llegó la primogénita, una bebé a la que le pusieron por nombre Andrea. Dos años después, en 1988, llegó Mateo, y año y medio después nació Mariana.

Cuando el rector habla de sus hijos, el orgullo le sale por los ojos. Andrea tiene veintisiete años, vive con su pareja y es politóloga de la Universidad de los Andes, tiene una maestría en Ciencia Política y es experta en el manejo de bases de datos. Su tesis fue sobre la violencia en el Magdalena Medio y se la publicó la Universidad. Hoy trabaja en el Departamento Administrativo de la Prosperidad Social, en la Unidad de Víctimas. Su hermano Mateo, con veinticuatro años está terminando su carrera de cocina en la Escuela del Gato Dumas y, advierte su padre, “es un chef estupendo y prepara las mejores pizzas”. La menor, Mariana, tiene veintidós años, está terminando Diseño Industrial en la Universidad Javeriana y “va a ser emprendedora porque no parece tener la sangre para ser empleada”. Ha viajado mucho, ahora mismo está en Barcelona y su papá la ayuda un poco, pero la verdad es que ella busca sus propios medios también para financiarse sus viajes.

Coraje ante la adversidad

Hace diez años al rector le diagnosticaron esclerosis múltiple, una enfermedad muy delicada que de no controlarse, puede llevar a la muerte. Este hecho fue un duro golpe para él y su familia. Tuvo que someterse a múltiples exámenes y ensayó medicinas de todo tipo, combinando la medicina tradicional con sanación pránica y acupuntura.

Han pasado momentos difíciles, pero una actitud sostenida de lucha lo tiene muy bien y ahora mismo la enfermedad está controlada. Su familia lo ayudó en el aspecto espiritual y

se declara un convencido de la existencia de un Dios que lo ha ayudado. “Una de las cosas más difíciles es aceptar que estás enfermo, pero cuando lo haces te quitas un peso de encima y no te queda más remedio que afrontar la situación con buena actitud. Es lo que he hecho y ha funcionado”.

Nuevos retos

Fernando Dávila reemplazó a Pablo Michelsen, quien estuvo cerca de veinte años en la rectoría. Sobre su antecesor dice: “Sin duda esta universidad no existiría sin Pablo Michelsen y una de sus logros más grandes fue hacer de la Institución una organización de puertas abiertas y globalizada. Además, como jefe no tengo sino motivos de gratitud porque es un total caballero”.

Frente a su desafío como rector dice que consolidará el esquema de universidad virtual, del cual el Politécnico Grancolombiano debe ser un referente. Advierte que es un convencido de la estrategia de manejar la Institución como una empresa, cuyos primeros beneficiados son los usuarios, es decir, los estudiantes. Cree en la medición del desempeño laboral y de clima organizacional y en temas como el Balanced Score Card. “Todo eso nos permite vernos, medirnos e identificar dónde estás los fallos o los éxitos”.

Fernando Dávila posee una mente abierta, joven e innovadora; defiende firmemente los conceptos de autonomía y flexibilidad, donde se le da más responsabilidad al estudiante en su proceso de formación. También apoya la movilidad, porque cree que los intercambios hacen crecer a los estudiantes, al obligarles a vivir situaciones diferentes a las que tienen en sus hogares. Está en contra de la “cuadrícula mental” que impone límites al crecimiento personal del estudiante. Se mueve, por tanto, con conceptos muy modernos que tal vez nacen de su inmersión en la tecnología y el cambiante entorno de ésta, que ha hecho que su mente se acostumbre a las transformaciones y a romper paradigmas.

Hay que concluir que con Fernando Dávila tenemos rector para rato y que con él se abre una nueva y esperanzada etapa para el Politécnico Grancolombiano. ■





Pablo Michelsen Niño

Por: Rosario Carrizosa

Directora El Poli
rcarrizosa@poligran.edu.co

GRACIAS, DOCTOR MICHELSEN

El doctor Pablo Michelsen fue el artífice de los logros más notables que ha tenido la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano prácticamente en las dos últimas décadas. La transformación de Institución Tecnológica en Institución Universitaria; la obtención de los registros calificados de todos nuestros programas y la acreditación de alta calidad de los programas de Ingeniería de Sistemas y de Mercadeo y Publicidad; su decidido apoyo a los procesos de internacionalización, así como la creación y puesta en marcha del modelo de educación virtual, que ya cuenta con más de 9.000 estudiantes, son sólo algunos de

los éxitos obtenidos en el desempeño de su función como Rector.

Los principios institucionales de solidaridad, generosidad, equidad y amabilidad, que inspiraron sus padres y fundadores de nuestra Institución, el doctor Jaime Michelsen Uribe y doña María Cristina Niño de Michelsen, han guiado de manera perenne su proceder día a día y curso a curso a lo largo de estos años.

Aquellos principios, que el doctor Michelsen recogió como un mandato imperecedero, se concretaron durante su rectoría en valores de verdad, de igualdad, de respeto. Valores resumidos por él con su característica expresión: “el espíritu de bondad y de amor al prójimo”. Ese espíritu impregnó, de una manera

rápida, certera y bella, todos los ámbitos de comunicación y enriqueció el acervo común dentro de nuestra academia. Eso precisamente buscaba Pablo Michelsen, que la juventud, los docentes, los colaboradores, se apropiaran de esas palabras, que informaran actividades y actitudes y conductas, que se volvieran algo común y cotidiano, ya que son comunes a toda religión, ideología, partido, raza o condición social, que suelen marcar pautas de diferencia entre los hombres. En este sentido, para el doctor Michelsen todos somos iguales, y el equipo que lo acompañó, y todos los que lo valoramos y queremos, hemos visto cómo el doctor Michelsen desempeñó su labor en armonía con esos valores. Por eso, no hay un solo colaborador, director de progra-



De izq. a der. Dra. Juanita Michelsen Niño, Dr. Pablo Michelsen Niño y Dra. Ana María Mejía

ma, compañero de servicios generales, tutor o estudiante de servicios generales, tutor o estudiante, que desconozca de las calidades humanas de quien sin lugar a dudas es entre todos el mayor grancolombiano

Con sentimientos de pesar los empleados de la Institución recibimos la noticia de su partida. Pero la entendimos como lo que es: la necesidad de toda institución viva de ir periódicamente renovando sus cargos, aportando nueva savia para enfrentar los retos del futuro y por parte del doctor Michelsen el cierre de una etapa de su currículum largamente labrada, junto a una necesidad vital de descansar un poco, de recuperar el ejercicio de la abogacía y, cómo no, de poder dedicar más tiempo a su familia, a su esposa, Ana María, y a sus hermanas, a quienes quiere y cuida con amor de padre. Además, muy seguramente, trabajará con ahínco en algo que viene siendo preocupación en él desde hace años y es el traer a la luz la figura de su padre, el hacerle justicia a un hombre que hizo tanto por nuestro país y que muchos jóvenes ignoran. Es importante contar bien y con detalle ese capítulo de la historia, del que muchos tienen noticias inexactas y tergiversadas. La reivindicación de la figura del doctor Jaime Michelsen Uribe está esperando por tanto como uno de los asuntos más importantes entre las nuevas tareas de su hijo.

En los diecisiete años que estubo al frente de la rectoría, Pablo Michelsen Niño mostró, como uno de sus rasgos más diáfanos, su caballerosidad. No es fácil lidiar con todas las obligaciones que trae la tarea de rector de una universidad, conducir una nave de esta enver-

LOS PRINCIPIOS DE SOLIDARIDAD, GENEROSIDAD, EQUIDAD Y AMABILIDAD, QUE PROMULGARON SUS PADRES, HAN GUIADO DE MANERA PERENNE SU PROCEDER DÍA A DÍA Y CURSO A CURSO A LO LARGO DE ESTOS AÑOS.

gadura en una sociedad abierta a la competencia y donde el desafío de la calidad de los servicios, de la cualificación del profesorado, de la preparación sólida con que los egresados han de incorporarse al mundo laboral, son objetivos a alcanzar día a día, a perfeccionar siempre con una exigencia cada vez mayor.

Esta Universidad, que, como él mismo ha dejado dicho en la salutación a los nuevos alumnos en el primer semestre del año en curso, obedece a valores universales, ya que no es una institución confesional, pero sí profesa ese valor universal que es el espíritu de bondad y de amor al prójimo, o sentido de solidaridad, equidad y generosidad; esta Universidad le dice desde todos sus estamentos: gracias, doctor Michelsen, por su generosidad y por su entrega.

El Doctor Michelsen nos acompañará en adelante como Presidente del consejo superior, donde esperamos que siga orientándonos para continuar el camino que él inmejorablemente trazó. ■



EL GARCÍA MÁRQUEZ DE DASSO SALDÍVAR

Por William Ospina

Sé de muy pocos colombianos que hayan dedicado parte considerable de su vida a investigar y reconstruir la vida de otro.

Entre ellos quiero nombrar al desmesurado y vehemente Fernando Vallejo, quien persiguió la sombra de Barba Jacob por siete países y escribió uno de los libros fundamentales de nuestra literatura. La aventura de Dasso Saldívar es similar, aunque yo diría, usando una metáfora de Chesterton, que la diferencia entre perseguir a García Márquez y perseguir a Barba Jacob es la diferencia que puede haber entre dibujar el plano de un laberinto y dibujar el plano de una niebla.

La vida de García Márquez es un laberinto al que hay que reconstruir a través de guerras y de diásporas, de mitos y de leyendas, de canciones y de libros, de acertijos y de enigmas; la vida de Barba Jacob es una niebla alucinada que había que perseguir disputándose a la muerte y a la mentira, a barcos que no dejaron estela y a días que no dejaron memoria, al alcohol y a la marihuana, a la veneración y al rencor. Los dos perseguidores triunfaron, y hoy tenemos en nuestras manos esos dos libros apasionantes y heroicos, la biografía, siempre parcial, de dos de nuestros mayores héroes culturales, y en ambos casos podemos decir lo que dijo alguien de su propia obra, palabras que pueden ser la sentencia tutelar de las biografías: “El que toca este libro toca a un hombre”.

García Márquez, hombre mágico y autor de una obra embrujada, suele despertar una devoción sin límites. Pienso por ejemplo en Pedro Villalba, el dibujante que dedicó toda su juventud a ilustrar en infinitos grabados, fervientes y

minuciosos, su personal lectura de *Cien años de soledad*. A la manera de los rapsodas antiguos, que eran poseídos por el espíritu de un poeta y sólo tenían vida para él, también durante muchos años Dasso Saldívar vivió para recoger datos de la vida de García Márquez y, según cuentan sus amigos tempranos, ya desde el bachillerato, en tiempos en que apenas acababa de aparecer en nuestro zodíaco la estrella de *Cien años de soledad*, el adolescente Dasso coleccionaba cualquier dato nuevo que traían los periódicos o los libros, quizá sin saber que estaba llamado a ser el biógrafo de aquella leyenda.

Lo suyo fue una vocación temprana. Y digo el biógrafo, porque sinceramente creo que aunque se escribirán muchas biografías de Gabo, y aunque Gabo mismo nos ha cantado en sus memorias los hechos que Dasso historió con fervor, es difícil que otro biógrafo logre darnos el soplo torrencial de ese viento de milagros poéticos que es la vida de García Márquez, y transmitir el embrujo del mundo al que Gabo pertenece. Alguien menos desvelado por entender nuestro mundo no podrá transmitirnos la confusión desconcertante de esas insaciables guerras civiles de las que Gabo extrajo el laberinto de guerras de Aureliano Buendía; o la borrasca multicolor de la vida en las bonanzas del banano; o la paulatina acumulación de dolor y de cólera que estalló en la huelga de las bananeras de 1928 y desembocó en la masacre de la estación de Ciénaga, comienzo de esa pesadilla de fosas comunes que sigue siendo la historia desconsolada de Colombia. Tan difícil es desde afuera entender lo que pasa en este paraíso postergado, entre dos océanos que no nos ven y una selva que no vemos.



William Ospina

Pero en este libro no sólo Dasso ha cumplido con sus obsesiones, y celebrado lo que les debe a los libros de Gabriel García Márquez, también Colombia, a través suyo, ha empezado a pagar la deuda intelectual que tiene con su más grande escritor. No es un secreto que el prestigio de García Márquez no les debe nada a nuestros críticos. La principal valoración de su obra la hicieron los argentinos, después los mexicanos, después ese libro enormemente entusiasta que fue *Historia de un deicidio*, del joven Mario Vargas Llosa, y después los españoles y los franceses y los norteamericanos y los señores invisibles de la Academia Sueca. Hasta la aparición de este libro esforzado, delicado y feliz, los lectores colombianos no le habíamos dado casi nada a García Márquez, y él en cambio nos lo

había dado todo, incluido un lugar en el mapa literario del mundo.

Eso no significa que otros autores colombianos no merecieran figurar en ese mapa universal. Desde Juan de Castellanos y Hernando Domínguez Camargo, pasando por Silva y Jorge Isaacs, por Miguel Antonio Caro y Tomás Carrasquilla, por José Eustasio Rivera y Porfirio Barba Jacob, por Fernando González y Baldo-mero Sanín Cano, por Luis Carlos López y Aurelio Arturo, son muchos los grandes autores a los que Colombia debería haber valorado y difundido por el mundo, y que ni siquiera son suficientemente difundidos dentro de nuestras fronteras. La deuda es grande y es importante que, entre la incomprensión y el desdén, alguien se imponga la misión de empezar a pagarla.

Lo que surge de la lectura de esta biografía no es un hombre sino un mundo. De García Márquez creemos saber mucho, porque su fama nos crea la ilusión de un conocimiento. Pero ver aparecer, detrás de sus metáforas y de sus fábulas, detrás de sus mitos y de sus leyendas, el tejido minucioso del mundo que alimentó esos sueños, ir descubriendo de la mano sabia y paciente del investigador, que casi no hay un hecho feliz de la imaginación del novelista que no tenga origen en un hecho real, en un sitio, en

un episodio histórico, en una tradición cultural de su tierra, ver de qué intenso modo la obra de García Márquez está imbricada con el país que fuimos y que somos, es uno de los aciertos más reveladores de este libro, *El viaje a la semilla*.

Las guerras del coronel Aureliano Buendía, que nos parecieron una fábula inspirada, son un resumen lírico de las guerras tortuosas y eternas de Benjamín Herrera y de Rafael Uribe Uribe, que conmocionaron al país entero y que tuvieron uno de sus centros en esas aldeas ardientes del Magdalena y de la Guajira. Quién diría que hoy íbamos a contemplar casi con nostalgia esas guerras de hace un siglo, que no se ganaban ni se perdían sino que se abandonaban por extenuación y hastío, sólo porque en esos tiempos los hombres todavía se mataban de frente y en igualdad de condiciones, mientras que ahora sólo hay matanzas infames, el asesinato sin piedad de hombres desarmados a manos de mercenarios oprobiosos sin causa y sin Dios, crímenes perpetrados por la infamia, sepultados por la cobardía y perpetuados por la impunidad.

También las lluvias eternas de Macondo proceden de unos diluvios verdaderos, a los que Dasso es capaz de situar y fechar anegando la geografía y aturdiendo la historia; los peccecitos de oro del relato surgen de verdad de los talleres de platería de aquellos tiempos, y los diecisiete Aurelianos dispersos son de verdad hijos de esos papagrandes costeños, seminales, longevos e impenitentes, y los desmanes de la Compañía Bananera de entonces dejan traslucir la eterna poquedad de nuestros gobiernos que sólo ven en el escudo nacional la marca de una hacienda privada.

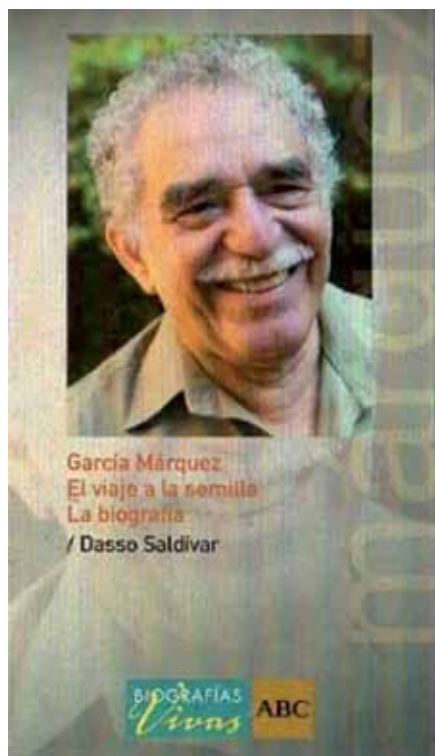
También este libro, como *Vivir para contarla*, se detiene, cauteloso, al terminar la primera mitad de la vida de Gabriel García Márquez. Y es que, de verdad, con *Cien años de soledad*, publicada en 1967, García Márquez terminó una vida. La otra, expuesta, como diría Borges, a “la violenta luz de la gloria”, abunda en titulares de diarios y en *flashes* de fotografía, en jefes de Estado, celebridades y tirajes millonarios.

Esos otros cuarenta años de soledad están escritos en treinta lenguas, son escrutados por ojos de todas las razas y todas las culturas, y han

transcurrido en un mundo ya marcado por la impronta del escritor, a quien le ha sido dado vivir y sobrevivir a una de las famas literarias más abrumadoras de todos los tiempos. Él sabe afrontarla con paciencia y buen humor, y ha de mirar con incredulidad esa vida suya, porque desde el hemisferio de la luz debe resultar más misterioso todavía ese otro hemisferio de pobreza, de ansiedad y penumbra.

Las grandes personalidades suelen atraer a la gente precisamente por sus éxitos, por ese supuesto gran mundo en que finalmente se mueven. Llama la atención que García Márquez, celebrado a sus ochenta años por lectores de todo el mundo, siga atrayendo sobre todo por esos años de gestación. Por esos paseos de la mano de su abuelo por las calles ardientes de Aracataca. Por esas noches de miedo en una casa grande llena de muertos. Por esas historias de las guerras civiles que le oía contar a un viejo veterano. Por esos viajes de sus padres a lomo de mula por las gargantas de la sierra y por los yermos salitrosos de la Guajira. Por esos viajes asombrados de su pubertad a lo largo de un río salvaje entre el bostezo de los caimanes. Por esas tardes negras de Zipaquirá que lo llevaron a los mil países de la literatura. Por esas tertulias en los cafés bogotanos y barranquilleros de los años cuarenta y cincuenta, que le enseñaron a escribir, no porque supiera que lo iban a leer en Madrid y en Buenos Aires, en París y en Londres, en Nueva York y en Estocolmo, sino porque sabía que lo iban a leer León de Greiff y Álvaro Mutis, Hernando Téllez y Eduardo Carranza, Eduardo Zalamea y Gustavo Ibarra Merlano, Germán Vargas y Alfonso Fuenmayor, Ramón Vinyes y Álvaro Cepeda Samudio.

Recuerdo que un día le pregunté a Gabo por qué le parecía tan arduo escribir la segunda parte de sus memorias. Lo que me respondió tal vez explique por qué Dasso Saldívar detuvo también este libro en la mágica mitad de la vida de su personaje. Gabo me miró en silencio, y después, desde la plenitud de su celebridad presente, sonrió divertido y me dijo: “Es que es muy difícil competir con la infancia”. ■



LAS GUERRAS DEL CORONEL AURELIANO BUENDÍA, QUE NOS PARECERON UNA FÁBULA INSPIRADA, SON UN RESUMEN LÍRICO DE LAS GUERRAS TORTUOSAS Y ETERNAS DE BENJAMÍN HERRERA Y DE RAFAEL URIBE URIBE

Por: Dasso Saldívar

VIAJE AL ÁNIMA DE LAS COSAS. MI AVENTURA DE LEER CIEN AÑOS DE SOLEDAD*



* Este texto forma parte del libro *Gaborio: Artes de releer a Gabriel García Márquez*, compilado y editado por el profesor Julio Ortega de la Universidad de Brown, en Jorale Editores, México, 2003. Entre los cuarenta autores invitados de todo el mundo, figuran Carlos Monsiváis, Tomás Eloy Martínez, Sergio Ramírez, Enrique Vila Matas, Rodrigo Fresán y Michael Palencia-Roth.



UNA MAÑANA, AL SALIR DE CLASE, VI, EN LA CARTELERA DEL PABELLÓN DE TERCERO Y CUARTO, UN RECORTE DE PERIÓDICO CON LA NOTICIA DE QUE LA CRÍTICA ALEMANA CONSIDERABA CIENT AÑOS DE SOLEDAD UNA NOVELA DE GENIO.

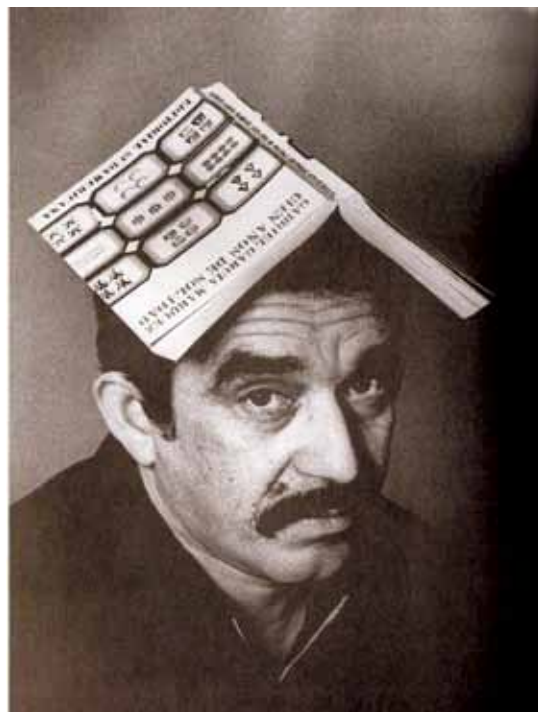
Debía de estar en segundo de bachillerato, en el Liceo Antioqueño de Medellín, cuando oí hablar por primera vez de *Cien años de soledad*. Fernando Gallego, un compañero de curso, que vivía leyendo libros gordos y era mi admiración secreta, me aconsejó que leyera esa novela. Pero yo era un solemne perezoso para leer novelas y relatos. Lo que me gustaba era atesorar palabras raras y eufónicas, leer poemas y los tratados de astronomía y biología de las enciclopedias. Había intentado leer a ciertos clásicos, pero, como a muchos adolescentes, me derrotaban casi siempre su volumen, sus arcaísmos y la aridez de su sintaxis. En general, encontraba las novelas excesivamente largas, llenas de innecesarias descripciones y casi siempre menos sorprendentes que el mundo rural y pueblerino donde me había criado. En la poesía, en cambio, encontraba música y misterio, ese duende que anda por ahí, a la vez que me producían fascinación las certezas y perplejidades de la ciencia. Así que mi amigo debió de pensar que sólo una novela como *Cien años de soledad* podía acabar con mi pereza y mis prejuicios hacia la narrativa. Pero no le hice caso hasta mucho después, cuando estaba en tercero de bachillerato.

Una mañana, al salir de clase, vi, en la cartelera del pabellón de tercero y cuarto, un recorte de periódico con la noticia de que la crítica alemana consideraba *Cien años de soledad* una novela de genio. Lo que más me llamó la atención no fue el calificativo, sino la foto del escritor que ilustraba el artículo: un costeño despeinado, sin corbata y muerto de risa. La imagen que yo tenía entonces de los escritores era la de unos tipos hieráticos, bien vestidos y

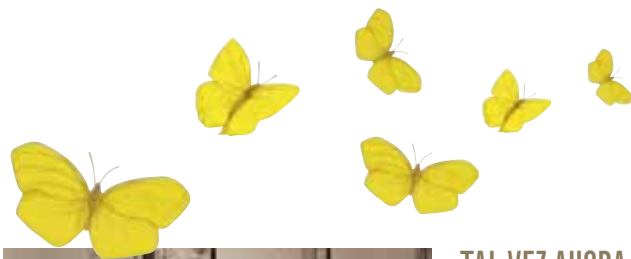
encorbatados, peinados con gomina y escoltados por estanterías atiborradas de libros. En medio de mi ingenuidad, me pareció increíble y fascinante que aquel colombiano con esa estampa desaliñada hubiera escrito una novela que hasta los alemanes calificaban de genial. Entonces decidí comprarme mi primer ejemplar de *Cien años de soledad* en la librería de Alberto Aguirre, quien había sido el primer editor de *El coronel no tiene quien le escriba* y quien después sería mi amigo y una fuente generosa de *El viaje a la semilla*.

Era la edición de Sudamericana, con la sobria y bella ilustración de Vicente Rojo, y la empecé a leer en el mismo autobús del barrio Belén-Altavista. La primera frase me dejó envuelto en una confusa ráfaga de nostalgia, deslumbramiento y humor, pero éste se impuso en las siguientes por aquello del río de “piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos”, y, sobre todo, por aquello de que “el mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo”. Aquella primera página no tenía desperdicio. Pronto apareció un gitano llamado Melquíades, “corpulento, de barba montaraz y manos de gorrión”, arrastrando por las calles de Macondo unos lingotes imantados y pregonando: “Las cosas tienen vida propia, todo es cuestión de despertarles el ánimo”.

En un cuartito apartado de la casa de mi tía María, de techo bajo e inclinado, que llegué a identificar con el cuarto intemporal de Melquíades, me encerré por las tardes a



disfrutar minuto a minuto esos cien años de maravilla y solidaridad. Allí me tocó pasar con los Buendía el invierno más largo de mi vida, y recuerdo la sensación de humedad y hongos incipientes en mi piel cuando escampó después de haber llovido sin parar durante cuatro años, once meses y dos días. Desde allí asistí a todas las guerras inútiles del coronel Aureliano Buendía y lo vi al final de su vida hacer y rehacer los pescaditos de oro de su soledad. Desde allí escuché el trasiego de Úrsula Iguarán por toda la casa, en su intento de preservar la estirpe y poner un poco de orden y cordura en el caos fabuloso de los Buendía. Desde allí vi ascender al cielo en cuerpo y alma a la mujer más bella, simple y sensata del mundo, en las sábanas de bramante de la cachaca Fernanda del Carpio. Desde allí escuché el garabateo en sánscrito de Melquíades sobre los pergaminos y las encíclicas cantadas que le recitó durante una tarde al infortunado Arcadio. Y desde allí perdí de vista a la generosa, suave y silenciosa Santa Sofía de la Piedad, a quien todavía abrigo la esperanza de encontrar en algún rincón del mundo, pues su pérdida, como le ocurrió a Oscar Wilde



TAL VEZ AHORA SÉ QUE LO QUE ME CAUTIVÓ DE ESTA NOVELA NO FUE SÓLO SU POESÍA, SU BELLEZA Y SU IMAGINACIÓN DESBORDANTE, SINO QUE ESTOS ATRIBUTOS ESTUVIERAN AL SERVICIO DE LA CAPTACIÓN Y COMUNICACIÓN DE LA MÁS PROFUNDA REALIDAD COLOMBIANA Y LATINOAMERICANA.

con la muerte de Lucien de Rubempré, ha sido una de las mayores desdichas de mi vida.

El humor, la poesía, la imaginación penetrante, la musicalidad, la plasticidad, la fluidez narrativa y la estructura perfecta convirtieron la lectura de la novela en una de las más fértiles y deslumbrantes experiencias que he tenido como lector, sólo comparable a las que después tendría con *El capital*, *Poema de Gilgamesh*, *El asno de oro*, *Lejos de África*, *Los idus de marzo*, *Memorias de Adriano*, la poesía de César Vallejo y las obras de Jorge Luis Borges y Juan Rulfo. Sin embargo, pronto me di cuenta de que llegar al término de la historia iba a ser al mismo tiempo uno de los momentos más difíciles de sortear, pues no me iba a ser nada fácil seguir viviendo sin esa novela, sin esa prosa encantadora, sin esa aldea mágica y sin esos locos y maravillosos personajes. Entonces me inventé varios pretextos para que su lectura me durara el mayor tiempo posible. Uno de ellos fue leer simultáneamente los libros anteriores de García Márquez, de tal manera que, cuando llegué a la última página de *Cien años de soledad*, ya conocía toda su obra publicada hasta ese momento.

Fue tanta y tan encarnizada mi enajenación de lector que, incluso, necesitaba tener el libro al alcance de mi vista mientras estaba ocupado

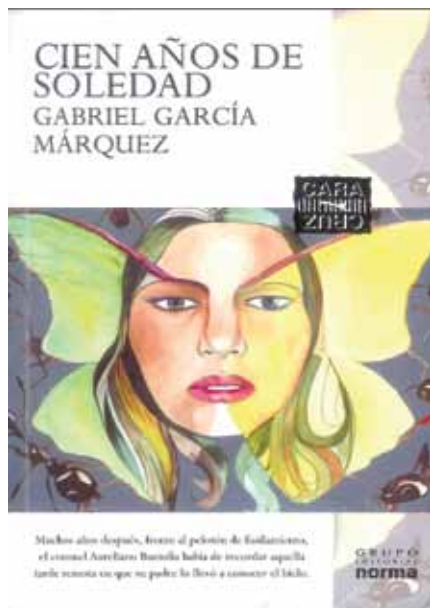
en otras tareas. Un compañero de clase, Carlos Enrique Zapata, que era mi vecino y se moría de ganas de leerlo, no se atrevió siquiera a pedírmelo prestado. De algún modo, llegamos a un acuerdo tácito: mientras yo hacía mis deberes o leía alguno de los libros anteriores de García Márquez, él llegaba a mi buhardilla y leía la novela a razón de un capítulo por noche. La única condición que le exigí fue que no me adelantara nada de lo que yo no hubiera leído. Cumplió su promesa, pero en cada capítulo se reía a carcajada suelta y cada vez con más ganas, de tal manera que su dicha anticipada fue un verdadero suplicio para mí. Como debió de ser un suplicio el que les infligí a mis compañeros y profesores del Liceo Antioqueño, pues creo haber estado por lo menos tres años encantado con esa novela, releyéndola y leyendo todo lo que caí en mis manos sobre ella y su autor. Durante esos años me fue difícil leer a otros narradores por buenos y grandes que fueran. En vano Fernando Gallego me incitaba a leer *La cartuja de Parma*, *La búsqueda del tiempo perdido*, *La montaña mágica* o las obras de Voltaire. En las charlas y paseos por los paradisíacos predios del Liceo Antioqueño, donde transcurrieron los años más dichosos de de nuestra juventud, mis amigos Luis Javier Bermúdez González, Jorge Alberto Marín Restrepo, Jesús María Ramírez Cano, Salomón Villada y Joaquín Carvajal Restrepo me tiraban de la lengua a cada rato o yo convertía cualquier comentario o circunstancia en pretexto para hablar siempre de lo mismo: García Márquez y *Cien años de soledad*.

Tal vez ahora sé que lo que me cautivó de esta novela no fue sólo su poesía, su belleza y su imaginación desbordante, sino que estos atributos estuvieran al servicio de la captación y comunicación de la más profunda realidad colombiana y latinoamericana. De alguna manera, a pesar del alto vuelo de la fábula y de mi

inmadurez y mi escasa formación literaria de entonces (o tal vez por ellas), intuí que esta novela estaba concebida esencialmente a partir de hechos históricos, circunstancias familiares y vivencias personales. Ciertos valores y hechos, ciertos personajes e historias que me habían referido como carentes de importancia o escasos de contenido, se me revelaron de pronto grávidos de verdad y de belleza, pues “todo era cuestión de despertarles el ánimo”, y aquel mago de Aracataca lo había conseguido. Averiguar quién era ese mago y tratar de identificar esos hechos, personajes y valores, buscando sus nexos con el origen y concepción de *Cien años de soledad* (y en general con toda la obra de García Márquez), es una de las tareas que iban a ocupar desde entonces buena parte de mi vida. Fue el origen remoto, sin que yo lo supiera aún, de *El viaje a la semilla*.

Habiendo leído y releído todos los libros de García Márquez publicados hasta ese momento de principios de los años setenta (*El coronel no tiene quien le escriba*, *Los funerales de la Mamá Grande* y *Relato de un naufragio* me confirmaron, en otro tono y estilo, el genio absoluto del cataquero), me lancé pues a buscar al hombre, al autor de esos prodigios. Pero, ¿cómo? No tenía rumbo ni método. Leyendo el estupendo *Historia de un deicidio* de Mario Vargas Llosa, supe que el escritor tenía una hermana monja salesiana y luego me enteré de que ejercía de directora de un colegio femenino de Copacabana, cerca de Medellín. Un día de septiembre de 1972 me llené de arrojo, la llamé por teléfono y le pedí una entrevista. Nunca había hecho una entrevista en mi vida, pero sabía que aquel encuentro no podía ser otra cosa que una conversación sobre el escritor, su infancia y su familia. Para mi alivio, me encontré con que sor Aída García Márquez era una monja jovial y sencilla, buena conversadora y excelente narradora

oral. De entrada aprendí que el afán de contar historias no era un don exclusivo del escritor, sino más bien una marca de familia, como lo pude corroborar años después en mis encuentros con su padre y sus hermanos. Aída Rosa me contó muchas cosas en aquel primer encuentro: las manías y gustos del niño Gabito, su relación con los abuelos, especialmente con el abuelo, el amor platónico del niño por la maestra que le enseñó a leer y a escribir, me habló del padre farmacéuta y homeópata, que había dado origen en parte a Melquíades, del belga don Emilio, quien con su suicidio dio origen al personaje del médico de *La hojarasca*, me refirió con lujo de detalles cómo el escritor les leía a sus padres y hermanos capítulos enteros de su opera primera en marcha y cómo al principio le tenía varios títulos, de los cuales recordaba *La casa* y *Ya cortamos el heno*. Me contó la historia de María Amalia Sampayo de Álvarez, la rica hacendada de Sucre que dio origen al personaje de la Mamá Grande. Con toda esta información y la emoción de su hallazgo, escribí mi primer reportaje sin saber cómo, se lo mandé a Guillermo Cano, el director de *El Espectador* de Bogotá, y él tuvo la generosidad de publicarlo en la honrosa tercera página del *Magazín Dominical* de su periódico.



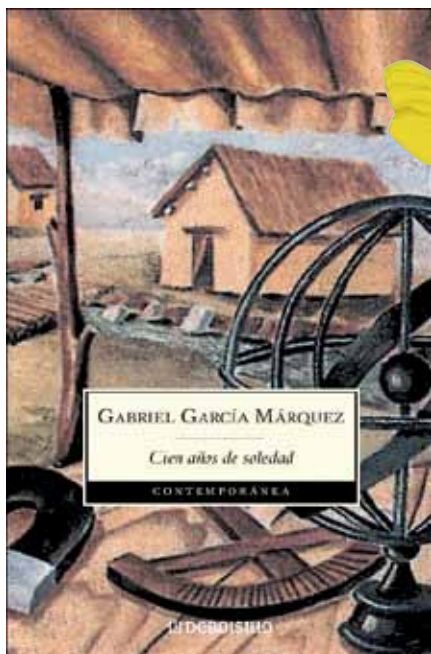
Al año siguiente, gracias a la mediación de Aída, pude conocer en Cartagena a los padres del novelista. Me sorprendieron la humildad y la sencillez con que vivían, sobre todo, la discreción y el silencio sabio de la madre, Luisa Santiaga. Gabriel Eligio, por el contrario, era un conversador infatigable y un lector plural. Me habló de las lecturas que hacía su hijo desde joven, de sus primeros versos en el colegio San José de Barranquilla, de algunas personas de Aracataca y Sucre que habían dado origen a ciertos personajes de los cuentos y novelas de su hijo. Y me contó historias y anécdotas que estaban en el origen de algunos de sus relatos. El mismo Gabriel Eligio había tocado el violín de joven y había escrito muchos poemas de amor con los cuales cortejó, aparte de las serenatas que le brindaba con su propio violín, a la niña bonita de Aracataca. Me contó que durante años había tenido en mente el proyecto de escribir una novela, pero que no se atrevía porque si le salía bien, la gente iba a decir que era de Gabito, y si le salía mal, le caerían a palos por andar desprestigiando el buen nombre de su hijo.

Ese mismo día de enero de 1973, partí para Barranquilla y luego me aventuré hasta Aracataca, la fuente original de Macondo. Sin embargo, nada me recordó al pueblo mítico de *Cien años de soledad*, a excepción del calor intenso y los almendros tristes, mientras caminaba por sus calles y sus plazas polvorientas. En los vetustos y desolados restos que quedaban de la casa natal del novelista me fue imposible identificar, naturalmente, la espaciosa y trasegada casa de los Buendía, sin poder intuir siquiera dónde había quedado el famoso corredor de las begonias. En el patio, que ya era parte de un solar silvestre, había sucumbido el castaño a cuyo tronco amarraron a José Arcadio Buendía en el paroxismo de sus delirios alquímicos. Lo que fue, enfrente, la casa y la botica del médico venezolano Antonio Barbo-

sa estaban tan diluidas por el paso del tiempo, que no era posible reconocer en ellas a uno de los escenarios principales de *La hojarasca*. En la Calle de los Turcos ya no quedaba ningún turco y las galleras eran una ilusión del pasado. Ni siquiera en el río Aracataca era fácil reconocer las piedras “pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos”. Las inmensas plantaciones de banano, donde campaba un silencio denso y mortal, habían quedado reducidas a pequeñas y esporádicas ínsulas en los alrededores de Aracataca, Guacamayal y Sevilla. La finca Macondo, entre estos dos pueblos, era apenas el fantasma de una grandeza pasada y costaba mucho creer que allí residiera el nombre epónimo de un pueblo mítico que ya era más conocido en el mundo que la misma capital de Colombia. Fue un viaje a la desilusión. Sin embargo, me atreví a ponerle el título de “En busca de Macondo” al largo reportaje que me publicó en dos entregas el *Magazín Dominical* de *El Espectador* en marzo de ese año. En realidad, no advertí entonces que mi aventura era al revés: yo iba de la ficción a la realidad, de Macondo a Aracataca. Pero, como don Quijote, me empeñé en buscar en la realidad lo que había leído en la novela. Y no lo hallé, no porque de algún modo no hubiera estado ahí afuera, sino porque entonces no sabía ni podía verlo. Tuvieron que pasar veinte años hasta aprender a verlo, a reconstruirlo y a contarlo. Fue mi primer intento de viajar a la semilla de *Cien años de soledad*, aunque con una visión y un método equivocados.

Pero si titulé aquel largo reportaje con el nombre citado y me creí todo lo que me quisieron contar los coterráneos de García Márquez, subrayando menos la realidad que veía que la que había leído en la novela, era no sólo porque estuviera desorientado, sino también porque, igual que mis anfitriones e interlocutores, estaba felizmente contaminado por el arte del gran mago de Aracataca.

PERO, COMO DON QUIJOTE, ME EMPEÑÉ EN BUSCAR EN LA REALIDAD LO QUE HABÍA LEÍDO EN LA NOVELA. Y NO LO HALLÉ, NO PORQUE DE ALGÚN MODO NO HUBIERA ESTADO AHÍ AFUERA, SINO PORQUE ENTONCES NO SABÍA NI PODÍA VERLO.



En septiembre de 1975 viajé a España y me radiqué en Madrid. Para entonces había desplazado mi interés hacia otros autores y otras literaturas, sin perder de vista, claro está, el territorio de Macondo y lo que acontecía en la vida de García Márquez. Seguía releendo sus libros y atesorando todo lo que oía y leía sobre él y su obra. Sin embargo, cuando al principio de 1983 decidí escribir su biografía me di cuenta de que no me salía ni una sola frase. Lo curioso es que, tras la concepción del Premio Nobel, había decidido escribirla porque me pareció que nadie, absolutamente nadie, conocía de verdad la vida del escritor. Los más versados no salían de ciertos lugares comunes y de las anécdotas más repetidas. García Márquez era pues el escritor más leído y el hombre menos conocido. Había que empezar a contar entonces su verdadera vida, su increíble periplo vital y literario. Conocía casi de memoria sus cuentos, novelas y reportajes, llegando a identificarlos por una sola frase leída o escuchada al azar. Conocía sus venturas y desventuras por medio mundo. Tenía un arsenal de anécdotas y no me eran ajenas las grandes fechas y epifanías de su vida. Sin embargo, me di cuenta de que todo eso satisfacía muy bien mi curiosidad de lector alucinado, pero que como biógrafo estaba en pañales. La vida del escritor era mucho más amplia y compleja (o tal vez simple) de lo que sospechaba, y, en realidad, desconocía la letra pequeña, la base proteínica: su infancia, la historia de su familia, el laberinto de la cronología, la enmarañada

GARCÍA MÁRQUEZ ES UN ANFITRIÓN ATENTO Y EXQUISITO, CON UNA ATENCIÓN RELAJADA E INTENSA A LA VEZ Y TAN EXCLUYENTE QUE SU INTERLOCUTOR TIENE LA SENSACIÓN DE QUE AQUÉL NO ESTÁ PREOCUPADO POR NADA NI POR NADIE MÁS EN ESE MOMENTO.

selva de nombres y lugares, los nombres de las comidas, de los árboles y de las plantas, el clima y costumbres de los diversos pueblos, así como su historia, su folclor y sus leyendas. Había que empezar desde el principio, no ya como un lector alucinado, sino como un notario riguroso.

Mientras encontraba el momento de volver a Colombia, tuve la suerte de que García Márquez accediera a recibirme en su casa de México, gracias a la gestión de Carmen Balcells. Digo la suerte, pues para entonces era cada vez menos frecuente que recibiera visitas de periodistas o estudiosos de su vida y de su obra. En veinte años que llevaba leyéndolo y husmeando en su vida, nunca lo había visto personalmente, y las dos o tres veces en que puede haberlo hecho decidí siempre que no. La explicación es tan simple como solidaria: sabía que, dondequiera que él estuviera, sin importar el país o el idioma, había siempre una cola interminable de lectores que esperaban verlo para pedirle un autógrafo, decirle unas palabras de gratitud o simplemente para palparlo y convencerse de que el mito era real. Para un hombre tan ocupado y tímido como él, aquello debió de terminar siendo un verdadero infierno, y decidí que yo no iba colaborar con aquel asedio atroz, que la mejor manera de agradecerle era dejarlo en paz para que tuviera el tiempo y la tranquilidad de seguir obsesándose con su literatura. Pero el biógrafo compulsivo que se había despertado en mí, me empujó hasta su casa de México, donde pasamos dos tardes conversando los días 14 y 17 de marzo de 1989.

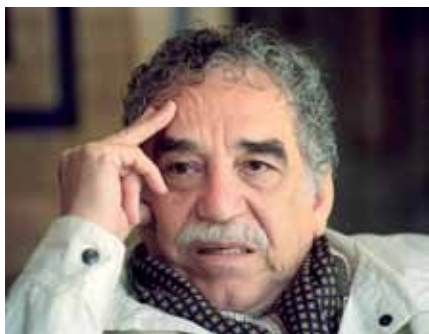
García Márquez es un anfitrión atento y exquisito, con una atención relajada e intensa a la vez y tan excluyente que su interlocutor tiene la sensación de que aquél no está preocupado por nada ni por nadie más en ese momento. Es tan buen oidor como conversador y antes

de hablar prefiere escuchar a su interlocutor, a quien cala con su mirada hasta el alma, sabiendo enseguida de qué pie cojea. Como lo ha confesado en varias ocasiones, es un nostálgico incurable, y pocas cosas le resultan más agradables que remover los tiempos de su infancia, juventud y primera formación literaria. En su caso, es mucho más que un mero ejercicio de la nostalgia: es un retorno a las raíces primigenias de su ser y de su obra. En ese estado de gracia, en aquellas dos tardes de marzo pudimos reparar los primeros veinte años de su vida, que era entonces la época más enredada y menos documentada de su biografía. En algún momento me dijo que mis inquisiciones lo estaban llevando a pensar seriamente en sus memorias, unas memorias que no serían cronológicas sino temáticas. Así no estaría obligado a contarlo todo, sino los momentos y hechos principales que ayudarían a develar el proceso de creación de sus cuentos y novelas. Sin embargo, me pareció que de esa manera el escritor quería obviar también el escollo mayor de todo memorialista: la cronología, especialmente en él, pues García Márquez, que hace gala de una portentosa memoria emocional e inventiva, tiene, como contrapartida, una frágil memoria cronológica. Está claro que en él no es una carencia, sino un mero gaje del oficio.

Mis dos encuentros con el escritor inauguraron el comienzo de un largo periplo de viajes por Colombia, México, Cuba y España. En abril de 1992 regresé a Colombia para una estancia de seis meses, durante la cual pude recorrer medio país, desde Bogotá y Zipaquirá hasta la Guajira y Sucre, pasando por Magangué, Cartagena, Barranquilla, Ciénaga, Santa Marta, Barrancas, Aracataca, Sevilla y Guacamayal. El 25 de julio tuve, en compañía del periodista y poeta Gustavo Tatis Guerra, el segundo encuentro fundamental para documentar a fondo *El viaje a*



la semilla: una jugosa conversación de cinco horas, en su casa del barrio de La Manga, con doña Luisa Márquez y sus hijos Luis Enrique, Margot, Aída, Ligia, Jaime, Hernando, Alfredo y Rita. “Esta es la tercera o cuarta vez que se habla de García Márquez en esta casa”, nos aclaró Jaime antes de empezar una conversación múltiple y trenzada que él y Luis Enrique se encargaron de amenizar con varias botellas de whisky. Luego tuve dos encuentros más con doña Luisa, cuya humildad era conmovedora y cuya mirada tenía la intensidad tranquila de la de su primogénito, y varios encuentros individuales con la mayoría de los García Márquez. Pero no menos importantes fueron mis conversaciones con otros familiares y allegados, como Margot Valdeblánquez, Sara Márquez (la prima que mejor conocía la infancia del escritor y la casa de los abuelos), José Luis Díaz-Granados y Luis Carmelo Correa García, su “amigo más antiguo”. Para entonces la información que poseía era abrumadora, pero no lograba ver con nitidez la casa natal, que es la clave de todo en García Márquez, ni la historia de Aracataca, ni la verdadera historia de los abuelos, los personajes fundamentales de su obra, ni era posible establecer una versión fiable del duelo que Nicolás Márquez Mejía había tenido en Barrancas con Medardo Pa-



checo Romero. Además, ¿en qué batallas había participado el abuelo durante la guerra de los Mil Días, quiénes habían sido sus jefes y compañeros y qué peripecias había vivido?

Si la casa de los abuelos y los abuelos mismos eran la clave del origen de *Cien años de soledad*, yo tenía la sospecha de que la biografía del autor empezaba, no el día de su nacimiento, sino diecinueve años antes, el 19 de octubre de 1908, cuando el abuelo Nicolás Márquez tuvo que matar de dos disparos a su copartidario y amigo Medardo Pacheco Romero, pues con esta tragedia remota había comenzado a perfilarse la verdadera suerte personal y literaria de Gabriel García Márquez. Me encontraba, sin embargo, con varios problemas para reconstruir este hecho: los García Márquez no sabían mayor cosa sobre el mismo, el sumario había desaparecido en el trasiego de Barrancas a Riohacha y Santa Marta y las versiones que me contaron en Barrancas diferían todas entre sí. Había otra dificultad: los archivos más antiguos del pueblo no pasaban de cincuenta años, pues Barrancas había padecido varias conflagraciones a lo largo del siglo. Sólo el sentido común me sacó del atolladero. De pronto recordé que pocas cosas son tan graves para nuestros mayores como faltar a la verdad de los hechos, de tal manera que fui eliminando las versiones de los más jóvenes y me centré en las de los abuelos y bisabuelos, especialmente en las de Etxael y Clemencia Salterén, dos hermanas de noventa y noventa y dos años, quienes, siendo niñas, habían sido contemporáneas de aquel suceso, que recordaban como uno de los hechos más impactantes de sus vidas. En efecto, sus versiones eran las únicas que coincidían en casi todo. Apenas diferían en detalles, como que, por ejemplo, la una decía que Nicolás Márquez y Medardo no llevaban paraguas el día del duelo, a lo que la otra respondía: “¡Y

cómo no iban a llevar paraguas si en octubre por las tardes siempre llovía!”.

La reconstrucción de la casa natal y de la Aracataca de finales de los años veinte fue posible gracias a la colaboración adicional del arquitecto Gustavo Castellón Licero, coautor de una tesis de grado sobre las mismas. Datos y planos en mano, estuvimos una semana *in situ* constatando cada espacio y cada elemento, hasta que, de pronto, empecé a ver nítidas muchas de las cosas que había ido a buscar a principios de los años setenta y que entonces no supe ni pude ver: el legendario castaño del patio, el fresco y amplio corredor de las begonias, el jardín multicolor con el jazminero y una flor de La Habana, el taller de platería donde el abuelo fabricaba los pescaditos de oro, el cuarto donde dormía Gabito con su hermana Margot y la tía Francisca Mejía bajo la mirada vigilante de los santos acusetas, el cuarto de visitas, la oficina del tesorero Nicolás Márquez y los dos almendros que hacían de pórtico de la casa. Junto a ésta, reconstruimos asimismo la Casa del Muerto donde vivió largo tiempo el ánima en pena de Alfonso Mora, y, al frente, en diagonal, vimos por fin la casa y la botica del viejo doctor Barbosa en todo su antiguo esplendor. Muy cerca, en una esquina diagonal a la casa de los Márquez Iguarán, pudimos entrar al comisariato de la compañía bananera, donde Gabito vio los pargos congelados y, como Rubén Darío en su niñez, conoció el hielo. Siguiendo la amplia y polvorienta Avenida de Monseñor Espejo, llegamos hasta la Plaza de Bolívar y la iglesia donde fue bautizado el escritor a los tres años y medio. Más allá, recorrimos la Calle de los Turcos en sus mejores momentos, cruzamos la algarabía de los fines de semana de Cuatro Esquinas, paseamos por El Camellón en medio de una arboleda frondosa y nos metimos en la escuela Montessori, donde vimos al hijo del telegrafista y de la niña bonita de Aracataca aprender sus primeras letras de la mano de Rosa Elena Fergusson y escuchar de sus labios los primeros versos del Siglo de Oro, mientras veía pasar todos los días, a las once de la mañana, el tren amarillo que llegaba de Santa Marta. En el patio sin fronteras de la escuela, a la sombra de los mangos y los matarratones, era incluso audible la algarabía de los niños, que jugaban a las canicas y a la bola de trapo. ■

...TENÍA LA SOSPECHA DE QUE LA BIOGRAFÍA DEL AUTOR EMPEZABA EL 19 DE OCTUBRE DE 1908, CUANDO EL ABUELO NICOLÁS MÁRQUEZ TUVO QUE MATAR A SU COPARTIDARIO Y AMIGO MEDARDO PACHECO ROMERO, PUES CON ESTA TRAGEDIA REMOTA HABÍA COMENZADO A PERFILARSE LA VERDADERA SUERTE PERSONAL Y LITERARIA DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.

Por: Carlos Augusto
García
cgarcial@poligran.edu.co

"¡ESE NO
ES MI
PROBLEMA!"

Asistimos a los más impresionantes avances en tecnología, en ciencias, en comunicaciones —o mejor, en informaciones—. “Nunca, como ahora, la realidad supera la ficción”. También asistimos, a las frases de cajón como las anteriores. Pero pareciera que ya ni siquiera nos maravillamos con descubrimientos que antes hubiesen sido considerados magia o creaciones del mismísimo demonio. Aparatos que se mueven por voz; mundos que no sabemos si son reales o virtuales, pero que nos cambian la vida... Ya no esperamos con asombro las nuevas versiones de los teléfonos, de los computadores, de las *tablets*, de los reproductores de música; las exigimos, casi con reproches por la demora; como el cliente que reclama porque la sopa está fría, o con la misma emoción que siente el niño cuando descubre que el juguete que le prometieron en la caja de cereal salió “chimbo”.

Penosamente esa misma pobreza en la capacidad de asombro se evidencia en otros entornos. Ya no nos sobreco-

gen hasta el llanto las cifras de maltrato infantil, de violencia contra la mujer, de asesinatos de campesinos que reclaman una tierra que fue usurpada. Ya no nos indignan los asaltos a toga y corbata de los poderosos. El ridículo discurso prefabricado de los politiqueros de turno genera solo una mueca de repudio que se borra con el siguiente capítulo de Protagonistas de Novela. Se volvió paisaje la rapiña a la salud, a las arcas del estado, al medio ambiente. Los *tuits* insignificantes de los “líderes de opinión” (¡ja!) son compendiados en libros y aparecen en titulares como si fueran grandes aforismos. ¡Qué pena! En este país todo es grave pero nada es serio, rezaba en una columna dominical el periodista Daniel Samper Pizano. Mejor explicación no hay para nuestras realidades.

Pesimismo, dirán ustedes. Seguramente. Pero no encontré otra forma de entrar a plantear una realidad —muy antigua, desde luego— a la que asistimos y que parece no estar vacunada contra esa forma de abulia que raya en la desidia. Me refiero a las problemáticas formas de relación que se establecen entre profesor y alumno, que también están siendo



Carlos Augusto García
Decano del Medio Universitario

ajenas a cualquier intento de reflexión —por lo menos en nuestros escenarios cotidianos, no en la literatura pedagógica—.

No pretendo, de modo alguno, hacer señalamientos en uno u otro lado. Busco solamente esbozar algunas situaciones, estudios e ideas que animen, en algún escenario académico, el debate la controversia y el diálogo. No es otra mi intención. Y lo hago desde mi condición de docente, desde una experiencia vivencial con estudiantes y maestros del Poli y de otras latitudes; desde historias de vida de jóvenes universitarios, de colegio y hasta de preescolares que apenas inician su proceso educativo. Todos los niveles del mal llamado sistema educativo tienen cabida.

La frase que da título a este artículo fue la motivadora central de estas reflexiones. No es extraño ver desfilar en pasillos, aulas, bibliotecas, plazoletas, con una marcada mueca de desaprobación y desconcierto y con signos visibles de rabia —manchas amorfas en cuello y mejillas—, esos rostros que han recibido la bofetada verbal: ¡ese no es mi problema! Esa expresión que se ha vuelto tan normal como la violencia, como la desidia que mencionaba al comienzo. Una frase que se usa para todo. Para

“explicar” una calificación —ojalá 2.9—, para “argumentar” una decisión arbitraria, para lidiar con las mechas largas, con la irreverencia, con los *piercings*, con el pelo anaranjado y con el intruso *blackberry*. Una frase que en el entorno educativo pareciera entronizarse como la tabla de salvación ante el cuestionamiento impertinente, ante la anomia del adolescente, ante la peligrosa mirada cuestionadora de un estudiante que desconocemos, pero que nos aterra mirar a los ojos. ¡Ese no es mi problema!... y listo, salimos del problema. Evacuamos un caso más de impertinencia y de irreverencia de una juventud que nos es ajena.

Bien lo expresa Guillermo Carvajal —educador, investigador, médico y psiquiatra— en un maravilloso libro que debería acompañarnos en nuestro ejercicio docente, *Cómo formar un demócrata sin corromperlo* (Panamericana, 2002):

“Estamos, pues, ante una contradicción entre lo que pensamos con respecto al ser humano y lo que le pedimos que haga. Le decimos que es libre, pero le exigimos que sea obediente y se someta a la autoridad externa. Le aseguramos que como individuo que es lo vale todo y le pedimos que sea solidario y piense en los demás, pero lo sometemos a una condición de inferioridad en el proceso de aprender, en el cual es el maestro quien lo es todo. Le manifestamos que es sujeto de todos los derechos y le pedimos que tome en consideración los de los demás, pero le negamos su capacidad de crítica y su espontaneidad”.

PARECIERA QUE YA NI SIQUERA NOS MARAVILLAMOS CON DESCUBRIMIENTOS QUE ANTES HUBIESEN SIDO CONSIDERADOS MAGIA O CREACIONES DEL MISMÍSIMO DEMONIO. APARATOS QUE SE MUEVEN POR VOZ; MUNDOS QUE NO SABEMOS SI SON REALES O VIRTUALES, PERO QUE NOS CAMBIAN LA VIDA...

Si dicto mi clase a un grupo de seres ajenos, si cumplo con el programa —y con el reglamento!—, si califico a tiempo, si entrego las notas, el resto no es mi problema. ¿No es mi problema reflexionar sobre una condición de ser joven o de ser estudiante, que ya no es la misma que nos caracterizó y que juzgamos a la ligera? ¿No es mi problema intentar una revisión profunda de esas prácticas pedagógicas anquilosadas en el autoritarismo y lejanas de la seducción por el conocimiento? ¿No es mi problema asumir críticamente mis cuestionamientos más profundos sobre el ejercicio docente para ganar en pertinencia en un mundo cada vez más caótico, descuadrado e inhumano? ¿No es mi problema considerar que ese sujeto que tengo al frente es justamente eso: un sujeto, con todas sus complejidades, sus vivencias, sus dolencias, sus lenguajes, sus miedos, sus frustraciones? ¿No es mi problema poner entre interrogantes esas certezas que hemos construido, defendido y a las que nos aferramos con pasión morbosa, a pesar de evidenciar todos los días su inutilidad?

La lista es de nunca acabar. Desde luego habrá muchas preguntas también para los estudiantes, para las instituciones, para el sistema educativo mismo. Infinitas, ¡desde luego! Pero hoy nos ocupan las que están en nuestro terreno, aquellas que son nuestro problema, aquellas que podemos asumir plenamente y que están bajo nuestro control. Aquellas sobre las que debemos intervenir y transformar, cuando entramos y cerramos la puerta del salón; cuando soltamos una pregunta en un foro; cuando intervenimos en un *chat*; cuando elegimos un recurso didáctico; cuando escogemos con plena responsabilidad y cordialidad (de *cordis*: corazón) las palabras para responder, para interactuar, para alentar, para construir, para retar, para convivir.

Alentar a una juventud que parece no tener referentes, es nuestro problema. Es nuestra responsabilidad generar esperanza y abrir oportunidades en una sociedad que camina hacia la debacle, que entroniza el individualismo, que castiga la diferencia y que premia la banalidad. Aquí, nuestra labor formadora es más urgente que nunca. Pero una acción educadora que rescate al ser humano, que se sumerja en la complejidad y que emerja como posibilidad,

como camino. Ese camino que comienza con una profunda y honesta revisión de lo que hacemos en las aulas, de lo que anima nuestro quehacer docente. Intentemos entonces algunas posibilidades.

El profesor Ken Bain, director del Center For Teaching Excellence de New York University, adelantó una cuidadosa investigación durante más de quince años con más de cien profesores de diferentes instituciones y la compendió en un delicioso libro llamado: *Lo que hacen los mejores profesores universitarios* (Universitat de Valencia, 2005). Un verdadero platillo para degustar entre tanta literatura pedagógica que nos agobia. Dice Bain al explicar el método desplegado para su investigación al seleccionar la muestra de los mejores profesores:

“...tuvimos que definir lo que entendíamos como profesores extraordinarios. Esto resultó ser un asunto bastante sencillo. Todos los profesores que elegimos para colocarlos bajo nuestro microscopio pedagógico habían logrado un gran éxito a la hora de ayudar a sus estudiantes a aprender, consiguiendo influir positiva, sustancial y sostenidamente en sus formas de pensar, actuar y sentir.”

Aquí tal vez está la clave: “profesores extraordinarios”, esos maestros que apuestan su existencia por involucrarse verdaderamente, por asumir con “alma, vida y sombrero”, esa labor de rescate de sus estudiantes. Rescatarlos de esa sociedad mediocre, consumista, *light*; de esa inversión de valores en la que los hemos sumido; un mundo donde se confunde precio con valor, mesianismo con democracia, farándula con talento; una sociedad donde se equipara amor y dinero; éxito y “buenas conexiones”; ser y tener; y unas escuelas donde parece que es lo mismo aprender que tener buen promedio académico, evaluar que poner notas y donde rigor se confunde trágicamente con rigidez.

Eso fue lo que trató de hacer Bain con su estudio: conocer a los profesores extraordinarios mostrarnos lo que hacen. Sus hallazgos nos dejan perplejos; pero no por su complejidad o su elevada carga conceptual, no. Más bien por su sencillez y su carga de sentido común. Allí están, a la mano, a nuestro alcance... veamos —si queremos ver, desde luego!—.



UN PROFESOR QUE SE CUESTIONA Y QUE CUESTIONA SU ENTORNO Y QUE CONOCE LA RIQUEZA PEDAGÓGICA DE LA PREGUNTA ES EL QUE ESTAMOS RECLAMANDO. SOSPECHE, PROFE Y HAGA SOSPECHAR A SUS ESTUDIANTES, DUDE, SEA ESCÉPTICO, ACUDA A LAS GRANDES VERDADES SÓLO PARA PONERLAS ENTRE INTERROGANTES.

Cuándo se pregunta Bain sobre qué saben y entienden los mejores profesores, la respuesta parece simple:

“sin excepción, los profesores extraordinarios conocen su materia extremadamente bien (...) están al día de los desarrollos intelectuales, científicos o artísticos de importancia en sus campos, razonan de forma valiosa y original en sus asignaturas, estudian con cuidado y en abundancia lo que otras personas hacen en sus disciplinas, leen a menudo muchas cosas de otros campos (en ocasiones muy distantes del suyo propio) y ponen mucho interés en los asuntos generales de sus disciplinas: las historias, controversias y discusiones epistemológicas”.

Esto no es más que esa condición de aprender propia al ejercicio docente. Esa necesidad de sentirse cada vez más incompleto y más inconforme con sus verdades y con las de su disciplina:

“en resumen, pueden conseguir intelectual, física o emocionalmente lo que ellos esperan

de sus estudiantes. (...) Mientras otros pueden quedar satisfechos si los estudiantes hacen bien los exámenes, los mejores profesores asumen que el aprendizaje tiene poco sentido si no es capaz de producir una influencia duradera e importante en la manera en que la gente piensa, actúa y siente”.

Nótese que no se mencionan los programas rígidos, el parcelador semanal como camisa de fuerza, ni la verdad revelada que penosamente nos brota a borbotones y que creemos necesario inocular. ¡Humildad!, reclama Bain, esa humildad que sólo da la sabiduría y no la erudición. Un profesor que se cuestiona y que cuestiona su entorno y que conoce la riqueza pedagógica de la pregunta es el que estamos reclamando. Sospeche, profe, y haga sospechar a sus estudiantes, dude, sea escéptico, acuda a las grandes verdades sólo para ponerlas entre interrogantes.

Son muy valiosos los aportes de Bain en esta tarea: habla de *un aprendizaje superficial*, propio de la preparación y presentación de

exámenes y que en muy corto tiempo desaparece del mundo del estudiante, frente a un *aprendizaje profundo* que busca construir nuevos modelos mentales para abordar la realidad. Aquí, profesores extraordinarios.

“creen que para conseguir esta hazaña los estudiantes deben: 1. Enfrentarse a una situación en la que su modelo mental no funcionará (es decir, no les ayudará a explicar o hacer alguna cosa); 2. Asegurarse de que funciona lo suficientemente mal como para tener que detenerse y necesitar esforzarse con el asunto en cuestión; y 3. Ser capaces de manejar el trauma emocional que en ocasiones acompaña al desafío de creencias mantenidas tanto tiempo”.

Excelente propuesta: ¿desestabilizar al estudiante!, sacarlo de su zona cómoda —¡no del salón!—, plantearles desafíos, profundos retos intelectuales; esos que nunca generan nuestros insulsos medios de comunicación, ni las fotocopias desarticuladas, y menos los trabajos impertinentes; y para rematar: “las características de las clases más apreciadas incluían gran exigencia pero repleta de oportunidades para revisar y mejorar su trabajo antes de ser calificado y, por tanto, para aprender de sus errores en el proceso”. Gracias, profesor Bain. ¡Va una!

Ahora, ante la pregunta sobre la forma con los profesores preparan sus clases, encontré que los profesores tienen como punto de partida las preguntas sobre los objetivos de aprendizaje del estudiante y no sobre lo que debe hacer el maestro (¿cuántos alumnos tendré?, ¿qué libros utilizaré?, ¿qué exámenes haré?...). Aquí el terreno de lo posible es infinito. Pero tal vez lo más significativo es la reiteración del estudio respecto del modelo pedagógico. Definitivamente considera rancios y obsoletos el modelo transmisionista, la cultura del miedo y la nota como factor disuasivo.

“Los profesores muy efectivos hablan a menudo de lo que quieren que sus estudiantes hagan” intelectualmente y no de lo que deberían “aprender”(…) se preguntan cómo animar a los estudiantes a pensar en voz alta y cómo crear una atmósfera no amenazadora en la que puedan hacerlo. Buscan maneras de dar a los estudiantes la oportunidad de pelearse con sus pensamientos sin tener que enfrentarse a que sus esfuerzos sean calificados, de probar, de no conseguir hacerlo bien del todo, de re-

cibir retroalimentación sobre sus intentos, y de probar de nuevo antes de enfrentarse a cualquier “nota”.

Y aquí es en donde el estudio del profesor Bain resulta iluminador. Es contundente al referirse a la nota, la perversa nota y la manía de “calificar”, que nos persigue desde la cuna hasta la tumba. El profesor debe mantener su foco sobre cómo ayudar a sus estudiantes a aprender, luego decir cuánto han aprendido; así en ese orden. Sin embargo pareciera que rendimos culto a la calificación tradicional, paradigma adherido a lo más profundo de nuestras prácticas. Esta práctica no hace más que contradecir lo que ya muchos estudiosos de la psicología y de la pedagogía han planteado; cuando una persona hace algo motivado por un estímulo externo y éste desaparece, disminuye significativamente su interés en ese algo —que en nuestro caso es el aprendizaje—. Allí está el problema, no hemos podido erradicar la tiranía de la nota, con ese halo de poder que tiene para el docente y con esa masoquista atracción que genera para el estudiante. Cuánto tiempo hemos perdido para nuestra labor educativa, regateando décimas con un estudiante, sumando y restando para responder con otra bofetada verbal: “¡Eso le dio, mijito, sume y verá: 2.9! ¡Ese no es mi problema!”.

Finalmente, Bain nos deja algunos de los interrogantes, que podrían cualificar ese encuentro con nuestros estudiantes antes de establecer los porcentajes de calificación:

“¿Qué nivel de interacción puedo tener con cada estudiante? ¿Tendré tiempo de ha-

blar con los estudiantes individualmente además de leer sus trabajos? ¿Qué horario podría poner para mis citas con ellos? ¿Qué ayuda puedo prestarles? Si no puedo verme con cada uno, ¿puedo verlos en grupos para conocer sus problemas y comprender cómo están aprendiendo, pensando reaccionando en la clase? ¿Puedo organizármelas con mis estudiantes para que se proporcionen entre ellos una retroalimentación que tenga sentido para ellos? ¿Qué puedo hacer para aumentar la calidad de ese intercambio? ¿Puedo arreglármelas para que otras personas (por ejemplo, estudiantes ya graduados o personas que hicieron el curso el pasado año) les proporcionen esa retroalimentación? ¿Puedo utilizar el tiempo de aula para que los estudiantes trabajen problemas en grupos y ofrecerles así retroalimentación colectiva?”.

Vale la pena pues intentar unas respuestas. Pero es urgente intentar más preguntas, sobre cómo hacemos nuestra labor, sobre qué nos mueve a hacerla, sobre cómo estamos preparando nuestras clases, sobre qué pensamos de la evaluación, sobre cómo asumimos nuestro propio aprendizaje. Pero sobre todo vale la pena un gran cuestionamiento sobre cuánto de lo humano está presente en esa problemática pero maravillosa interacción profesor–estudiante. Porque es allí en donde podemos encontrar argumentos para comprender que ¡ese sí es mi problema! Cuando revisemos cuánto de nuestro ser está volcado en la acción pedagógica, encontraremos respuestas o maneras más pertinentes de acercamiento a lo verdaderamente importante en la tarea educativa que nos convoca: promover el aprendizaje de nuestros estudiantes para que transformen su existencia de manera significativa; para que desarrollen el pensamiento crítico que les permitirá tomar las riendas de su futuro; para que intervengan con creatividad y con responsabilidad en una sociedad que reclama sujetos autónomos y no idiotas útiles; para que construyan sus proyectos de vida con una escala de valores propia, pensada desde el bien común, desde el respeto a la diversidad, desde el valor que supone indignarse y actuar. Si no es para eso que existimos los profesores, entonces ¿para qué? ■

ES URGENTE INTENTAR MÁS PREGUNTAS, SOBRE CÓMO HACEMOS NUESTRA LABOR, SOBRE QUÉ NOS MUEVE A HACERLA, SOBRE CÓMO ESTAMOS PREPARANDO NUESTRAS CLASES, SOBRE QUÉ PENSAMOS DE LA EVALUACIÓN, SOBRE CÓMO ASUMIMOS NUESTRO PROPIO APRENDIZAJE.

REPOSITORIO INSTITUCIONAL- ALEJANDRÍA

Por: Carmen Mercedes Romero Bracho

Directora

Biblioteca "María Cristina Niño de Michelsen"

cromerob@poligran.edu.co



Carmen Romero

Directora Biblioteca "María Cristina Niño de Michelsen"

En los últimos años la iniciativa mundial de depositar la producción académica y de investigación en la red con acceso abierto (*Open Access*), se ha incrementado exponencialmente tanto en el ámbito nacional como internacional. Esta iniciativa, puesta en marcha por las instituciones mundiales que financian la investigación, se firmó en Budapest en el 2002 en el marco de la promoción del acceso abierto al conocimiento y tiene como finalidad promover la consulta sin costo de la información científica y académica que se elabora en las instituciones educativas.

Hoy por hoy, la mayoría de instituciones de educación superior y bibliotecas se suman a dicho proyecto a través de sus repositorios electrónicos institucionales dando acceso libre a su documentación, buscando maximizar la consulta de contenidos e incrementando el impacto de sus producciones.

La Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano, a través de la Biblioteca "María Cristina Niño de Michelsen", pone a disposición de la comunidad Grancolombiana su Repositorio Institucional **Alejandría** en el cual podrá tener acceso a los textos completos de los documentos producidos por la Institución en su función docente, investigativa y de extensión.

Objetivos de Alejandría:

- Almacenar, conservar, preservar e integrar la producción científica, académica e institucional del Politécnico Grancolombiano.
- Maximizar la visibilidad, el uso y el impacto de la producción científica y académica de la institución en la sociedad.
- Suministrar acceso a la información en forma libre y gratuita.

Beneficios de Alejandría:

- **Centralización:** los documentos se encuentran almacenados en una base de datos que facilita su búsqueda y consulta.
- **Normalización:** los documentos están descritos con metadatos sujetos a normas internacionales, por lo que se pueden encontrar desde Internet.
- **Mayor visibilidad:** El autor o autores ven incrementados el impacto de sus trabajos ya que sus publicaciones serán accesibles desde cualquier parte del mundo y por lo tanto serán más conocidas, consultadas y citadas. Los contenidos estarán abiertos a todo el Politécnico Grancolombiano, a las empresas y al público en general con conexión a Internet. Esto será benéfico tanto desde el punto de vista cultural como comercial.
- **Evaluación:** Refleja la actividad intelectual de la universidad y permite evaluar los resultados de investigación de la Institución.

Documentos que encontrará en Alejandría:

El repositorio está organizado por comunidades, sub-comunidades y colecciones, clasificando la información de acuerdo con el tema de interés de cada individuo o colectividad. En él vamos a encontrar:

1. Documentos institucionales

Incluirá documentos como planes de desarrollo, informes, videos institucionales, discursos, entre otros.

2. Producción académica

Incluirá documentos como trabajos de grado, materiales educativos, objetos y recursos de aprendizaje, entre otros.

3. Investigación

Incluirá documentos resultantes de la comunidad investigadora.

4. Producción editorial

Incluirá documentos como libros, revistas y boletines académicos.

5. Eventos

Incluirá documentos como memorias, ponencias, material resultante de ferias, exposiciones, conferencias, coloquios y eventos institucionales, entre otros.

Alejandría se podrá consultar a través de la página web de la biblioteca o a través del enlace <http://repository.poligran.edu.co> desde el cual será posible acceder a todo tipo de materiales digitales institucionales, previa autorización escrita por parte de autores o conferencistas.

Cómo depositar documentos en Alejandría

Para depositar documentos digitales en el Repositorio Comunidad Alejandría, el autor debe pertenecer a la comunidad Granacolombiana y estar autorizado para cargar recursos en las colecciones.

Dado que el repositorio tiene como fin primordial la difusión y preservación de los documentos que le son depositados, es necesario que los autores suscriban una autorización, no exclusiva y permanente, a favor de la Institución Universitaria Politécnico Granacolombiano que le permita contar con la seguridad jurídica necesaria. Esa autorización no transfiere derechos de autor y por tanto el autor seguirá disponiendo de los mismos en la forma como lo desee, cuando corresponda.

Adicionalmente, se le pide a los autores que definan ellos en qué términos se publicarán estos materiales para la reutilización por los usuarios.

Considerando la finalidad de este repositorio, es deseable que los contenidos cir-

HOY POR HOY, LA MAYORÍA DE INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y BIBLIOTECAS SE SUMAN A DICHO PROYECTO A TRAVÉS DE SUS REPOSITARIOS ELECTRÓNICOS INSTITUCIONALES

culen ampliamente. Por tanto, lo invitamos a que elija para sus contenidos una licencia Creative Commons de modo que autorice otros derechos que normalmente el titular controla.

Para solicitar autorización deberá:

- Picar en “Mi Dspace” e identificarse
- El administrador del repositorio recibirá una solicitud de acceso y le autorizará para depositar documentos en las colecciones del Repositorio de Investigación: artículos, libros, conferencias, ponencias, póster, tesis, etc.

Una vez recibida la autorización del administrador ya puede depositar sus documentos, siguiendo este procedimiento:

- Identificarse en “Mi repositorio”
- Seleccionar la colección donde va a autoarchivar: artículos, libros, conferencias, ponencias, póster, tesis, etc.
- Descripción del documento (no hace falta que complete todos los campos)
- Adjuntar el archivo
- Revisar los datos de envío
- Adjudicar licencia Creative Commons
- Aceptar la “Autorización para publicación de contenidos en el Repositorio Comunidad Alejandría”
- Finalizar
- El envío quedará pendiente para ser revisado por el administrador del repositorio.

Para finalizar, queremos reafirmar que el Repositorio Alejandría de la Institución Universitaria Politécnico Granacolombiano, está afiliado a la Red Colombiana de Repositorios y Bibliotecas Digitales (BDCOL) desde julio de 2011, que indexa toda la producción académica, científica, cultural y social de las instituciones de educación superior, centros de investigación, centros de documentación y bibliotecas del país en general, a través de la cual actualmente se pueden consultar al-

rededor de 100.000 documentos digitales en 84 repositorios institucionales de las diferentes regiones de Colombia.

Los invitamos a acceder y publicar en Alejandría, y que este recurso se convierta en una herramienta de consulta permanente.

Para mayor información, comuníquese con la Biblioteca “María Cristina Niño de Michelsen”. ■

Los usuarios de Alejandría:

“La experiencia con el repositorio ha sido muy positiva, nos beneficia por dos grandes motivos. En primer lugar nos permite almacenar contenidos de gran tamaño sin saturar el servidor y, como es un esfuerzo institucional, siempre podemos confiar en que nuestros contenidos estén seguros. Por otro lado, el repositorio organiza y categoriza los contenidos editoriales en versión digital y de esta manera su distribución y lectura es mucho más fácil”.

—Eduardo Norman,
Departamento Editorial

“Las ventajas de Alejandría y de todo repositorio abierto son varias: 1) Para la sociedad, dado que al ser publicaciones abiertas, cualquier persona con acceso a la tecnología, tiene acceso al conocimiento. 2) Para los docentes e investigadores, dado que pueden hacer visibles sus producciones académicas ante la sociedad y las comunidades académicas en un espacio institucional, de tal manera que pueden ser conocidos y referenciados por otros académicos. 3) Para los estudiantes, dado que pueden dar a conocer su producción en un sitio institucional, convirtiéndose en el mejor portafolio en el momento de buscar empleo”.

—Álvaro Quiroga,
Líder de Innovación, I+D+I

MOODLE COMO HERRAMIENTA PARA MEJORAR LA COMUNICACIÓN CON LOS ESTUDIANTES

Por: **Édgar Barón Poveda**
eabaromp@poli.edu.co



Édgar Barón P.
Docente Facultad de Ingeniería
y Ciencias Básicas

EN NUESTRA INSTITUCIÓN, EL MOODLE HA ESTADO HACIENDO PARTE IMPORTANTE EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN Y SE POSICIONA CADA VEZ MÁS ENTRE ESTUDIANTES Y DOCENTES COMO UNA HERRAMIENTA DE USO COTIDIANO PARA APOYAR EL TRABAJO ACADÉMICO EN LAS DISTINTAS ASIGNATURAS QUE CONFORMAN LOS PLANES DE ESTUDIO.

Martin Dougiamas, con la intención de promover el aprendizaje colaborativo. Moodle se traduce como Modular Object Oriented Dynamic Learning Environment o Entorno Modular de Aprendizaje Dinámico Orientado a Objetos.

Desde el surgimiento del modelo de Educación Virtual del Politécnico Gracolumbiano, se ha potenciado la utilización de la herramienta Moodle en la Institución. La experiencia que hemos tenido en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Básicas utilizando Moodle para gestionar los contenidos de los cursos nos ha permitido avanzar en su diseño, proponiendo a nuestros estudiantes diversos elementos de aproximación a los conocimientos que allí se trabajan. Por ejemplo, los docentes han podido compartir sus notas de clase, las cuales han venido constituyéndose como material de consulta cada vez más utilizado por los estudiantes, videos asociados a los temas que se están desarrollando en el curso, OVAS diseñadas por los docentes, enlaces a páginas seleccionadas para que los estudiantes profundicen y revisen otra mirada sobre dichos temas, entre otras ayudas.

Todo esto ha permitido que la interacción entre docentes, conocimiento y estudiantes sea mucho más dinámica, ya que estos últimos tienen la oportunidad de consultar diversas fuentes de información y hacer un recorrido propio sobre los documentos que allí se publican, estableciendo rutas de aprendizaje personales.

Otro recurso que tiene Moodle, aparte de la gestión de los contenidos, es el de poder abrir foros para comunicarse de manera sincrónica o asincrónica con los estudiantes y trabajar tutorías, muchas de las cuales se hacen de manera individual y, en ocasiones, de manera grupal. La comunicación vía Moodle es un recurso de inmenso valor, ya que permite al estudiante reelaborar sus conocimientos, pues debe forzarse a escribir las ideas y preguntas que tiene, de manera precisa, para darlas a conocer a otros compañeros y a su profesor quienes leen sus participaciones en el foro y muchas veces las comentan. Es así como el foro se transforma en una fuente valiosa de aprendizaje cuando cada participante aporta de manera responsable en la discusión de los documentos que se publican por parte de los demás.

En estos tiempos en los cuales la comunicación entre las personas se realiza de manera inmediata —sin importar la distancia a la cual se encuentren— mediada la mayoría de las veces por la tecnología, no resulta extraño que la universidad también utilice esos medios para fortalecer la formación de sus estudiantes.

En nuestra Institución, el Moodle ha estado haciendo parte importante en los procesos de formación y se posiciona cada vez más entre estudiantes y docentes como una herramienta de uso cotidiano para apoyar el trabajo académico en las distintas asignaturas que conforman los planes de estudio. Cabe anotar que la herramienta Moodle surgió hace cerca de diez años y fue creada por

En mi experiencia, he encontrado estudiantes en distintos grupos que se han beneficiado académicamente gracias a los foros. Sus avances en la comprensión de los temas han sido notorios y se evidencian en la manera como escriben los procedimientos de desarrollo de ejercicios y problemas de aplicación (muchos utilizando el editor de ecuaciones de Word, otros el TeX), así como preguntas específicas de los temas.

La combinación entre documentos, OVAS, videos y enlaces, abre un interesante camino para el aprendizaje de los estudiantes, ya que cada uno avanza a su propio ritmo y le permite regresar sobre los contenidos cuantas veces sea necesario para mejorar su comprensión y su trabajo de reflexión sea más juicioso.

Cabe resaltar un elemento diferenciador que se tiene en el modelo de educación virtual del Politécnico Gran Colombiano y que también lo tenemos propuesto desde la Facultad para nuestros estudiantes de la modalidad presencial. Se trata de las videocápsulas y de las videoconferencias, particularmente para estudiantes del curso de matemáticas. En Moodle, como ya lo mencioné antes, es posible publicar videos. Las videocápsulas son grabaciones de corta duración que se ocupan de un tema específico. Allí se muestra el desarrollo detallado de ejercicios para que los estudiantes revisen una manera de trabajar en ellos, también se exponen definiciones y se ilustran. Las videoconferencias usualmente muestran la explicación que hace el docente acerca de un tema del curso y su duración es de sesenta minutos. Este material le sirve al estudiante para retomar los temas de su interés al momento de estudiar un contenido del curso.

Estos recursos para el aprendizaje que aparecen en el aula virtual —nótese que no solamente se tienen documentos en formato Word o PDF— propician la generación de comunicaciones mejor enfocadas entre estudiantes y entre estudiantes y docentes en espacios como el foro. Los roles de unos y otros hacen que nos involucremos de manera más cercana teniendo como centro de trabajo el conocimiento. Se fomenta así el aprendizaje colaborativo, dada la facilidad que existe para la participación responsable,



INVITO A TODOS NUESTROS ESTUDIANTES A PARTICIPAR DE MANERA ACTIVA EN LA CONSTRUCCIÓN DE SU CONOCIMIENTO APROVECHANDO LA HERRAMIENTA MOODLE QUE LA INSTITUCIÓN PONE AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD ACADÉMICA.

en donde no hace falta estar en el mismo sitio para compartir ideas y aprender.

Claro, este trabajo lo hemos desarrollado de manera continua y, algunas veces, lenta. No siempre conseguimos motivar a todos nuestros estudiantes desde el inicio a entrar en estas dinámicas, pero el espacio esta creado y se está fortaleciendo de manera importante con lo que plantean los docentes y con los estudiantes que empiezan a notar el beneficio que trae consigo Moodle.

Un último recurso al que me voy a referir, es el de la evaluación. En este aspecto hemos ganado terreno, pues tenemos creado un importante banco de preguntas, muchas de las cuales tienen retroalimentación inmediata, gracias a las opciones que tiene Moodle. Este

elemento de comunicación y de aprendizaje permite al estudiante presentar pruebas para monitorear el avance que logra en un determinado tema y al docente proponer evaluaciones calificables en línea.

Finalmente, invito a todos nuestros estudiantes a participar de manera activa en la construcción de su conocimiento aprovechando la herramienta Moodle que la Institución pone al servicio de la comunidad académica, haciendo equipos de trabajo para aprender colaborativamente, apoyándonos en esta manera de proponer diversas formas de aprender, a través de la plataforma y a consolidar una formación profesional de gran calidad que nos identifique como gran colombianos. ■

CONSTRUYENDO FUTURO CON NUESTROS ESTUDIANTES DE ADMINISTRACIÓN

Por: María Consuelo Torres de Cubillos

Departamento de Administración
ctorresc@poli.edu.co

La Institución Universitaria Politécnica Grancolombiano entiende que tiene un compromiso con la sociedad, la comunidad universitaria y el medio empresarial, en el cual fundamenta su origen y su proyección social.

Su compromiso va más allá de garantizar la idoneidad y la formación de sus egresados, a través de un fuerte respaldo en su función social, en la rectitud de su obrar ético, en propender por el espíritu emprendedor, tanto en su intencionalidad y actitud, como en el medio empresarial, función de la sinergia de su trabajo en equipo, y de una posición responsable como ciudadanos que deben preservar y desarrollar la riqueza.

La institución creó en su malla curricular el espacio académico y de reflexión llamado Diagnóstico Empresarial, el cual integra la mirada y experiencia del empresario y el ímpetu y la fuerza de la academia en su juventud, formación y nuevos conocimientos.

A través de su equipo docente, la institución orienta un trabajo de acercamiento y luego de construcción, en función de combinar esfuerzos para que en consenso, se validen posturas y estrategias, que más que convenir, fortalezcan la educación en el emprendimiento y por ende aseguren un mejor desarrollo y crecimiento de las empresas.

Como es costumbre cada semestre, se lleva a cabo la entrega y sustentación de los resultados del trabajo realizado por los estudiantes en la asignatura de Diagnóstico Empresarial

En los últimos cinco años, gracias a la empresa y el compromiso de los estudiantes,

se realizaron 263 diagnósticos a Pymes en la ciudad de Bogotá, con el aval del mismo número de empresarios que creyeron en nuestros estudiantes de último semestre del Programa de Administración de Empresas. Los resultados de este trabajo dejaron en alto la imagen de nuestros alumnos y por ende de



María Consuelo Torres

GRACIAS A LA EMPRESA Y EL COMPROMISO DE LOS ESTUDIANTES, SE REALIZARON 263 DIAGNÓSTICOS A PYMES EN LA CIUDAD DE BOGOTÁ, CON EL AVAL DE EMPRESARIOS QUE GREYERON EN NUESTROS ESTUDIANTES DEL PROGRAMA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS.

nuestra institución. En referencia a esta labor, César Contreras, director Comercial de Ingeniería en Telecomunicaciones Bernardo Contreras y Cia.Ltda. expresa: “este trabajo ha sido de gran importancia, teniendo en cuenta el aporte en tiempo y trabajo que los estudiantes realizaron” (2010).

El grado de interacción entre empresa y universidad muestra el beneficio que las partes pueden desarrollar a través de un trabajo de equipo, bien fundamentado, basado en prácticas no solo académicas sino en contacto con la realidad empresarial, como lo menciona Jaime Torres, Gerente General de Medicol Ltda., al expresar sus “agradecimientos por abrir espacios para el crecimiento social desde una educación práctica de excelente calidad” (2011).

El recorrido y la experiencia desarrollada desde hace algunos años, nos llevan a creer y asegurar que el modelo que en conjunto hemos elaborado posee fundamentos sólidos, que no solo el crisol del punto de vista de la empresa nos confirma, sino en nuestra propia convicción de seguir mejorando. Nos alientan comentarios que señalan cómo “para la universidad, estos acercamientos son también muy importantes, para cerrar un poco la brecha que existe entre universidad y empresa” (Contreras, 2010).

A continuación mostramos el ejercicio realizado en los últimos años, del esfuerzo que nos llevan hoy a compartir logros y esperanzas en la formación de nuevos profesionales comprometidos en su labor social y formación empresarial.

SEMEST. DIAG.	TOTAL	SECTOR ECONÓMICO			UBICACIÓN	
		INDUSTRIA	COMERCIO	SERVICIOS	BOGOTÁ D.C.	REGIÓN BOGOTÁ
2007-I	20	7	5	8	20	
2007-II	27	13	4	10	27	
2008-I	24	12	5	7	22	2
2008-II	25	13	7	5	25	
2009-I	23	10	6	7	23	
2009-II	26	14	4	8	26	
2010-I	23	13	5	5	23	
2010-II	30	12	7	11	30	
2011-I	32	16	5	11	32	
2011-II	33	11	7	15	33	
TOTALES	263	121	55	87	261	2

Nuestras empresas, en su mayoría fruto del sudor y perseverancia de familias con una visión inquebrantable y llenas de valor, logran también encontrar un significado distinto en este diálogo entre universidad y empresa, como lo refiere Gustavo Tabares, subgerente General de Vinos Colombianos de Calidad, Vincoca Ltda.: “se evidenciaron cambios positivos en la organización, principalmente en la parte administrativa y la de planeación estratégica” (2010).

El trabajo realizado, sin pasar por alto el hecho en conjunto con otras asignaturas que conforman esta propuesta de formación profesional, en ocasiones lleva a nuestro estudiante a escudriñar con diligencia y cuidado el mercado, las variables que afectan las organizaciones de una manera diferente que ningún otro laboratorio y salón de clase podría exponer mejor que la propia realidad de nuestras empresas. Esta realidad lleva a un nivel diferente el compromiso de nuestros propios estudiantes, a cuestionarse y dar lo mejor de sus esfuerzos, por un ejercicio irreplicable y único, el cual es valorado desde la empresa, como lo reflejan comentarios como el siguiente: “el trabajo de investigación realizado por los estudiantes fue constante y proactivo, siempre pensando en el beneficio de nuestra compañía, agradecemos la

ardua labor por parte de ellos y la universidad” (Tabares, 2010).

Diagnóstico, desde la visión del Politécnico Grancolombiano

Hoy, luego de haber recorrido el espacio ofrecido por las empresas en el desarrollo de la asignatura, utilizamos técnicas y herramientas de análisis y administración estratégica, mediante la metodología de diagnóstico empresarial. Este es un proceso teórico y práctico ubicado en una empresa real. Los resultados del diagnóstico se le entregan al empresario y se formula una propuesta que responda a su problemática.

Éxito, un proceso que se construye

Luego de seis años se ha logrado identificar un proceso que garantiza el éxito de esta labor y que ha presentado soluciones a más de 250 pymes en los diferentes sectores y subsectores de la economía de nuestra ciudad, logrando desarrollar la función sustantiva de la educación ofrecida en nuestra institución.

El proceso inicia con la selección de la empresa a diagnosticar por parte de los estudiantes. Para llegar a esto, los educandos han realizado una comparación entre al menos dos empresas, dimensionando la magni-

tud de la cada una en el sector económico al que pertenece y la viabilidad de realizar el proceso en la misma.

Una vez identificada la empresa, el Politécnico Grancolombiano hace un acercamiento a través de una carta que el empresario debe avalar para dar su consentimiento y anuencia para iniciar el trabajo. Así, la Facultad de Ciencias Administrativas Económicas y Contables de la Institución, formaliza su compromiso de trabajo y confidencialidad, lo que garantiza que la información suministrada por la organización es y será utilizada únicamente con fines académicos.

Para fortalecer la confianza y estrechar los lazos entre la universidad y la empresa, el docente titular de la asignatura, inicia un proceso de acompañamiento y visita al empresario para delimitar y definir el alcance, naturaleza y aclarar las expectativas frente al desarrollo de las actividades de los estudiantes.

Una vez convenido el protocolo y el acercamiento, los estudiantes inician el diagnóstico con el levantamiento de la información primaria, la caracterización de la empresa y determinación del entorno en el que se desenvuelve. Con ella y con herramientas de análisis que ofrece la metodología, los estudiantes estiman la problemática de la empresa, punto fundamental para iniciar una labor de identificación de posibles soluciones a la misma.

Los resultados y productos del análisis se mantienen en consenso permanente con los empresarios, así que confirmados los hallazgos y establecido un nuevo rumbo, los estudiantes proponen nuevas estrategias que ofrezcan soluciones, un mejor desarrollo y crecimiento, lo mismo que un análisis para su puesta en práctica. El análisis va acompañado de una evaluación económica y financiera, que contribuye a cimentar la propuesta e iniciar el plan de acción.

Finalmente los resultados de todo este trabajo se presentan en una rueda académica frente a los empresarios, directivos de la Institución y la comunidad académica en general, en un acto que da cuenta de la labor, el impacto y la proyección que genera en nuestra sociedad la asignatura de Diagnóstico Empresarial, del Politécnico Grancolombiano. ■

EL POLI ME AYUDÓ PARA ESTUDIAR UN DOCTORADO EN AUSTRALIA

Por: Carlos Ariel Ramírez
 Coordinador de Investigación
 Facultad de Ciencias Administrativas,
 Económicas y Contables
 caramirez@poligran.edu.co

Hace más o menos cinco años, una delegación del Departamento de Relaciones Internacionales de Macquarie University se encontraba haciendo una visita por América Latina buscando fortalecer conexiones académicas intercontinentales con Oceanía. Por supuesto, dentro de los puntos de referencia obligados en la agenda estaba hacer una escala en Bogotá.

De esta visita surgió la posibilidad para que muchos jóvenes de distintas universidades capitalinas como el Externado, la Sabana, el Rosario y el Poli, entre otras, viajaran a Sídney para continuar su formación de nivel superior y cursaran maestrías.

Dentro de la reciprocidad que este tipo de convenios genera, venía incluida una beca única de estudios doctorales para Bogotá y que iba a ser concedida a algún miembro muy privilegiado de las universidades participantes. Por fortuna para mí, no conocía la totalidad de la información... bendita ignorancia. Si hubiera sabido que competía con varios investigadores experimentados por este único cupo, no hubiera enviado mi propuesta, tal vez por temor o por sentirme algo intimidado.

Entonces, sin tener conocimiento del perfil de los otros participantes, me puse en la tarea de afrontar el reto: revisé con cuidado los términos de la convocatoria y

escribí un pequeño documento en inglés, si bien mi nivel en este idioma no me dejaba muy tranquilo. Simplemente quería satisfacer mi curiosidad de pasar por un proceso de selección de esta naturaleza aunque, la verdad sea dicha, la esperanza de lograr la beca era muy moderada.

Para mi sorpresa, no sólo clasifiqué, sino que el proyecto (sobre sostenibilidad bioenergética) resultó llamativo y generó una acogida inmediata. La beca estaba en mis manos... condición necesaria pero no suficiente para emprender viaje al otro lado del mundo y empezar a masticar día y noche un mismo tema por cuatro largos años (dos allá y dos acá). La beca cubría un 75% de los costos académicos (que son extremadamente altos), pero dejaba de lado otro tipo de gastos como consecución de materiales, desplazamientos,



Carlos Ariel Ramírez.
 Coordinador de Investigación
 FCAEC

EL POLITÉCNICO GRANCOLOMBIANO ME TENDIÓ LA MANO Y ME OTORGÓ UNA LICENCIA REMUNERADA POR DOS AÑOS Y, ADICIONALMENTE, FINANCIÓ EL 50% DE MIS DESPLAZAMIENTOS AÉREOS; GRACIAS A ESTO CONTARÍA CON MI SALARIO MENSUAL PESE A ESTAR FUERA DEL PAÍS.

arriendo, alimentación... etc., en una de las quince ciudades más caras del mundo.

En ese momento, el Politécnico Granco Colombiano me tendió la mano y me otorgó una licencia remunerada por dos años y, adicionalmente, financió el 50% de mis desplazamientos aéreos; gracias a esto contaría con mi salario mensual pese a estar fuera del país. Esta ayuda nos permitió, a mi adorable esposa y a mí, equilibrar de una mejor manera nuestra estadía en Australia. Reunimos nuestros ingresos, nos echamos la bendición y partimos para allá. Hubo momentos apretados... ¿quién no los tiene?, pero en resumidas cuentas, como verán a continuación, el balance fue positivo.

Australia es una caja de sorpresas: al principio uno se imagina un territorio ecológicamente muy diverso y medianamente salvaje, y ¡sí lo es!... Pero no en la ciudad de la Casa de la Ópera. Si piensan que verán canguros y koalas por doquier, no es tan fácil (a excepción del zoológico y parque naturales cercanos). Lo que sí abunda es una gran cantidad de zonas verdes con una inmensa variedad de fauna avícola.

En cuanto a la gente, en especial mi primer acercamiento al campus universitario, me sentí como en un comercial de Davivienda... ¡en el lugar equivocado! En lugar del personaje de rasgos caucásicos (rubio, de ojos azules), al mejor estilo del cazador de cocodrilos, me encontré con muchas personas de cabello lacio y negro, de piel pálida y ojos rasgados. Esto se debe a que la comunidad asiática en Australia es muy grande y variada. Así como muchos de los latinos están en la búsqueda del sueño americano, una gran cantidad de chinos, indonesios, malayos, pakistaníes, indios, filipinos, tailandeses, entre otros, tratan de conquistar el sueño australiano. Eso, au-

nado a minorías étnicas de Europa, África y América, más los inmigrantes de antaño (los antiguos convictos ingleses) hacen de Sídney un foco de multiculturalidad fantástico que se refleja en expresiones artísticas, sabores, música, texturas, idiomas, acentos, e incluso olores variados. Tener la oportunidad de un viaje así va mucho más allá del conocimiento académico que se pueda recibir... es toda una experiencia de vida y de mundo.

Concentrándonos más en lo académico, permítanme compartir mi experiencia: pasé a mi facultad en la Escuela de Administración de la universidad (Macquarie Graduate School of Management, MGSM), y allí me asignaron una oficina compartida, de silencio sepulcral, sin teléfonos, donde no oían siquiera estornudos, donde escasamente nos cruzábamos un saludo... Era, un ambiente ideal para la concentración pero muy lejos de ser cálido. En ella debía permanecer entre ocho y diez horas diarias, leyendo, buscando y procesando información, haciendo resúmenes y escribiendo. De vez en cuando tenía entrevistas con mi tutor y así se pasaron cuatro largos años de este ejercicio. No hay clases compartidas... sólo trabajo individual y solitario.

Al mismo tiempo logré vincularme con la Facultad de Economía en donde me dieron la oportunidad de dictar clase de microeconomía, por supuesto, en inglés. Eso fue un reto doble pero muy edificante. Reto 1: Hacerme entender y explicar bien. Reto 2: Contestar acertadamente lo que me preguntaran, en ocasiones adivinando qué me decían porque entre tantos acentos entender es complicado. El resultado fue que me ofrecieron trabajo en la facultad durante todo el tiempo que estuve allí tanto que el decano no quería que me fuera porque la

respuesta de los estudiantes a propuestas académicas “más cálidas” fueron recibidas con gran entusiasmo.

Esto me permite hoy en día hacer un paralelo entre nosotros y ellos tanto como estudiantes como profesores. Allá, la noción de autonomía está mucho más desarrollada. Ellos (los estudiantes), haciéndole caso al “profe”, toman un libro por asignatura y se lo “devoran enterito” en un semestre y normalmente deben llegar a clase con la lectura preparada con anterioridad... eso sería el paraíso para nuestros profesores. Sin embargo, la felicidad no es completa: aquí tenemos cosas que no son tan positivas. Por ejemplo, somos más perezosos e indisciplinados (yo desearía que eso cambiara aunque fuera un poco), pero en términos de actitud hay una gran diferencia porque somos más inquietos, preguntones, espontáneos y abiertos a hablar con libertad lo cuales muy valioso. También, desde el punto de vista docente, hay grandes diferencias: allá la relación docente-estudiante es distante y algo autoritaria; aquí, la relación es más cordial y tratamos de acompañar al estudiante más. Si combináramos al menos un poco de ambos sistemas académicos, lograríamos ambientes muy agradables para todos.

Dentro de los estudios doctorales, se deben construir redes a través de eventos académicos. En ese ámbito tuve la oportunidad de conocer varios países y culturas presentando una ponencia. Este recorrido me ha dado la oportunidad de estar de paso por ciudades maravillosas y que de otra forma no hubiera visitado jamás: desde la fría Trondheim en Noruega (a escasos kilómetros del círculo polar ártico), hasta la húmeda y calurosa Bangkok en Tailandia.

Aún me queda un poco para culminar el doctorado, pero la experiencia de la vida ya la he tenido y continúa activamente ahora, al reintegrarme a nuestra comunidad académica. Me he dado cuenta de que hay oportunidades únicas que deben aprovecharse en su momento y, con algo de suerte, dedicación y buenos amigos (como lo fue el Poli en mi caso) cualquier cosa que uno se proponga puede llevarse a feliz término. ■

REFLEXIONAR DESDE LA “TWITTERATURA”: EL ETERNO PRESENTE DE DORI

Por: **Alexander Díaz Gómez**
adiazg@poligran.edu.co



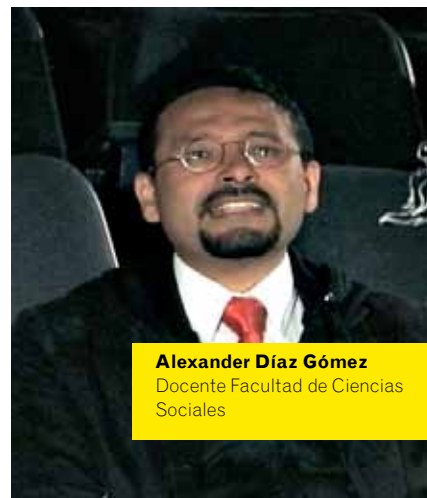
—Hola, me llamo Dori,
[...] tengo pérdida de memoria de corto
plazo.
Dori, en la película *Buscando a Nemo*

Cavilando desde el mar del olvido

Una de mis primeras experiencias como migrante digital o, al menos, cuando me di cuenta de que el tiempo también pasaba en mis pactos simbólicos, ocurrió cuando una estudiante me pidió “mi correo”. Consciente de hacerle una broma, le escribí la dirección de mi domicilio (carrera tal con calle tal, interior X, apartamento Y). Mientras esperaba su reacción, ella me interrogó con seriedad y sin haber entendido que era un abroma, dijo (sic): “Profe, ¿y esto es con arroba punto hotmail o gmail? Mejor deme su Twitter”. Su respuesta me hizo entender que los acuerdos lingüísticos se han transformado convirtiendo a la tecnología en una herramienta que configura el mundo de los nativos digitales. Como nos recuerda Vilches: “Nuestros estu-

diantes actuales, ya sea que tengan 6 años o 22, son hablantes nativos del lenguaje de las computadoras, los videojuegos e internet. Y nosotros, por más tecnofílicos que seamos (o pretendamos serlo), nunca sobrepasaremos la categoría de inmigrantes digitales o hablantes más o menos competentes de esa segunda lengua”¹.

Así las cosas, uno de los puntos más atractivos y al mismo tiempo más controvertidos de las TIC (tecnologías de la comunicación y la información) es la manera como se adaptan y adoptan las líneas de pensamiento, las costumbres, los pactos de sentido simbólico, frente a la “nueva realidad”; realidad novedosa, actual concreta, “in”. Los modelos de los nodos red, nos obligan de forma sutil a pensar en un mar de nuevos significados frente a la pantalla, más que pensar sobre el papel. Es allí donde debemos cavilar qué tanto estamos utilizando esta herramienta y sus posibilidades informativas e incluso pedagógicas. Aun para entender posiciones contra regímenes políticos, como fue el caso de la “Primavera árabe”, hace unos meses.



Alexander Díaz Gómez
Docente Facultad de Ciencias Sociales

Es en este escenario en el que la red social Twitter ha creado un caldo de cultivo enriquecido y a la vez angustiante. El advenimiento concreto y real de la denominada “twitteratura”, nos ha dejado un espacio de reflexión preocupante y pasmosa. Aquí y allá se habla de un nuevo tipo de literatura que es ágil, impactante, atractiva, pero *tal* activi-

1. Para profundizar en los términos, cuando hablamos de “migrantes” nos referimos a aquellos que nacieron antes de la caída del Muro de Berlín y con “nativos digitales” a quienes nacieron en la década de los noventa. Esta clasificación aparece en el libro *La migración digital*, escrito por el chileno Lorenzo Vilches, en el cual plantea esta diferencia y problematiza las diferencias de comunicación entre un grupo y otro. Cfr. Vilches Lorenzo. *La migración digital. Estudios de televisión*. Gedisa, 2001 pp. 3 y ss.

dad se enmarca en esa lejanía interconectada de las nuevas interacciones red (Facebook y Twitter).

Empecemos entonces por afirmar que toda persona vive en un mundo de encuentros y entrecruzamientos sociales. Tales encuentros pueden configurarse en *contactos cara a cara o contactos mediados* que son, en últimas, las unidades naturales de interacción que los sujetos adoptan en el intercambio comunicacional. En esos entroncados contactos se ponen de manifiesto los *mundos de la vida* de los participantes próximos y lingüísticos del acto comunicativo por medio de distintas líneas. La *línea* es el esquema de actos verbales y no verbales donde se expresa una situación, una realidad, un juicio de valor, es el ambiente comunicativo en que conviven los sujetos de un conglomerado social determinado².

El sujeto reclama un valor social cuando sigue unas líneas determinadas en un intercambio comunicacional. Para el presente escrito, la *línea* fluye en los sucesos que se presentan en los encuentros virtuales. Ahora bien, hay una línea que se mantiene en los denominados “twitteros”. Tal esquema de actos verbales tiene como germen su deseo expresar la percepción del mundo que los rodea. Expresan sus esperanzas, inconformidades, humor negro, pesimismo, interacciones, denuncias, cruzadas, etcétera. No obstante, mal utilizado se queda en mero entretenimiento.

Mirando a Dori

Por supuesto, un dedo acusador podría señalar que los nuevos espacios virtuales tienen dinámicas concretas y similares. Nada más cerca de la verdad, pero dejan de lado la tradición. Por la “actualización constante de sus líneas” quiero decir que en Facebook, y con mayor frecuencia en Twitter, se actualiza el estatus en tiempo real. Esa dinámica

integradora a la larga no deja que se apropien completamente las pequeñas historias que transcurren en aquellos que manifiestan su estado. Con todo, el lado oscuro de estas hiperactualizaciones es el olvido de la evocación y la nemónica, un eterno presente como el que sufre como la célebre Dori, personaje de la película de Disney-Pixar *Buscando a Nemo*, la cual padece de pérdida de la memoria inmediata.

Es posible que estemos ante una especie de “convención mediática” entre quien escribe “twitts” (medio) y los receptores resignificando la literatura a un espacio concreto, fugaz, oscuro. Pero nada que hacer; es en estos casos donde la comunicación se define por el



UNO DE LOS PUNTOS MÁS ATRACTIVOS AL MISMO TIEMPO MÁS CONTROVERTIDOS DE LASTIC, ES LA MANERA COMO SE ADAPTAN Y ADOPTAN LAS LÍNEAS DE PENSAMIENTO, LAS COSTUMBRES, LOS PACTOS DE SENTIDO SIMBÓLICO, FRENTE A LA “NUEVA REALIDAD”; REALIDAD NOVEDOSA, ACTUAL CONCRETA, “IN”.

tipo de relación “pactada” entre sus participantes que crean algún tipo de repetición y ella está en los “re-twitts” o en las citas de lo dicho o lo escrito en 140 caracteres. Siguiendo con la misma línea, esta audiencia virtual retroalimenta lo que está leyendo; se trata de una comunidad imaginada que se embarca en realizar el comentario, del comentario, del comentario...

María Zulma Moriondo Kulikowski afirma que pueden existir una serie de citas o referentes “de expresiones pasibles de ser reconocidas como pertenecientes a una comunidad y que no necesitan ser explicitadas para ser comprendidas. Están presentes en la heterogeneidad enunciativa entendiendo este término como la inclusión de un fragmento, en la cadena discursiva, de otro texto que revela un enunciado dicho en otro lugar, perteneciente a otra escena enunciativa”³ creando así formas ritualizadas dentro del conglomerado.

Pero no nos llamemos a engaño. Esa literatura que está dentro de los twitts y salpica de lo inmediato, puede ser una poderosa manifestación de los días actuales y los tiempos por venir; lleva mezclas del terreno fértil de las sociedades informáticas o es constituye un punto donde una cultura como la colombiana ha alcanzado la articulación del entorno mediático posible en el que un personaje que podríamos llamar “*twitero-dori*” y sus seguidores subsisten, crean y asignan sus significados simbólicos.

Al respecto, Guattari afirma que: Por eso yo abogo por la invención –bajo los auspicios de una nueva confluencia de la ecología medioambiental, la ecología social y la ecología mental– de un nuevo montaje colectivo de enunciados en lo que se refiere a la familia, al colegio, al barrio, etc... El funcionamiento de los medios de masas actuales, y de la televisión en particular, es contrario a esta perspectiva. El telespectador permanece pasivo frente a la pantalla, preso de una relación semihip-

2. Goffman, Irving “Ritual de la interacción”, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires 1990.

3. Kulikowski, María Zulma Moriondo. *¿A las palabras se las lleva el viento?: ritualización del habla y procesos identitario.*, en: *Anais do 2. Congresso Brasileiro de Hispanistas*, 2002, San Pablo (SP, Brasil) [online]. 2002. disponible en: http://www.proceedings.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=MSC000000012002000100043&lng=pt&nrm=iso

...EL LADO OSCURO DE ESTAS HIPERACTUALIZACIONES ES EL OLVIDO DE LA EVOCACIÓN Y LA NEMÓNICA, UN ETERNO PRESENTE COMO EL QUE SUFRE LA CÉLEBRE DORI, PERSONAJE DE LA PELÍCULA DE DISNEY-PIXAR BUSCANDO A NEMO, LA CUAL PADECE DE PÉRDIDA DE LA MEMORIA INMEDIATA.



nótica, aislado del otro, vacío de conciencia de responsabilidad⁴.

En este cierto “campo”, el *twitero* está siendo partícipe de la nueva confluencia de ecología social, pero utilizando y construyendo una nueva red de significados, combinado por su viejo lenguaje escrito, fruto de la cultura de antaño con la nueva cultura: una red social.

Fagocitosis y la posible experiencia docente del *twitt*

Pero dentro de esta sugerencia, brota una idea que es significativa para el epílogo del presente escrito: la *fagocitosis*. Llunch explica la capacidad de una cultura dominante para asumir y asimilar los contramodelos existentes, de la misma manera que el proceso microbial de la *fagocitosis* “que se ha usado cuando, por ejemplo, se transforman las narraciones de tradición en literatura para niños, desnudándolas de todo tipo de elementos subversivos y contrarios a las normas de la conducta dominante que pudieran contener”⁵.

Si bien es cierto que Llunch se refiere a este mecanismo como una forma de exclu-

sión de formas culturales, no es descabellado pensar que lo que se efectúa en la “*twiteratura*” es el de transformar los elementos literarios. Incluso, tal vez, ¿mejorarlos?, ¿adaptarlos a un nuevo lenguaje producto de la inmediatez olvidadiza?

Esta forma de entretenimiento entrecruza *enunciados* cotidianos que reflexionan en torno a la familia, al colegio, al barrio, a las fiestas, a los programas de televisión, entre otros. Reflexión que nos lleva a configurar un espacio diferente de lo netamente mediático y se elabora un entrecruce más prometedor, aunque cargado –por supuesto– de unas dinámicas de mercado, un espacio lleno de *performance* que si no es entendido adecuadamente, puede quedarse en un pasatiempo.

“La conducta expresiva es favorecida por lo imaginario y por la realidad que circunda el acto de escribir literatura (en ocasiones un simple ‘estar en la vida en gerundio’) en sí”,

señala Pulido⁶. Así las cosas, por medio del relato micro, representamos y sugerimos. Invoquemos de nuevo a Guattari cuando se pregunta “¿Cómo puede la humanidad encontrar la brújula para reorientarse dentro de una modernidad cuya complejidad le sobrecoge?”⁷.

Las nuevas tecnologías y espacios de interacción comunicacional se entretejen y realizan mestizajes simbólicos, que pueden ampliar el espectro de aquel reduccionismo científico: nos lanzan a comprender que las referencias también pueden ser intertextos caóticos pero útiles de todos modos. Herramientas que salen de su escenario común por un momento, pero que aún conservando las estructuras en las que fueron creadas, sirven para que, en su ejecución, el escrito –lo literario– transfiera al espectador elementos para sustentar su realidad. “Casi todos los medios antiguos de comunicación, de reflexión y de diálogo se han disuelto en favor

4. Este artículo apareció bajo el título *Pour une refondation des pratiques sociales* en *Le Monde Diplomatique* (octubre de 1992): 26-7. p. 1

5. Llunch, Gemma, et. al., *De la narrativa oral a la literatura para niños. Invención de una tradición literaria*. Traducción Juan Manuel Espinosa. Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2006. p. 25.

6. Pulido, Belckys. “La narración oral escénica al servicio del trabajo cultural comunitario” en: *Oralidad y cultura: la identidad, la memoria, lo ét*

7. Guattari, Felix, *Para una refundación de las prácticas sociales*. op. cit.



“CASITODOS LOS MEDIOS ANTIGUOS DE COMUNICACIÓN, DE REFLEXIÓN Y DE DIÁLOGO SE HAN DISUELTO EN FAVOR DE UN INDIVIDUALISMO Y UNA SOLEDAD A MENUDO EQUIPARABLES A ANSIEDAD Y NEUROSIS”

de un individualismo y una soledad a menudo equiparables a ansiedad y neurosis”⁸

Quisimos en este escrito aproximarnos al ritual de lo que puede ser la “twitteratura”, sin mencionar un solo ejemplo. Esto, no obstante, fue intencional pues nuestro objeto es invitar a todos a utilizar Twitter como una herramienta pedagógica e informativa, puede ser una alternativa que salve de la amnesia a todos los posibles Dori de la red.

Aquí hay un entrecruce de líneas: mezcla de estilos en pos de la construcción de un campo presente que muestre un latido de significados simbólicos presentes en las generaciones neófitas. En este juego ritual de intercambio y aceptación de las líneas



presentes en el movimiento de los twits, la reflexión generacional, el acercamiento de los migrantes para potenciar su “saber hacer” o incluso la pedagogía, son elementos importantes. Como afirma Guattari:

“En cualquier sociedad, siempre que surge la posibilidad física de la interacción hablada, pareciera que entra en juego un sistema de prácticas, convenciones y reglas de procedimiento que funcionan como un medio orientador y organizador del flujo del mensaje”.

¿Cómo potenciar el fenómeno que vaya en contra de su versión más oscura, ese tipo de “twitteratura zombi” en la actualidad? Los microrrelatos, cuentos, hacen que aquellos que transitan en la virtualidad inmediateista, se detengan, reflexionen y escriban cosas originales: una forma para permanecer desconectados de la virtualidad del entrenamiento y conectados a la vieja red ritual de significados simbólicos desde la misma virtualidad. ■

Referencias

Guattari, Felix “Para una refundación de la prácticas sociales” en *Le Monde Diplomatique*, octubre de 1992: 26-7. p. 1.

Goffman, Irving *Ritual de la interacción*, Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1990.

Kulikowski, María Zulma Moriondo. ¿A las palabras se las lleva el viento?: *ritualización del habla y procesos identitario*, en: *Anais do 2. Congresso Brasileiro de Hispanistas*, 2002, San Pablo (SP, Brasil) [online], 2002. disponible en: http://www.proceedings.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=MSC000000012002000100043&lng=pt&nrm=iso

Llunch, Gemma, et. al., *De la narrativa oral a la literatura para niños. Invención de una tradición literaria*. Traducción Juan Manuel Espinosa. Grupo Editorial Norma, Bogotá, 2006. p. 25.

Pulido, Belckys. “La narración oral escénica al servicio del trabajo cultural comunitario” en: *Oralidad y cultura: la identidad, la memoria, lo étnico, lo estético y lo maravilloso*. México, 1994. P. 89.

Vilches Lorenzo. *Migración digital. Estudios de televisión*. Gedisa, 2001.

8. op. cit.

9. op. cit. 37

¿SOY PROFESOR PORQUE ME GUSTA!

Por: Miguel Robledo Ruiz

Docente Facultad de Mercadeo Comunicación y Artes

mrobledo@poligran.edu.co



Hace unos días me invitaron a escribir un artículo para esta revista. Como el tema central del siguiente número es la calidad de la educación me pidieron que hablara sobre lo que define a un buen docente. Después de la sorpresa, el pudor o los nervios y sin estar seguro de aceptar, lo primero que respondí fue que no quería ponerme a dar trucos o consejos. No porque no quiera compartir una “sabiduría”, de la cual justamente no me siento dueño, sino porque no creo que exista una sola forma de ser “buen profesor”, ni que lo que funciona para mí, o lo que yo creo importante, necesariamente deba serlo para otros.

En mi vida he tenido el gusto de conocer a excelentes profesores, algunos de ellos durante mis estudios y otros tantos ahora en el mundo de la enseñanza. Cada uno con metodologías completamente diferentes o con posturas e ideas sobre la educación, distintas e incluso opuestas. Aquí en el Politécnico tengo el placer y el orgullo de trabajar en compañía de colegas que aprecio y respeto, no solo por su desempeño profesional y docente, sino también por lo que son como personas, compañeros y amigos. Con ellos he conversado más de una vez sobre la educación, el ser profesor, el ser “maestro”, los títulos, el escalafón docente y muchos otros temas más que, naturalmente, se presentan en este mundo de la academia. Algunos han sido testigos de mis criterios tajantes y hasta radicales, si se quiere,

pero tengo claro que no soy dueño de verdades absolutas ni pretendo serlo.

No soy amigo de las recetas, las fórmulas, los formatos ni los encasillamientos. Creo en la gente que piensa y “hace” de alguna manera distinta, siempre y cuando, lo que “haga” sea bueno. Por respeto a ellos, a ustedes y a mí mismo, lo que quiero hacer es compartir parte de lo que considero importante, lo que pienso, soy y quiero llegar a ser como profesor.

Soy producto de ambientes propicios

No soy profesor por accidente. Mi madre enseñaba dibujo artístico en la Universidad de la Sabana cuando yo aún era un niño y tuve la fortuna e infinito placer de acom-

pañarla más de una vez a sus clases. La veía pasar de caballete en caballete dando indicaciones y haciendo correcciones cuando las cosas no estaban bien, pero igualmente la vi animar a sus estudiantes y reconocerles sus aciertos y su evolución. El salón era un mundo fantástico, lleno de modelos de yeso, botellas, bustos y muchos otros objetos que servían para los ejercicios que allí hacían. En ocasiones me escapaba para ver a hurtadillas las clases de otros profesores, la de pintura al óleo, la de figura humana o la de escultura. Cada espacio estaba cargado de una energía maravillosa, cautivadora y estimulante.

Fue un juego enriquecedor, el mejor plan que me podía proponer mi mamá para pasar una tarde con ella. Me enamoré de esa vida y decidí que algún día yo también quería ser parte de ese mundo, de esa magia de ser maestro.

Mucho de lo que soy como profesor se lo debo a mi madre. Pero también al ambiente en el que crecí, en el que me crié. Mi padre tenía una sabiduría especial y una visión de la educación basada en el respeto, la comprensión, la paciencia y, sobre todo, el ejemplo. Fue un maestro de maestros del que aprendí el valor del compromiso con uno mismo, con nuestros sueños, nuestros valores y nuestros ideales. Sus regaños siempre empezaban con la frase “Mis amores” y de ahí en adelante, con voz profunda, firme y pausada nos decía lo que tenía que decir. Mi madre, la profesora y compañera de nuestras fantasías y locuras. Una artista, dibujante y acuarelista increíble, que permitió que mis hermanos y yo jugáramos con arcilla, plastilina, témperas y cualquier otra cosa que pudiera ensuciar o manchar a pesar de las advertencias de mi abuela preocupada por los tapetes o las paredes de la casa.

En su forma de educarnos nos dejaron soñar, nos ayudaron a ser, nos permitieron leer e investigar sobre lo que nos gustó en ese momento y dentro de sus posibilidades, nos dieron los medios para hacerlo. Pasamos por la música, el violín, la flauta travesera, el canto. También por la escultura, el dibujo y la pintura. Leímos y practicamos astronomía y ajedrez. Estudiamos filosofía,



literatura, administración, ingeniería, arte y diseño. Hoy en día ninguno es músico, ni ajedrecista o astrónomo. Pero sí hay una escritora francesa, diseñadores, la dueña de un hotel en el Amazonas ecuatoriano, ingeniero, filósofos, artistas, y más de un educador.

La filosofía Refous

Otra influencia innegable en mi vida, la recibí de mi colegio, de su rector *monsieur* Roland Jeangros y su forma de entender la educación. El Colegio Refous es reconocido por algunos por una disciplina muy estricta, casi militar y para muchos, inadecuada. Pero, aunque yo también tengo más de una anécdota sobre coscorriones y castigos atípi-

cos, la verdadera huella me la dejó la forma en que aprendí a ver y a asumir la vida. Aprendí a valorar a las personas por lo que hacen con lo que saben y no por lo que dicen que saben.

Tuve profesores de varias partes del mundo, con maneras distintas de enseñar, de pensar, de hablar y también de reprender. Tenía clases de matemática moderna en francés con *monsieur* Papy, autor de los libros que estudiábamos en el colegio; clases de geografía con Pedro Ondongo Ondo Andeme; historia universal con la señora Milleri; educación musical con Roland Jeangros; historia del arte con María Luisa, y muchos otros con los que realmente puedo decir que aprendí a apreciar la diferencia y la diversidad además de aprender a exponer mis puntos de vista, a defender mis ideas y mis opiniones.

Fue en el colegio en donde comprendí que los caminos formales no necesariamente son los verdaderos y mucho menos los únicos. Fue allí en donde entendí que la educación es mucho más que lo académico, que debe trascender a la formación personal y estimular los sueños. Me mostraron la importancia de ser riguroso con uno mismo y de hacerse responsable de sus actos y sus consecuencias. Incluso reconocí que

NO ESTOY DE ACUERDO CON LA EDUCACIÓN SOBREPROTECTORA PORQUE CREO QUE LOS DAÑOS QUE PRODUCE SON MAYORES Y MÁS PROFUNDOS QUE LOS BENEFICIOS QUE PUEDE GENERAR.

la educación debe dar la oportunidad de rectificar el camino, debe permitirle al estudiante darse cuenta de que sus aptitudes son distintas y que cambiar de dirección no está mal ni es un error.

No estoy de acuerdo con la educación sobreprotectora porque creo que los daños que produce son mayores y más profundos que los beneficios que puede generar. Soy producto de una educación estricta y rígida en lo disciplinar, pero al mismo tiempo flexible e inspiradora en lo personal. En el Refous encontré el espacio para todo lo que me gustaba. Para estudiar lo que debía pero también para seguir formándome en lo que quería, el arte y la música. Fue la extensión perfecta de la educación que recibía en mi casa.

Credibilidad, confianza y respeto

Empecé a enseñar dibujo hace muchos años, recién graduado de diseñador gráfico, y gracias a mi proyecto final. Lo llamé *Tríptico* y fue un estudio acerca del lenguaje corporal espontáneo. Durante un año, investigué sobre la importancia de los gestos batuta, la comunicación no verbal y la semiótica. Seleccioné algunas emociones del ser humano, estudié las reacciones biológicas del organismo ante estas y la forma como ellas se manifiestan a través del cuerpo. Devoré muchos libros de anatomía médica y artística, libros de apuntes, bocetos y estudios anatómicos de artistas como Leonardo Da Vinci o Miguel Ángel, los devoré y disfruté hasta el cansancio porque, finalmente, el tema que escogí era simplemente el pretexto perfecto para hacer lo que yo quería: dibujar figura humana.

Cuando dije mi primera clase oficial, Dibujo de Figura Humana, tenía 22 años y estaba muerto del susto. No sabía cómo me iba a enfrentar a un grupo de 25 alumnos casi de mi edad o, incluso, algunos de ellos mayores que yo. Lo único que me diferenciaba, mi única protección, era una lista de nombres que, como símbolo de autoridad, representaba que ellos estaban a mi cargo. Sin embargo, nunca aprecié ese poder, nunca contemplé la posibilidad de asumir una postura estirada, distante o dictadora. Fue



CUANDO DICTÉ MI PRIMERA CLASE OFICIAL, DIBUJO DE FIGURA HUMANA, TENÍA 22 AÑOS Y ESTABA MUERTO DEL SUSTO. NO SABÍA CÓMO ME IBA A ENFRENTAR A UN GRUPO DE 25 ALUMNOS CASI DE MI EDAD O, INCLUSO, ALGUNOS DE ELLOS MAYORES QUE YO.

durante esas primeras clases que entendí la importancia de ser creíble, el valor de demostrar que se sabe hacer lo que se enseña. Desde esos días, además de presentarme con palabras, me presento con mi trabajo, mi portafolio. Finalmente ese soy yo, eso es lo que tengo para compartir.

Sin embargo, no era suficiente que creyeran en mí. Aunque yo explicaba y corregía, no lograba que ellos obtuvieran los resultados esperados. No veía el entusiasmo ni el interés que yo pensaba que podía despertar. Probé otros métodos e intenté nuevas estrategias y mientras estaba en esa búsqueda recordé la reacción de los estudiantes de mi madre cuando ella les reconocía sus aciertos. Mostrar los errores y las equivocaciones es parte del proceso de instruir, pero creo que es mucho más valioso y efectivo ayudar a ver y entender los logros. Comprobé que cuando un estudiante cree en el profesor se interesa, pero cuando cree y confía en él mismo, se entusiasma y cuando se entusiasma, quiere aprender. Después de eso nuestra labor es

solamente acompañar porque el alumno se encargará de hacer el resto.

Creo firmemente en que el respeto no se obtiene con posturas autoritarias sin fundamento. Es muy posible que así se imponga una falsa jerarquía que dé resultados aparentes en la disciplina, pero si el objetivo real es educar ese no puede ser el camino indicado. El respeto se gana progresivamente en la medida en que uno sea capaz de demostrar con hechos fehacientes que se tiene algo que ofrecer, algo que aportar y además, que se cuenta con la capacidad para transmitirlo. Estoy convencido de que para ser respetado hay que empezar por respetar.

En el mundo de la academia

Enseñar a esa edad me ayudó a entender a mis alumnos. Finalmente, un semestre atrás yo era uno de ellos. Tenía frescas en mi cabeza las cosas que uno como alumno quiere encontrar en un profesor. Alrededor de esa idea, y durante todos estos años, he recorrido un camino buscando ser cada vez



un mejor docente. Desde el inicio he querido rescatar las virtudes de esos verdaderos maestros y al mismo tiempo he procurado transmitir lo que yo, por criterio propio, considero que es importante.

De esa primera clase a hoy han pasado muchos años y los cambios han sido constantes y permanentes. Las metodologías, las ideologías, la tecnología y, por supuesto, las personas han cambiado. Así como algunos de esos cambios me parecen válidos y pertinentes, con otros tantos no estoy de acuerdo pero justamente en la naturaleza de la academia está permitir y aceptar la diversidad, entender las diferencias, ser el espacio idóneo para la discusión y la construcción colectiva.

En el tiempo que llevo como profesor de planta me he dado cuenta de la importancia del trabajo en equipo. Si queremos educar en el saber ser, más allá del saber hacer, la enseñanza no se puede ejercer como un trabajo solitario e individual. Debe haber una articulación y sincronización de esfuerzos para que los efectos sean profundos, perdurables. En el salón de clase se toman muchas decisiones que requieren de apoyo y

SI PROVEEMOS BIENESTAR, CONFIANZA Y SEGURIDAD, SI PERMITIMOS QUE EL DESARROLLO DE NUESTROS PROFESORES SEA TANTO EN EL CAMPO PROFESIONAL COMO EN EL PERSONAL, TODO ELLO SE VERÁ REFLEJADO EN UN MAYOR BENEFICIO DE NUESTROS ESTUDIANTES.

continuidad. Puedo afirmar con completa certeza que los resultados de mi trabajo no serían los mismos si no contara con la confianza y el respaldo del director del Departamento al cual estoy adscrito o del acompañamiento de mis colegas. Soy solo un miembro más de este equipo.

Finalmente, la calidad de la educación debe empezar por cuidar a las personas que la imparten. Si proveemos bienestar, confianza y seguridad, si permitimos que el desarrollo de nuestros profesores sea tanto en el campo profesional como en el personal, todo ello se verá reflejado en un mayor beneficio de nuestros estudiantes. La única forma de transmitir interés, entusiasmo y compromiso es sintiéndolo, viviéndolo. Esa es la principal impronta de los maestros que he tenido. Independiente

de sus asignaturas y sus formas de enseñar, todos lograron despertar en mí inquietudes y deseos que me llevaron a contemplar alternativas o a definir nuevos objetivos. No solo me ayudaron a aprender un oficio, me mostraron cómo asumir la vida intensamente, me enseñaron a ser consecuente con lo que soy y quiero lograr.

Creo profundamente en lo que hago y en lo que digo y estas son mis experiencias, mis principios y mis verdades. Soy profesor porque me gusta y espero poder seguir haciéndolo con el amor y la pasión con que lo hago. Quiero seguir creciendo y aprendiendo hasta obtener algún día el único título que colgaría en mi pared, el que un estudiante puede otorgar diciendo con sinceridad y aprecio “Gracias, Maestro”. ■

SOBRE LAS RAZONES DEL ESTATUTO DEL CONSUMIDOR

Por: **Olenka Woolcott Oyague**
Facultad de Ciencias Sociales.
owoolcott@poligran.edu.co

La protección del consumidor es norma hoy en Colombia y su traducción en derecho positivo exige una formulación clara de la razón de su existencia. Queda por descontado que todo lo anterior a la vigente Ley 1480, de un lado, la aproximación legislativa del Decreto 3466 de 1982 y, de otro lado, la interpretación jurisprudencial orientada a amparar los intereses de los consumidores, no constituyen sino un largo y a veces tortuoso itinerario sin un final necesariamente feliz.

Como bien lo ha destacado un insigne jurista italiano, Guido Alpa, hoy en una sociedad pluralista en la que los derechos civiles se encuentran en fase de expansión y los derechos de los trabajadores adecuadamente garantizados, los intereses de los consumidores constituyen uno de los límites que se pueden añadir al gobierno de la sociedad por las reglas del mercado. Pero como ese límite no aparece naturalmente, es decir, dejando que lo hagan las propias fuerzas económicas del mercado por el evidente desequilibrio en la distribución del poder entre proveedores y consumidores, la tarea la asume entonces el ente estatal para permitir el restablecimiento del equilibrio inicialmente inexistente de los intereses en juego en la relación de consumo. De allí la importancia que tiene la ley colombiana al regular por primera vez sobre el derecho de información del consumidor, que se constituye en el pilar de la relación instaurada.

La implementación de la normativa del consumidor surge en latitudes de notable desarrollo económico. Las diversas experiencias latinoamericanas, hoy la colombiana, han venido acogiendo las directivas de los sistemas de avanzada, aunque se observan variantes conceptuales y hasta de técnica legislativa que en parte se deben a la imprecisión de las nociones en algunos casos o a su desconocimiento en otros, como a las ca-

racterísticas propias de los sistemas que las acogen. Un caso paradigmático de imprecisión se da con la noción de “consumidor”, sobre la cual no encontramos unanimidad y, aun cuando la ley acoge una tendencia mayoritaria, la jurisprudencia de la SIC o del poder judicial afrontará una gran responsabilidad en la solución de los casos concretos en este aspecto.

En cuanto a las razones de la intervención del Estado dirigida a la tutela del consumidor, Hans Micklitz, jurista alemán, identifica dos líneas diferentes: una supone que el consumidor sea “sujeto débil” –en sí y por sí– respecto de su contraparte, el “profesional”, la otra lo considera como “parte en desventaja”, la cual debe recibir una información acabada y transparente para poder efectuar sus elecciones en el ámbito de la autonomía privada. De este modo la primera línea, dice, asume valores y tareas de naturaleza social; en cambio, la otra, permanece dentro de los confines de la libertad negocial, por su naturaleza individualista. Creemos que el legislador colombiano sigue, en principio, la segunda línea acorde a la mayoría de los países latinoamericanos. Sin embargo, cuando se refiere a una protección especial para determinados grupos de consumidores, como lo son los niños, niñas y adolescentes, descubrimos que se acogen los aspectos sociales del derecho privado. Y en efecto, el gran avance en la protección del consumidor está precisamente en haber reformulado las categorías civilistas clásicas enarboladas en la época decimonónica tales como el principio según el cual, “los contratos producen efectos sólo entre las partes”, o “el contrato es ley entre las partes” o “el riesgo del contrato recae sobre el comprador”, y dado paso a las nuevas figuras de la responsabilidad por garantía y la responsabilidad del productor, al régimen de ineficacia de las cláusulas abusivas en los contratos con el consumidor y la aplicación del principio *pro consumidor* en la interpretación de dichos contratos.



En este sentido, además, los principios como la transparencia, la información, la protección frente a la publicidad engañosa se perfilan en la ley que entró en vigencia el 12 de abril, como los claros indicadores de su distanciamiento del derecho privado clásico, impregnando de ello este novedoso plexo normativo para Colombia y que ofrece a los operadores jurídicos y a los que operen directa o indirectamente en el mercado un instrumento valioso para el desarrollo de las actividades que les son propias.

El nuevo Estatuto del Consumidor, actualización con calidad académica

Por: Daniel Felipe Chau R. Profesional en Mercadeo y Publicidad Politécnico Gran colombiano (2008), Especialista en Organizaciones, Responsabilidad Social y Desarrollo. Universidad de los Andes (2010). Estudiante de Derecho, Politécnico Gran colombiano.

El 12 de abril de este año entró en vigencia el nuevo Estatuto del Consumidor (Ley 1480 de 2011). La Facultad de Ciencias Sociales del Politécnico Gran colombiano y el programa de Derecho, entendiendo la importancia del tema, se dio a la tarea de desarrollar el primer Diplo-

mado en Derecho del Consumo y Derecho de la Competencia, áreas que tienen un papel importante no solo en la vida de los profesionales del Derecho, sino que contribuyen de manera significativa al desarrollo de los derechos de cada uno de los ciudadanos de nuestro territorio en esta materia.

Pero, ¿dónde radica la importancia de estos derechos? Si reflexionamos por un instante, cada uno de nosotros es un consumidor y nos movemos en una economía de libre mercado. De ahí que el Poli hubiera brindado un espacio académico para profundizar en la formación de sus estudiantes y de la comunidad en general en estos temas que, sin duda alguna, brindan herramientas para acercarlos al conocimiento y permite a la sociedad en general saber cuáles son los mecanismos para que sus derechos no se vean vulnerados como consumidores.

Fue así como, en cabeza de la doctora Olenka Woolcott, se designó la tarea de organizar el diplomado, logrando integrar a un selecto grupo de profesionales (veinte en total, ver recuadro) de una altísima calidad académica y profesional, teniendo en su nómina a docentes de gran nivel, delegados de la propia Superintendencia de Industria y Comercio, de la Superintendencia Financiera, expertos profesionales en temas de competencia, consumo, economía y psicología que, sin duda alguna, brindaron lo mejor de sus experiencias para que cada uno de los participantes se llevara un panorama holístico frente al Derecho de la Competencia y Derecho del Consumo. Aprovechamos este artículo para agradecer a cada uno de ellos por su valiosa contribución en nuestra formación académica; su aporte humano, académico y profesional será retribuido a la sociedad y en nuestras vidas.

Solo resta invitar a toda la comunidad académica a ser partícipe de este tipo de programas que no solo nos permiten complementar nuestros propósitos y objetivos académicos, sino que a su vez nos actualizan en diferentes temas y nos brindan herramientas necesarias para ser más críticos y contribuir en el desarrollo de una sociedad más equitativa e igualitaria que se preocupa por sus derechos y sabe responder a sus deberes y obligaciones. ■

Profesores Diplomado en Derecho del Consumo y Derecho de la Competencia
Adolfo León Varela Sanchez. Abogado de la Universidad Católica de Colombia, con Especializaciones en Derecho de la Competencia y del Consumo y Propiedad Industrial, Derechos de Autor y Nuevas Tecnologías de la Universidad Externado de Colombia. Asumió sus funciones como Director de Protección al Consumidor de la Superintendencia de Industria y Comercio, el 26 de enero de 2010.
Alejandro Giraldo López. Abogado de la Universidad del Rosario (Colombia); Master en Sociología Jurídica del International Institute for the Sociology of Law (Oñati-España); Doctorando en Sociología de la Universidad de Salamanca (España). Maestría en Derecho Económico. Universidad Javeriana. Autor de diversas publicaciones. Superintendente delegado para la protección del consumidor - SIC.
Alfonso Miranda Londoño. Abogado de la Pontificia Universidad Javeriana, especialista en Ciencias Socioeconómicas de la misma universidad, especialista en derecho Financiero de la Universidad de los Andes, Magister en derecho (LL.M) de la Universidad de Cornell (Estados Unidos).
Alvaro Bonilla Ballesteros. Coordinador Educación Virtual y profesor a tiempo completo del Departamento de Psicología de la Facultad Economista. Profesor a tiempo completo de la Facultad de Ciencias Económicas del Politécnico Granacolombiano. Ph.D en Administración Macquarie University, Sidney, Australia Macquarie Graduate School of Management (MGS)
Carlos Enrique Salazar. Director de Investigaciones de Protección de Datos Personales. Delegatura de Protección de Datos Personales. Abogado de la Universidad Santo Tomás de Aquino, con especialización en Gestión Pública e Instituciones Administrativa por la Universidad de los Andes. Experiencia Específica en el área de servicio al cliente financiero y Protección de Datos Personales: Delegado por la C.A.V CONCASA en el comité de la Asociación Bancaria para la Creación del Defensor del Cliente Financiero
Carlos Pablo Márquez Escobar. Abogado, Filósofo y Magister en Economía de la Pontificia Universidad Javeriana. Magister en Derecho de la Universidad de Harvard y DPhil en Derecho de la Competencia de la Universidad de Oxford. Profesor de Derecho Económico, Derecho Financiero, y Análisis Económico del Derecho de la Universidad Externado, Javeriana y Rosario. Fue profesor investigador de la Pontificia Universidad Javeriana. Abogado de la firma Escobar Ibarra, Prias y Valencia, Asesor del Ministerio del Interior y de Justicia y de la Superintendencia de Industria y Comercio. Actualmente se desempeña como Superintendente Delegado para la Protección de la Competencia en la Superintendencia de Industria y Comercio".
Javier Francisco Franco Mongua. Abogado y Sociólogo. Magister en Derecho Económico Francófono por la Universidad Externado de Colombia. Maestría Investigativa en Derecho Comparado, mención en Derecho Económico por la Universidad de París I (Panthéon Sorbonne)
Jorge De Los Ríos Quiñones. Abogado por la Pontificia Universidad Javeriana, Master en Derecho Privado por la Université Panthéon Assas (Paris II), Gerente legal de Coltabaco S.A., Socio de la Firma Posse, Herrera & Ruiz, área práctica de Derecho de la Competencia.
Jorge Jaeckel Kovács. Abogado de la Universidad Javeriana, especializado en derecho comercial y derecho de las comunicaciones. Por más de 16 años ha asesorado clientes en asuntos vinculados con derecho de la competencia, competencia desleal, publicidad y estrategias de mercado. Entre mayo de 2003 y noviembre de 2005 se desempeñó como Superintendente Delegado para la Promoción de la Competencia en la Superintendencia de Industria y Comercio.
José Manuel Gual Acosta. Ph.D. en Derecho Civil por la Universidad Sant' Anna di Pisa (Italia). Abogado Universidad Externado de Colombia. Especialista en Derecho de los Negocios de la misma Universidad. Docente universitario pregrado y posgrado. Conferencista internacional, Tradadista y Asesor.
Juan Carlos Villalba. Master LLM en Derecho Francés, Europeo e Internacional de los Negocios de la Universidad de París II (Panthéon Assas). Abogado de la Universidad Militar. Especialista en Docencia Universitaria de la misma Universidad. Docente universitario pregrado y posgrado. Abogado consultor y litigante.
Juan David Gutiérrez. Abogado de la Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia); European Master in Law and Economics (LLM) de las universidades de Bologna (Italia) y Erasmus Rotterdam (Holanda); Maestría en Políticas Públicas en la Universidad de Oxford. Director. Dirección de Justicia – Ministerio de Justicia.
Leonardo Acevedo Valencia. Abogado con mención "Grado de Honor" otorgado por el Consejo Académico de la Universidad Libre, con estudios de posgrado en Derecho Administrativo tanto en el nivel de especialización como en el de Maestría en Derecho Administrativo en la Escuela de Posgrados de la Universidad Libre.
Maria Clara Lozano Ortiz De Zarate. Abogada por la Pontificia Universidad Javeriana, especializada en Estudios Europeos (Universidad de Deusto - España) y en Organización Mundial del Comercio. Curso de Política Comercial de la OMC - Suiza). Con 17 años de experiencia en derecho de la competencia y en libre comercio; se ha desempeñado como Subdirectora (E) de Prácticas Comerciales de Incomex; jefe de investigaciones en medidas de defensa comercial, y en el tema de competencia en la Superintendencia de Industria y Comercio.
Maria Del Pilar De La Torre Sandoya. Directora de Protección al Consumidor Superintendencia Financiera Abogada de la Universidad de los Andes, especializada en Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Javeriana y con Diplomados en Mercado Público de Valores y en el Régimen de la Seguridad Social en Colombia.
Mónica L. Fernández M. Abogada. Profesora a tiempo completo de la Facultad de Ciencias Sociales del Politécnico Granacolombiano. Ph.D. en Derecho Civil por la Universidad Sant' Anna di Pisa (Italia). Docente universitario pregrado y posgrado. Conferencista internacional, Tradadista y Asesor.
Olenka Woolcott. Abogada por la Universidad de Lima (Perú). Ph. D. en Derecho Civil por la Universidad Sant Anna di Pisa (Italia-1999). Especialización en Derecho de los Negocios y de la Competencia en la Unión Europea "Business Law and Competition in the European Union", en la Universidad de Estudios Europeos (IUSE), Turín, Italia (2007). Conferencista internacional, Tradadista y Asesor.
Pedro Octavio Munar Cadena. Es abogado de la Universidad La Gran Colombia, especializado en derecho comercial de la Universidad Externado de Colombia y doctorando de la Universidad de Salamanca en derecho privado, estudios de derecho mercantil en Barcelona (España). Docente universitario pregrado y posgrado.
Rodrigo Ernesto Vargas A. Master (C) en Derecho de la Universidad de los Andes. Abogado de la Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Derecho de Familia de la misma Universidad. Docente universitario pregrado y posgrado. Abogado consultor y litigante.

CONVOCATORIA DE IDEAS O PROYECTOS DE EMPRENDIMIENTO

David Ricciulli

Revista El Poli

dricciul@poligran.edu.co

La Convocatoria de Ideas o Proyectos de Emprendimiento, organizada por el Departamento de Proyectos Empresariales del Departamento de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i), ha sido el punto de partida desde el cual muchas ideas de creación empresarial de estudiantes y egresados de nuestra Institución han iniciado su vuelo. En su más reciente versión, este espacio dedicado al encuentro y divulgación del talento y las ideas de gran colombianos emprendedores, se extiende a la modalidad de Educación Virtual. José Manuel Espitia, director del Departamento de Proyectos Empresariales, comparte con los lectores de *El Poli* los detalles de esta iniciativa.

El Poli: ¿Cuál es el objetivo de la convocatoria?

JOSÉ MANUEL ESPITIA: La Convocatoria de Ideas o Proyectos de Emprendimiento es la oportunidad para masificar el emprendimiento y promover la innovación en nuestros estudiantes, tanto de la modalidad presencial como virtual. La convocatoria se hace desde hace varios años con estrategias diferentes y ha dado como resultado el incremento de las ideas y proyectos de emprendimiento. La que se realizó más recientemente, en 2011, se extendió también a la población virtual y adoptó un nuevo formato que responde a los lineamientos del emprendimiento que se está realizando en Colombia. Estas pautas nos permiten dar el siguiente paso para desarrollar ideas y proyectos de emprendimiento que sean más competitivos, de alto impacto y con innovación.



Con la convocatoria esperamos apoyar y fomentar el emprendimiento de acuerdo a las políticas del país y de Bogotá como región. En la Institución estamos alineados con el objetivo estratégico de generar proyectos para el desarrollo empresarial y social. Buscamos el fomento del emprendimiento como una alternativa de vida en los la comunidad gran colombiana. Esperamos encontrar y desarrollar ideas o proyectos de emprendimiento innovador, de alto impacto y que tengan un componente social. Queremos seguir avanzando en el emprendimiento y no solo generar empresas de subsistencia.

¿Cuáles son los cambios en esta nueva entrega?

En esta edición las ideas y proyectos compitieron entre ellas para ser escogidas como finalistas. Para esto se contó con la colaboración del

I+D+i, profesores de la Institución, el Centro de Innovación y Talento de la Universidad la Gran Colombia, la Incubadora CREAME y la Fundación Coomeva.

Con el apoyo del Departamento de Comunicaciones y la agencia de publicidad Trompo, se desarrolló una nueva imagen, como es costumbre de la convocatoria, y se aprovecharon todos los recursos con los que cuenta la Institución para informar a la comunidad gran colombiana.

¿Cuáles fueron los resultados de la convocatoria en 2011 y cuál es su balance?

Tuvimos grandes sorpresas, muy buenas ideas y, sobre todo, innovadoras. Hubo proyectos avanzados con productos y servicios acordes a las necesidades, con gran potencial en el mercado nacional. Nos encontra-

Ganadores de la Convocatoria de Ideas o Proyectos de Emprendimiento 2011-2012

Primer puesto

Cervecería de la Sabana

Nelson Ricardo Garzón Velasco - Egresado, Comunicación Social-Periodismo

Ferney Quiroga Torres - Egresado, Comunicación Social-Periodismo

mos con una participación muy activa de los alumnos del programa de Educación Virtual; de hecho, uno de los finalistas es estudiante de esta modalidad. La labor de estos años estos está dando fruto.

La convocatoria fue un éxito. Las estadísticas demuestran un crecimiento de más del 200 por ciento en las ideas o proyectos presentados en este semestre, a comparación con los anteriores. Los proyectos son de todo tipo, productos y servicios, pero lo más importante es que estamos hablando de innovación.

¿Cuál fue el criterio de selección de las propuestas ganadoras?

Se tuvieron en cuenta los siguientes elementos:

- Uso de tecnología, madurez, propiedad y protección.
- Creatividad en la solución de un problema a resolver o en la aplicación de un modelo.
- Mercado, innovación, barreras de entrada, mercado potencial y tasas de crecimiento.
- Equipo emprendedor, experiencia de gestión, habilidades personales y disponibilidad para desarrollar el proyecto empresarial.

Las ideas o proyectos pasaron por varios filtros. Luego de la inscripción reglamentaria en donde los participantes describen su idea o proyecto de acuerdo con los requisitos solicitados, I+D+i seleccionó quince finalistas. Después de solicitar aclaraciones o ampliaciones de la idea o proyecto, los seleccionados realizaron una presentación ante los jurados, quienes evaluaron los proyectos y eligieron los tres mejores.

Ganaron los que tenían más clara su idea o proyecto, los que mostraron que tienen lo necesario para ser emprendedores y, principalmente, los que innovaron.

¿Cuál diría usted que es perfil del grancolombiano emprendedor?

Comparten muchas de las características de los grandes emprendedores del país. Tienen una gran autoestima, están orientados a los resultados, tienen un pensamiento positivo, son persistentes, se superponen a los fracasos con facilidad y, sobre todo, son apasionados por sus ideas o proyectos. ■



Cerveza de la Sabana es un producto *gourmet*, completamente artesanal y natural, elaborado con la mejor selección de malts, lúpulos, levaduras y aguas de la sabana bogotana. Inspirados en nuestro país, desarrollamos conceptos cerveceros con insumos propios de esta zona geográfica como la quinua, el cacao y el café.

Consideramos que gracias a esta convocatoria tenemos la oportunidad de fortalecer y establecer definitivamente nuestra idea de negocio, abarcar mayor parte del mercado y posicionar nuestra marca entre los consumidores nacionales.

Segundo puesto

VIUTIK

Jairo Jaramillo, Director Creativo – Diseño Gráfico
Angélica Gómez, Directora de Mercadeo – Mercadeo y Publicidad



Con el objetivo de crear espacios que permitan el desarrollo de la cultura convocando corrientes y nuevas tendencias artísticas emergentes a nivel nacional, Proyecto VIUTIK estimula la creación artística por medio de propuestas innovadoras que transmiten y construyen cultura, interactuando en espacios digitales, físicos y experienciales.

El objetivo de VIUTIK es brindar un espacio a los artistas colombianos para que puedan mostrar sus proyectos, comunicar sus ideas y compartir sus logros, convirtiéndose en una herramienta de difusión de sus actividades.

Los principales beneficios de haber participado satisfactoriamente en la convocatoria de ideas y emprendimiento llevada a cabo el año pasado, son el apoyo y acompañamiento fruto de la experiencia de los organizadores del evento y a la asesoría dada por los expertos y organizaciones vinculadas. Todo ello permite enriquecer, desde diferentes perspectivas, la visión de los emprendedores y la estructuración de estrategias para el desarrollo efectivo del proyecto.

Tercer puesto

Alimentación Saludable a Domicilio

María Mercedes Montejo Herrera
Educación Virtual
Tecnología en Gestión de Mercadeo



Alimentación Saludable a Domicilio es un programa que busca facilitar la vida de las personas por medio de su alimentación, ofreciendo programas nutricionales según sus necesidades. Nadie sube de peso porque así lo desea, sino porque no se encuentran alternativas saludables a la hora de tomar sus alimentos. Un ejemplo es cuando vas donde el nutricionista y este envía una dieta que seguramente en un 60 por ciento te será imposible de seguir ya sea porque no tienes los ingredientes o porque no sabes cómo cocinarlos para que sepan bien, en ocasiones es simplemente falta de tiempo.

ASEGURE SU ALMUERZO.

OBRA DE EGRESADO

GRANCOLOMBIANO

Por: **Vanessa Castañeda Flórez**
 vane.castaneda.italia@gmail.com
 Estudiante
 Comunicación Social-Periodismo

“Para almorzar no se puede ser presa”. Esta verdad, que para algunos es aparentemente obvia, suele pasar desapercibida a la hora de hacer negocios. En *Asegure el almuerzo* el libro más reciente de Alfonso Romero, egresado de Administración Bancaria de nuestra Institución, se develan múltiples consejos para obtener el éxito.

Con la firme motivación de ofrecer herramientas de apoyo a personas optimistas con deseos, proyección personal y profesional, Alfonso compiló una serie de ideas que brindan a su lector consejos prácticos para afrontar la vida cotidiana.

Los textos de Alfonso invitan a sus lectores, no a soñar, sino a convertir sus ideas en realidad. Invitan al lector a abrazar el esfuerzo, la organización familiar y empresarial, así como a la disciplina. “No hay logro sin sacrificio. A mayor sacrificio, mayor es el éxito”, es una de las frases que nos comparte en su libro. A la luz de un entorno laboral competitivo, estas palabras resuenan en el quehacer de cada trabajador e inspiran una urgencia por salir adelante y enfrentar las dificultades.

“Para ganar, siempre se debe estar preparado”, es otro de los consejos de la recopilación que presenta Romero. Asegura que no es posible lograr una meta sin tener seguridad interna y preparación; su propuesta no es sólo tener un plan de acción sino generar la confianza e independencia necesarias a la hora de enfrentar los retos del día a día.

El complicado mundo de los negocios, en donde se desenvuelve Romero, le ha permitido formular, entre otros, consejos clave para emprender un proyecto personal. Su libro insiste en la importancia de observar, en el caso de los negocios, la personalidad del socio con el que se inicia y lleva a cabo un acuerdo, hasta el mercado y ambiente laboral en el que se emprenden nuevos proyectos.

“No base sus opiniones en los consejos y perspectivas ajenas, forje sus propios argumentos a partir de su experiencia y garantice mayor confianza en sí mismo”, sostiene Alfonso. *El Poli* quiere compartir con sus lectores algunos aspectos de la vida y experiencia de este grancolombiano.

¿Cómo aplica los consejos del libro a su vida?

Almorzando muy bien todos los días. De acuerdo con el almuerzo puedes decir mucho, o todo, de una persona. Qué almorzó, dónde, con quién, para qué.

¿Cuál consejo considera que es el más complicado de ejecutar?

La sencillez, la realidad, lo concreto. Las personas se enredan la vida con gran facilidad.

¿Cuál el más fácil?

Todo el libro se puede poner en práctica inmediatamente, está basado en la realidad de todos los días, como almorzar.



Alfonso Romero
Egresado



“NO BASE SUS OPINIONES EN LOS CONSEJOS Y PERSPECTIVAS AJENAS, FORJE SUS PROPIOS ARGUMENTOS A PARTIR DE SU EXPERIENCIA Y GARANTICE MAYOR CONFIANZA EN SÍ MISMO”

¿Cuáles son sus autores preferidos que tratan el tema?

Los que recomiendo en la última parte del libro, tratan los temas y lo mejor han vivido lo que dicen. Entre ellos se encuentran Benjamin Graham, Daniel Goleman, Robert Green y Dale Carnegie.

¿Cuál es el personaje que más admira e influye en la creación de *Asegure el almuerzo*?

Los padres y madres de familia, un papá o una mamá no se enreda, sabe que tienen que asegurar el almuerzo.

¿Cómo fue el proceso de creación del libro?

Durante treinta años que he realizado negocios y observado a mis amigos negociantes he visto funcionar los principios que doy en el libro, almorcé y vi que otros almorzaron gracias a que aplicaron esos principios.

¿Qué momentos de su vida influyeron de manera significativa para crear el libro?

Cada transacción que he realizado en la vida fue clave para escribirlo, desde la compra de un lápiz hasta la venta de un gran edificio.

¿Cuáles fueron los aportes que le dio el Politécnico Gran Colombiano para la creación del libro?

La vida en el Politécnico Gran Colombiano

fue muy buena, conocí excelentes maestros, compañeros y amigos, todos aportaron algo de alguna manera. Siempre el Poli me ha hecho sentir parte de una gran familia.

¿Cuál considera que es el aporte del libro para los jóvenes?

Que se apoyen en la realidad que almuercen bien, pero que no coman cuento.

Diez consejos de *Asegure el almuerzo*.

- No sueñe, hágalo.
- No intente hacer cosas, esfuércese para realizarlas.
- No le crea a los demás, comprenda por usted mismo.
- Todo lo que le da a los demás lo recibirá.
- Para ganar debe ir siempre preparado para ello.
- Para ganar más, debe ser más.
- Tenga buenos amigos.
- Conozca a los poderosos pero no actúe de manera servil, muéstreles distancia y respeto sincero.
- Vaya donde hay abundancia, así seguramente podrá almorzar.
- Trabaje todos los días para alcanzar sus objetivos a largo plazo. ■

Cinco gurús de la superación personal:

- John Grinder. Es el creador de las herramientas de superación personal y profesional relacionadas con la programación neurolingüística.
- Anthony Robbins. El también conocido como el “chico maravilla” es uno de los principales investigadores de programación neurolingüística en Estados Unidos. Sus conferencias enfatizan los puntos clave para lograr el éxito profesional.
- Camilo Cruz. La cuota latina del éxito profesional. El colombiano, autor de la serie de libros “sobre la vaca”, es uno de los empresarios más respetados en ámbito de superación laboral.
- Wilman Roa. Obras como *Motivación sin secretos* y *El don de la paciencia* son producto del esfuerzo y las vivencias del experto que hoy en día lo consagran como una autoridad en el tema en nuestro país.
- Stephen Covey. Postulando la teoría de los siete hábitos, el autor propone pasos concretos para alcanzar el éxito profesional.



JULIO CÉSAR ROMERO: CON TODA SEGURIDAD.

Por: Julio César Romero
Departamento de Seguridad

Hola, mi nombre es Julio César Romero y pertenezco al Departamento de Seguridad de la Institución hace dieciocho años, quince de ellos como guardia de seguridad y tres de supervisor. Yo ingresé al Politécnico Grancolombiano el 8 de marzo de 1994, en estas casi dos décadas, he sido testigo de muchos cambios que ha tenido la Institución, tanto de infraestructura como tecnológicos, todos esos cambios con una misión y visión de proyección futurista para garantizar el bienestar a toda la comunidad universitaria.

Yo recuerdo que la biblioteca era pequeña y estaba ubicada debajo de donde hoy es la cafetería central, la cual constaba de un solo piso, luego fue un poco más grande en el segundo piso del bloque C, luego se trasladó al bloque B, y de ahí al bloque K, dónde se encuentra actualmente.

He visto graduarse a muchas generaciones de muchachos de los cuales la gran mayoría de sus hijos hoy, son nuestros alumnos, esto, contado por esos padres orgullosos, cuando nos visitan como egresados.

HE CRECIDO COMO PERSONA, HE APRENDIDO A VALORAR A LAS PERSONAS Y A DAR TODO POR UNO MISMO, TODO ESTO, PARA PODER SATISFACER A TODA LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA.

Recuerdo con gran nostalgia, a una gran cantidad de compañeros que por “X” o “Y” motivo hoy no están con nosotros, pero, que partieron dejándonos un gran legado de cosas positivas. Algo muy gratificante, fue cuando el señor rector Dr. Pablo Michelsen, vio la necesidad de capacitarnos a un grupo de “colaboradores”, cómo nos dice cariñosamente, de servicios generales, incluidos el Departamento de Seguridad al cual pertenezco, para terminar nuestros estudios como bachilleres, con el fin de mejorar nuestro estilo de vida en lo laboral, familiar y personal, y así fue, se creó un convenio con Colsubsidio, e iniciamos este proyecto que duró tres años y que nos cambió totalmente nuestra vida, nos integramos como un grupo sólido, nos conocimos mucho mejor, y a pesar, que muy pocos

culminamos este proceso, lo más gratificante para mí, fue cuando recibí del señor rector Pablo Michelsen, mi diploma de bachiller en una emotiva ceremonia.

Gracias a esto he crecido como persona, he aprendido a valorar a las personas y a dar todo por uno mismo, todo esto, para poder satisfacer a toda la comunidad universitaria. La universidad nos apoya con todo tipo de capacitación necesaria, con cursos, talleres, seminarios, convenios, etc.

Me siento orgulloso de pertenecer a una gran familia grancolombiana, siempre tendremos el ánimo de aprender más y dar más, porque aunque hay muchos cambios aún prevalecen los ideales de sus fundadores, los cuales aún recuerdo con mucho amor y respeto. ■

JOSÉ ANTONIO TRIVIÑO: CRECIENDO CON EL POLI

Por: José Antonio Triviño

Departamento de Jardinería
Servicios Generales

Mi nombre es José Antonio Triviño Otálora, nací en Zipaquirá, la ciudad de la Catedral de Sal, considerada la primera maravilla de Colombia.

Llegué al Politécnico Gran colombiano por medio del compañero de trabajo, jefe y amigo del decano Ignacio Vélez en marzo del 2003. Llegué a Servicios Generales al Departamento de Aseo, donde permanecí dos meses a órdenes de la señora Teodolinda Galindo. Luego, me enviaron al Bulevar, donde quedaba Compuclub, allí, además de realizar mis labores asignadas, me dieron la oportunidad de realizar otras labores como mantenimiento, recepción, traslado y organización de equipos para los cursos que dictaban allí. Los sábados me ponía el delantal para atender a los estudiantes que venían de otras ciudades, pues mi compañera trabajaba hasta medio día, me sentía importante haciendo de todo. La doctora Patricia Puerta, decía que me había apoderado de esa sede, que la cuidaba como si fuera mi casa y que si seguía así iba a llegar muy lejos.

Regresé al Poli en un diciembre y trabajé en la parte de aseo, mantenimiento y en jardinería. Después me dieron la oportunidad de pertenecer a este grupo, me dieron dos meses de prueba, y fui seleccionado por la doctora Ana María Mejía para formar el equipo que sería el encargado de recuperar las zonas verdes de la universidad: jardines, prados, plazoletas. Buscábamos purificar el medio ambiente y trazarnos la meta de algún día alcanzar la certificación de ISO 14000-1, para poder recuperar el entorno y darle al estudiante un ambiente más puro, libre de contaminaciones, pero para lograrlo tenía que haber un compromiso de su parte.

Mi vida

Empecé a trabajar desde los catorce años, viví años muy duros y estresantes. Trabajé en varias partes, y en los dos últimos empleos me mantuve varios años.

Estos últimos diez años los he trabajado en el Politécnico Gran colombiano y considero que ha sido la época más productiva de mi vida,

por eso no me canso de darle gracias a Dios por haberme puesto este trabajo en mi camino, mis trabajos anteriores no eran muy gratificantes, pero aquí en el Poli, tuve la oportunidad de ir creciendo, pues aquí valoran mucho lo que uno hace, lo hacen sentir una persona importante, lo invitan a reuniones, eventos, integraciones, ambientes laborales, está uno con directivos, decanos, el señor rector y nunca ha existido discriminación alguna.

La persona a quien más admiro, quien me ha enseñado muchas cosas, de quien he recibido valiosos consejos, quien siempre nos muestra gratitud por nuestra labor y siempre está felicitándonos por nuestro buen desempeño, es la doctora Ana María Mejía. Ella siempre está pendiente de cada curso o taller que nos pueda servir para un mejor desempeño en nuestro Departamento de Jardinería.

Con lo que he ganado en el Poli, le he podido dar la universidad a mi hijo mayor, aunque me hubiera gustado que estudiara aquí, pero como la universidad no dicta Arquitectura, me ha tocado pagar independientemente. De igual manera, le pago a mi otro hijo el colegio, más todos los gastos que tengo adicionalmente, por eso le digo a quien trabaja en el Poli, que si no aprovecha esta oportunidad, no está en nada.

Me siento satisfecho porque mis hijos me han sabido responder a este sacrificio y valoran mi manera de pensar. Pero todo esto va de la mano de estar trabajando en esta gran empresa como lo es el Politécnico Gran colombiano.

Mi trabajo ha sido de muchas satisfacciones porque he conocido muchas personalidades, tengo amistades en todas las sedes a donde voy, y le agradezco la confianza que han depositado en mí los jefes que he tenido, porque, a pesar de que soy un empleado, me tratan con mucho respeto, y eso es de admirar, porque son todos unos profesionales en su trabajo.

En resumen, el Poli ha sido una escuela para mí, por ejemplo he aprendido mucho sobre jardinería y me gusta. Nunca llegué a pensar que fuera tan bueno en esto, ya que saber tratar a la naturaleza me hizo entender que las plantas son seres vivos que sienten. Me siento orgulloso de saber que estoy contribuyendo a mejorar el ambiente, para las futuras generaciones. ■



Vivencias y experiencias

- Hemos sembrado más árboles nativos y plantas.
- Hemos recuperado la gran mayoría de los prados.
- Hemos arreglado suelos.
- Estamos recuperando un mínimo de la capa de ozono, porque estamos utilizando productos orgánicos y no químicos.
- Estamos tratando de neutralizar el humo de los cigarrillos para reducir la contaminación del aire y del medio ambiente.
- Se respira aire puro.
- Se ve más vida y color en la universidad.
- Se ve un intenso verde con todos los jardines y arboles con que cuenta el Poli.
- Aprendimos a cultivar desde su inicio, tal como se hace con un niño con mucho amor, responsabilidad y compromiso.
- Todo esto se ha logrado gracias a la unión de toda la familia del Politécnico Gran colombiano, porque las plantas son seres vivos que sienten el maltrato y necesitan de agua, nutrientes y cuidados especiales.
- Todo esto lo hemos logrado gracias a las enseñanzas proporcionadas por una persona tan especial como la doctora Ana María Mejía.

PERIODISMO, CRIMEN Y ESPECTÁCULO



Por: Rubén Higuera
erredehache@yahoo.com

Por las gradas de las facultades de periodismo desfilan hermosas mujeres acompañadas por un grupo de hombres que las miran con morbo. Se ríen en coro y hablan del próximo concierto al que asistirán. En la noche, mientras se alisan el pelo y ven el noticiero, concretan citas en uno de los más nombrados bares de la ciudad.

Por los pasillos de los noticieros se ven hombres elegantes y mujeres vestidas por los mejores diseñadores del país. Se preparan para presentar uno de los programas que dirigen, entre los cuales se encuentran ligeros informativos, noticieros del medio día o programas nocturnos en los que exponen sus sinrazones sobre la realidad nacional. Las mujeres sonrían a la cámara, se acicalan y se preparan para mostrarse una

vez más ante los televidentes del país; así se sienten libres. Es la única forma en la que existen.

Por los edificios de nuestras cadenas radiales se observan ejecutivos apresurados por tomar el micrófono. Son cultos y más de alguna dama de renombre quisiera tenerlos en su cama. La emisión del día no será otra que la de darle rienda suelta a los escándalos de peluquería de la farán-

dula nacional. Luego del arduo trabajo y las sabias palabras, el mesías de la radio le pedirá a su chofer que lo lleve a casa. Se encuentra agotado, cansado.

Por las salas de redacción de los periódicos y revistas se escuchan discursos de quienes se encargan de narrar algún nuevo suceso, casi siempre gordos y bien alimentados, solicitan ir a diferentes lugares para hacer cubrimiento de lo que sucedió ya hace algunos meses atrás, pues la idea de que pase el tiempo no es fortuita, toca dilatarlo para que sucedan cosas, para que se puedan contar historias. Mientras se relame, el redactor piensa en la suma que le pagarán por ir a perseguir deportistas o a alguna víctima del conflicto; sin dinero, eso es claro, no habrá trabajo.

Hoy el banco está demasiado visitado. Ante una mujer un hombre solicita que transfieran algunos millones de pesos a una cuenta del exterior; el hombre, vestido con traje blanco muy llamativo, cruza sus piernas y mira el reloj al tiempo que se repite "llegaré tarde a la emisora". A su lado, atendida por el gerente de la sucursal, una mujer pide una rectificación, ya que la cifra en su cuenta de ahorros no corresponde con la cifra quincenal consignada por el canal de televisión, así que debe ser un error que habrá que corregir inmediatamente, pues un largo viaje la espera. Mientras esto sucede, luego de una larga fila, un hombre de clase media se acerca a una de las ventanillas que tiene al frente y cambia un cheque por la suma que equivale a su trabajo de meses, en los que persiguió equipos de fútbol, actores de circo y toreros de pueblo para redactar páginas que aseguraron ventas de varios diarios y revistas nacionales; no está de buen humor, pues apenas reciba el dinero deberá pagar la deuda de los muebles de su casa.

Digamos ahora que nos encontramos en un día de febrero del año en vigencia o de 1996, da igual, la fecha no altera el modus operandi del periodismo nacional. Tiene siete años de edad y ha sido hallado muerto, vestía pantalón verde y camisa gris. Nadie alertó, nadie dijo nada. Tres



POR LAS SALAS DE REDACCIÓN DE LOS PERIÓDICOS Y REVISTAS SE ESCUCHAN DISCURSOS DE QUIENES SE ENCARGAN DE NARRAR ALGÚN NUEVO SUCESO, CASI SIEMPRE GORDOS Y BIEN ALIMENTADOS, SOLICITAN IR A DIFERENTES LUGARES PARA HACER CUBRIMIENTO DE LO QUE SUCEDIÓ YA HACE ALGUNOS MESES ATRÁS, PUES LA IDEA DE QUE PASE EL TIEMPO NO ES FORTUITA, TOCA DILATARLO PARA QUE SUCEDAN COSAS, PARA QUE SE PUEDAN CONTAR HISTORIAS.

meses después es encontrado el cadáver de un joven de quince años. Algunos vecinos del sector gritan, se asquean por lo que ven y por la mano asesina que causó tan terrible mal. La policía bosteza y traslada el fiambre. No hay periodistas. Un niño o dos, de escasos recursos, que aparecen muertos, no es noticia, es mejor silenciar los hechos o esperar a que se dilaten para tener historias que contar. Luego de varios años el número de víctimas infantiles es mayor a cien. Una vez logrado el record nacional por parte del depredador, los medios se alistan para salir al aire, para

contarlo. Esos son, sin más, nuestros informantes del espectáculo.

Este es nuestro periodismo, estandarte del confort y la comodidad. Prima la banalidad, no el rigor. El espectador es su inventor. Ante la escasez de reflexión de quien lo ve, está el aplauso y la admiración por la ramplonería del jet-set y el entretenimiento.

Para ser periodista en nuestro país no hace falta preguntarse nada. No hace falta hacer ni, tan solo dejarse estar hasta el engorde y la matada del cerdo navideño. Estudien, muchachos, o acabarán de periodistas. ■

Publicaciones

Guía de uso en Matlab en el desarrollo de modelos de volatilidad

Este libro está dirigido a estudiantes y profesionales de Ingeniería, Finanzas, Administración y Economía que deseen adquirir conocimientos respecto al uso de Matlab y primordialmente, en la implementación de modelos de volatilidad con esta herramienta. El texto busca responder a una necesidad latente relacionada con la dificultad de enlazar la teoría y la práctica del análisis de volatilidad, pues que además de los conceptos teóricos se presentan los fundamentos de implementación de los modelos tradicionales Arch y Garch por medio de una herramienta de amplia difusión como lo es MatLab.

El libro es importante desde el punto de vista teórico pues se hace una congregación de las primordiales técnicas de modelamiento de volatilidad a través de modelos Arch y Garch, tanto univariados como multivariados; y desde el punto de vista práctico, pues dichos modelos teóricos se implementan por medio de Matlab.



Punto de vista # 4

La Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables, presenta la edición más reciente de su revista investigativa, que a partir de este número se publicará dos veces al año.

El cambio de periodicidad obedece a la creciente necesidad de fortalecer el diálogo académico entre miembros de la Institución y colaboradores del mundo empresarial e instituciones educativas nacionales e internacionales.

Precisamente esta relación entre Academia y Empresa se explora a través de los aportes de investigadores, quienes en esta ocasión presentan reflexiones como la de María Del Pilar Ramírez Salazar. La autora presenta su investigación sobre gestores de innovación necesarios para el impulso de la relación Universidad-Empresa-Estado.

Otros autores, como Luz Stella Pemberthy, se aproximan al tema de la innovación desde la implementación de un modelo de desarrollo competitivo para un sector específico.

En el área ambiental y de Desarrollo Sostenible, Punto de vista presenta un texto de Ana María Taborda sobre la integración de las diversas áreas en las problemáticas ambientales.



Enclave de palabras 6. La mujer en llamas

Martín Trujillo, docente de nuestra Institución, nos presenta una compilación de escritos, que se destacan por su eficacia, contundencia y humor.

“Me gustas cuando callas porque estás como ausente. Y por una sola y bendita vez, no interrumpas el partido de fútbol”, escribe Trujillo. Su particular estilo articula este trabajo literario que da cuenta de su pasión por la escritura.

Trujillo, ingeniero de la Universidad Nacional, un día decidió dejar de lado los números y dedicarse a las palabras. Con sus historias recorrió varios países de América Latina como finalista de varios concursos literarios, ganador de unos y jurado de otros.

Panorama # 10

Con motivo de la consolidación de la Escuela de Educación en nuestra Institución, la revista académica de nuestra Facultad de Ciencias Sociales presenta un número especial de Panorama centrado en textos que exploran la realidad del entorno educativo.

Los artículos de esta edición simbolizan el esfuerzo de una comunidad que trabaja arduamente por cultivar, en el desarrollo de la sociedad, los avances científicos con los que seamos capaces de ofrecer nuevas respuestas a fenómenos educativos y psicológicos.

Esta selección de artículos, elegidos por el Comité Científico Editorial reflejan lo más significativo en el campo investigativo y dan cuenta de su capacidad de fortalecer el diálogo entre disciplinas que encamina sus miradas hacia unos objetivos similares.



Poliantea # 14

La revista académica de la Facultad de Mercadeo, Comunicación y Artes presenta una selección de textos, fruto de investigaciones realizadas por expertos en estas áreas temáticas.

En esta edición se destacan textos como el de Vladimir Sánchez Riaño, quien presente un análisis sobre el papel modalizador del texto publicitario. También del área de Mercadeo, Leonardo Ortegón presenta una tipología de consumidores de páginas Web y su respuesta visual antes la comunicación de marca,

El investigador argentino Gonzalo Andrés, presenta una reflexión sobre la participación y producción de los usuarios de internet. En esta misma línea temática, Poliantea presenta un estudio de caso sobre la convergencia de los diferentes formatos de transmisión televisiva en la academia, la industria y la publicidad.

En la sección de Artes, el profesor Diego Carrizosa nos presenta un ensayo que indaga sobre las motivaciones del artista Alonso Neira Martínez para realizar un diseño escultórico neoclásico en el monumento a las Banderas.

Como es habitual, el escritor y poeta Juan Gustavo Cobo Borda, nos presenta una reflexión sobre la sórdida y misteriosa obra del maestro Antonio Samudio. Algunas de sus piezas ilustran esta entrega de la revista.



Elementos # 2

La segunda edición de la revista de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Básicas dedica esta entrega a textos que abordan la problemática mundial de las energías renovables. Elementos atiende esta situación con una selección de artículos realizados por expertos en el tema.

La revista presenta resultados de investigación en temas que abarcan: energía solar fotovoltaica, síntesis y caracterización de materiales de celdas solares, materiales como capa absorbente, celdas solares orgánicas, espectroscopia Raman, entre otros.

Esta edición contó con el apoyo del Grupo de Materiales Semiconductores y Energía Solar del Departamento de Física de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá. Gran parte de los trabajos presentados en este número fueron apoyados por o desarrollados dentro de ese grupo.